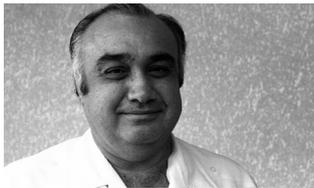




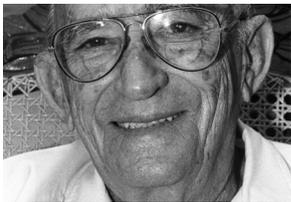
# Somos yucatecos



1996



## Christian Rasmussen





## Somos yucatecos, año 1996

En los más de cuarenta años que ya he vivido y trabajado en Yucatán, he conocido y colaborado con un número extenso de hombres y mujeres interesantes, dedicados y superamables. En cuanto a aquellas personas desagradables, afortunadamente las desconozco.

En 1996 presenté una exposición de fotografías y entrevistas acerca de 37 personas cuyas actividades, logros y personalidades me habían llamado la atención previamente. Me interesé en conocer sobre ellos y, especialmente, en saber cómo se sentían. Ellos definieron qué es ser yucateco/a, en un tiempo en donde la globalización empezó a tomar pasos cada vez más fuertes a costa de la cultura y las expresiones locales.

Como danés siento una fuerte identidad con mi país, su cultura y su forma de ser. Me da fuerza para enfrentar al mundo. Con mis años viviendo en Yucatán, he absorbido la cultura yucateca, que ya es parte de mí. La aprecio en todas sus variedades, (¡hay excepciones!) y tuve curiosidad por saber cómo la sienten los yucatecos.

La exposición la llamé *Así somos, yucatecos al fin del siglo*. Se presentó en el vestíbulo del teatro Felipe Carrillo Puerto de la Universidad Autónoma de Yucatán. Se planeó también la publicación del libro, pero éste no se hizo realidad. Luego, la mayoría de las entrevistas fueron publicadas en el periódico *Diario de Yucatán*. Aunque no todas. Quedaron fuera aquellas de los personajes con quienes el periódico no comulgaba políticamente o llevaban alguna enemistad. El *Diario* puso como condición que no se incluyera las entrevistas realizadas a ¡Dulce María Sauri y Carlos Abraham!

Pero la historia siempre da sorpresas. Hoy 2020, vemos que Dulce María ya es comentarista del mismo *Diario de Yucatán*. Nunca es tarde reconsiderar.

Como las personas fueron (porque muchos ya fallecieron) y son todavía reconocidas, he decidido publicarlas, ya no como libro impreso, sino como una edición digital, en PDF, que se divulga con la facilidad del internet a todo el mundo y en un momento. ¡Tienen un valor histórico!, y es importante registrar para conservar la memoria y pasado para enfrentar el futuro.

1. *Antonia Jiménez Trava - Abogada*
2. *Fernando Espejo Méndez - Poeta*
3. *Héctor Herrera, "Cholo" - Actor*
4. *Rubén Chacón - Actor*
5. *Madeleine Lizama - Actriz*
6. *Armando Manzanero – Músico y compositor*
7. *Pastor Cervera – Músico y compositor*
8. *Asís Abraham Daguer - Comerciante*
9. *Fernando Ponce G. Cantón - Empresario*
10. *Raúl Casares Cantón - Empresario*
11. *Joan Andrews - Conservacionista*
12. *Timoteo Canché - Expresidente municipal*
13. *Dulce María Sauri – exgobernadora y política*
14. *Pedro Echeverría - luchador político y activista*
15. *Roger Cícero Mac Kinney - Político y escritor*
16. *Fernando Castro Pacheco - Artista, pintor*
17. *Gabriel Ramírez - Artista, pintor*
18. *Juan Hernández - Artista, escultor*
19. *Raúl Maldonado Coello - Editor*
20. *Joaquín Bestard Vázquez - Escritor*
21. *Leopoldo Peniche Vallado - Escritor*
22. *Roldán Peniche Barrera - Escritor*
23. *Alberto Rosado G. Cantón - Médico, exrector*
24. *Salvador Rodríguez Losa - Antropólogo*
25. *Víctor Segovia - Arqueólogo*
26. *Roberto MacSwiney Salgado – Promotor de música*
27. *Miguel Pérez Concha - Músico*
28. *Raúl Cárdenas - Médico*
29. *Josefina Centeno - Promotora social*
30. *Raúl Kemp - Sacerdote*
31. *Julio Macossay - Abogado, luchador social*
32. *Carlos Acereto Canto - Promotor de danza*
33. *José Díaz Bolio - Historiador*
34. *Julia Campos - Músico*
35. *Juan Duch Collel*
36. *Silvia Terán - Antropóloga*
37. *Christian Rasmussen - Antropólogo*

!Gracias Alejandrina!

Cuidado de edición y corrección ortotipográfica  
Alejandrina Garza de León  
Mérida 2020

## 1. Antonia Jiménez Trava

Abogada, primera jurista femenina (1917-2011)

*Ahora ya no hay tanto machismo aquí en Yucatán.*

*El machismo llega hasta donde la mujer quiere. Esa es la realidad.*

*El machismo no existe, sino es que la mujer la propicia.*



**Y**o soy mexicana, nacida en Yucatán. Siempre he vivido aquí. Entonces también soy yucateca.

Los yucatecos somos mayas, tenemos rasgos muy propios, y esto se refleja en el carácter de los yucatecos. El yucateco hoy es algo conservador, no es comunicativo. Por eso somos muy orgullosos y vanidosos.

Yo soy federalista y soy una de esas personas que cree que hemos sido dominadas por el centro del país. Se puede decir que Yucatán fue la cuna del federalismo. Y de veras, nos gustaría que la pureza del federalismo se respete en Yucatán. Idealmente

estamos en un país democrático, federal, pero de hecho hay alguna intromisión por parte del centro. Sí, somos celosos de nuestro nacionalismo. Manuel Crescencio Rejón luchó mucho por eso, igualmente Lorenzo Zavala. Hemos tenido figuras muy importantes en ese sentido. Yo quisiera que fuera un federalismo real en México, donde cada estado decide su destino. Pero una de las características del yucateco es que es muy pacífico, y por eso no se ha rebelado contra la imposición. Nos hacemos a un lado, simplemente, cuando hay algo que no nos gusta. No nos ponemos a discutir o a pelear. Tal vez sea por la influencia de los mayas. La base para el respeto a cada entidad federativa está en las leyes, entonces, para realizar el federalismo, es simplemente hacer respetar las leyes. La ley mexicana es magnífica, tenemos leyes extraordinariamente buenas, pero lo malo es que no se cumplen. No se cumplen empezando por la autoridad y siguiendo por los ciudadanos. Pero deberían cumplirse, son unas leyes magníficas. Y lo digo como abogada.

Yo fui la primera mujer que estudió y se graduó en la carrera de Leyes. Pero nunca sentí discriminación alguna ni por parte de los maestros ni por parte de mis compañeros. Absolutamente nada de eso.

En cuanto a lo económico, Yucatán es pobre, pero si tú vas a otras partes de México, no encuentras un nivel cultural como el de aquí en Yucatán. Precisamente por esa herencia y carácter somos muy celosos.

Hay mucho machismo aquí en Yucatán. El machismo llega hasta donde la mujer quiere. Esa es la realidad. El machismo no existe, es la mujer quien lo propicia. Y si la mujer pone un barandal, entonces el machismo desaparece. Conmigo nadie ha sido machista. Me he defendido. Los hombres luego se dan cuenta de a quién dominan, y a quién no. Yo he hablado y dado conferencias sobre aspectos de mujeres, aunque esto no lo veo como un acto de feminismo.

Las yucatecas todavía no han logrado educar a sus hijos acerca de la igualdad de los hijos, varones y mujeres. En ella recae la responsabilidad de que el hombre vea y trate igual a la mujer. Pero afortunadamente ya se está cambiando en este tema.

De los yucatecos yo admiro a don Manuel Crescencio Rejón, que es la primera figura y el padre de las leyes de amparo. Lorenzo de Zavala también me ha inspirado mucho. Y Pablo Moreno, que introdujo las ideas liberales en México; él perteneció al grupo de los sanjuanistas.

De las mujeres tengo mucho respeto por la primera diputada federal, la profesora Fidelia Sánchez Moguel. Yo no me he metido en la política, pero por amistad he tenido cargos políticos, como presidenta de la Junta de Conciliación y Arbitraje del Estado y magistrado y presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado.

Otra mujer a la que admiro es Cándida Souza Fernández, muy capaz como escritora, pero se casó. Ahora que está jubilada yo la estoy empujando a que vuelva a escribir. Ángeles Mastreta es otra mujer que escribe muy bien. Es costumbrista y narra cómo transcurren los tiempos y costumbres.

Lo que no me gusta de los yucatecos es lo de la casa grande y casa chica. Es una costumbre que afortunadamente está desapareciendo, porque la mujer ha ido avanzando y el machismo se ha ido debilitando. Antes, como las mujeres no eran productivas, es decir, no ganaban, o por razones sociales, tenían que quedarse en la casa y aceptar a la otra mujer. Se veía mal a una mujer divorciada. Pero hoy no, se divorcian y ya. Y si no se llevan bien, para mí es mejor que se divorcien a que se engañen.

Pienso que el engaño es lo peor, es fraude. Es el pecado más grande. Por eso me gustan mucho las leyes, son claras y definen las cosas. Cuando hay engaño en la

política, yo sufro mucho. Y en la política hay de todo. A los políticos yo los respeto a todos, pero el político es en cierta forma víctima de las circunstancias. En la política se puede ser muy bien intencionado, pero si las circunstancias te desfavorecen, tienes que actuar de todas maneras. Por el centralismo, nuestros gobernantes no siempre han sido libres de actuar, han recibido instrucciones del Centro, y claro, la oposición lo ve como engaño. La política es una maraña. Hay que estar allá en la arena para torear los toros.

El desempleo para mí es el problema más grande ahora. Está por encima de la política. El problema laboral sí me preocupa mucho.

## 2. Fernando Espejo Méndez

Poeta, editor (1929-2007)

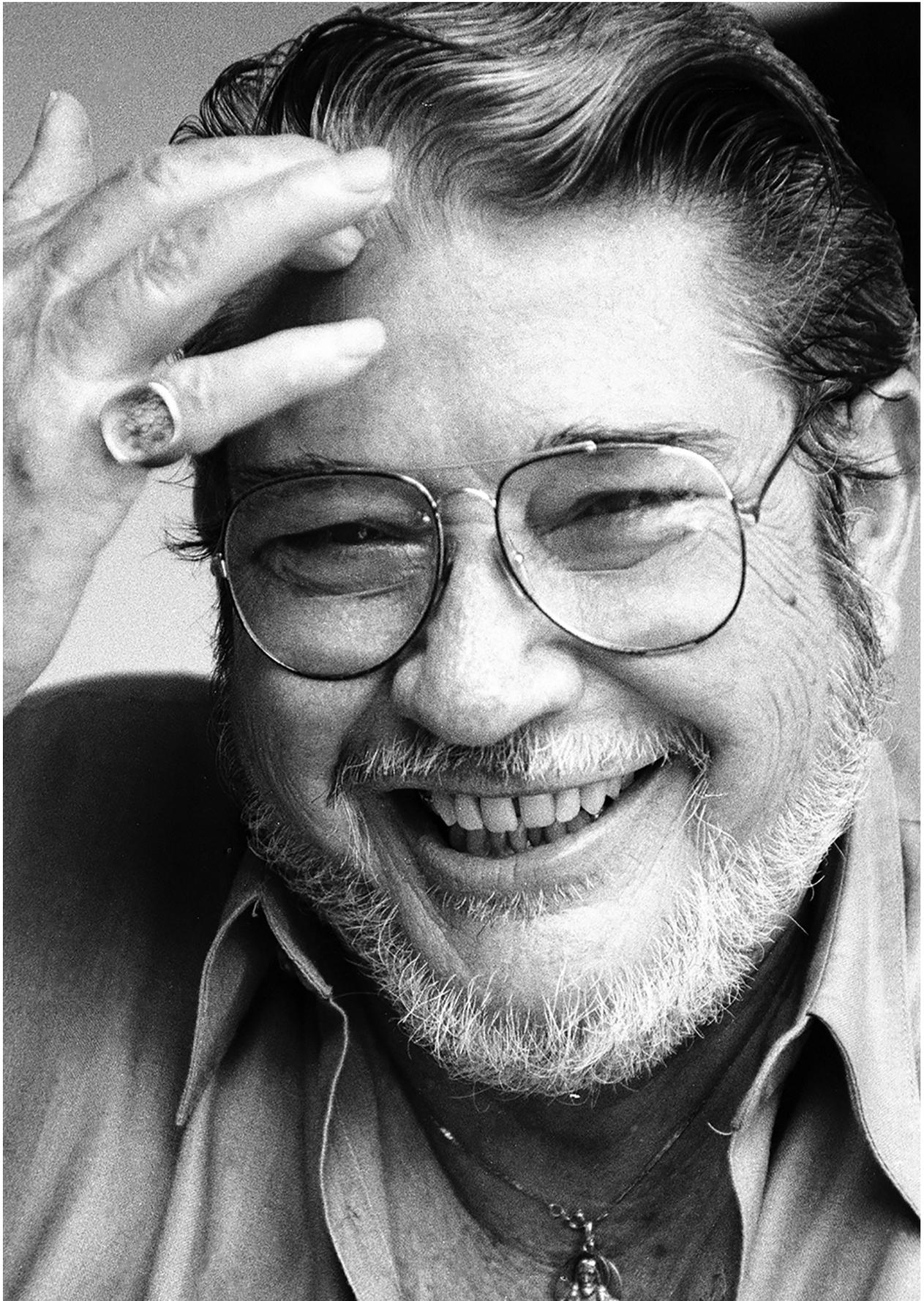
*El ser nacido yucateco me salva, me salva siempre cuando estoy perdido en esa no-identidad que es ser universal; yo recurro a mi esencia yucateca, siento que soy salvado porque tengo mi ancla puesta en la tierra y en el mar yucateco.*

Yo siento que Yucatán es como Dinamarca. Es curioso, pero la Península de Yucatán Dinamarca son las únicas penínsulas en el mundo que miran al Norte, que tienen el pulgar hacia arriba. Y es curioso que tú, siendo danés, eres oriundo de una península que mira hacia arriba y ha llegado aquí. Entre los dos pueblos creo que hay un sentido optimista, un sentido hacia arriba. A mí me sucede lo mismo que a ti como danés, el ser nacido yucateco me salva, me salva siempre cuando estoy perdido en esa no-identidad que es ser universal; yo recurro a mi esencia yucateca, siento que soy salvado porque tengo mi ancla puesta en la tierra y en el mar yucateco. Y te voy a decir una cosa, yo siento que todavía estoy guardado aquí, en aquel juego que se llama guarda-guarda, a ese juego que se llama uno-dos-tres por Fernando Espejo que está escondido atrás de la fuente. Yo me escondí detrás de la fuente de Yucatán, y allí seguí, y todavía no me encuentro yo mismo para sacarme de esa, ni me voy a encontrar. Allí me voy a quedar guardado. Entonces me gusta pensar que yo me desdoble, estoy afuera, pero al mismo tiempo estoy aquí, esperándome a mí mismo para volver a seguir jugando. Eso es la historia de lo que yo siento por Yucatán, en esos dos sentidos, en el sentido de salvación como ancla y amarre, y en el sentido de refugio, de la seguridad de la tierra madre.

Yo no estoy tan de acuerdo que aquí haya diferentes etnias, yo creo que somos una sola cosa, porque un yucateco, tanto un indio como un blanco, estamos conquistados por la tierra. Entonces somos hablantes de una lengua igual. Y nos identificamos entre nosotros, y creo que hay una fuerza de identidad que es lo mayor que tiene el yucateco, la identidad de ser eso extraño que es decir: yo soy yucateco. Y cuando lo decimos pareciera que sentimos y tenemos un gran orgullo de decirlo. Y creo que todo el mundo lo tiene. Es como cuando tú, Christian, hablas de Dinamarca, sientes un orgullo, y cuando dices la palabra: vikingo, estás diciendo algo que es orgulloso, hay cierta presunción. Y nosotros los yucatecos tenemos ese gran orgullo, esa gran presunción de ser algo que los otros juzgan como que nos creemos mucho. Yo no creo que creamos, creo que somos. Eso es la diferencia entre los que se creen mucho y los que sabemos que somos. Los yucatecos, y no lo digo por mí, somos completos. Tenemos un orgullo de serlo. Es una emoción común y universal de todos los habitantes, de todos los pueblos, los franceses, los griegos, los suecos, los belgas tiene ese orgullo de ser lo que son.

Los *uaches* no tiene esa misma raíz tan hondamente enraizada en la tierra. Por ejemplo, un nayarita no lo sabe bien y le importa un cacahuete si es nayarita o jalisciense, o si fuera poblano o veracruzano, o más todavía, en el centro de la república donde están todos desperdigados, no le importa si es de Hidalgo o Morelos. Pero el yucateco no. El yucateco tiene una especie de gloria, no, de vanagloria, de decir: yo soy yucateco.

Los valores yucatecos están en peligro, pero no estoy diciendo que se están desapareciendo. Porque la fuerza que tiene lo intrínsecamente yucateco, está construido para estar. Está hecho para permanecer. Y hay muchos síntomas de reforzamiento de esa identidad, en el sentido casi defensivo. Las razones de esa esencia de ser yucateco se refuerzan, hasta esa agresiva cuando se siente la presión de la nivelación que produce la comunicación, como radio y televisión, con su afán de borrar los acentos y convertir la lengua en una sola lengua, de



hacer que desaparezcan estos rasgos esenciales. Al mismo tiempo se incitan a ser más fuertes. Es una defensa personal ante una agresión que se siente y percibe eminente. Hay gente que acepta esa situación, vamos a llamarlo malinche del extranjero, y entiéndase por extranjero al mexicano, al norteamericano, a esta gente que es distinta a nosotros. Esa presión que se hace, unos se la aceptan y se van con la moda, y otros se refuerzan en su interés de no ser modificado.

No existe un programa por la defensa de lo yucateco. No creo que se pueda organizar una defensa de las personalidades por decreto. Yo creo que es una acción natural que se está dando por la propia fuerza de la tierra. Sí debía existir un programa, por ejemplo de Radio Universidad, con más intencionalidad en defensa de los valores. Pero resulta que siempre cuando esas cosas huelen a programa, al estilo: Estamos unidos, Trabajemos por México, resulta contraproducente. La gente lo siente gobiernista, lo siente oficialista. Y no debemos hacer algo por el estilo, porque la gente no obedece, no somos manada. Cada uno de nosotros siente esa agresión en su léxico, o en sus maneras de vestir, o en sus maneras de comer. Y se defiende, agrediendo muchas veces, diciendo que “me choca que se coma mole poblano en mi casa”. Lo siento como una invasión. Es como si me invitas a comer unas hamburguesas en vez de unos tacos de cochinita. A lo mejor voy a comer unas hamburguesas, porque a mis nietas les gusta ir al McDonald, pero cuando yo vi un McDonald al lado de la Ópera en Viena, me encabroné, porque cómo se están metiendo aquí, donde debemos comer un Wiener-schnitzel, en vez de una cosa gringa.

Total, creo que no hay que tener tanto miedo, creo que nuestra personalidad está a salvo, porque cada uno de nosotros lo sabemos resguardar.

Los yucatecos sí hemos sido invadidos por los *uaches*, por invasiones políticas, por invasiones económicas, por invasiones ideológicas. Y existe una constante intención de hacer desaparecer esa fuerza que es nuestra. Pero está cabrón. En la lengua misma, mucha gente se siente amenazada; hay muchos muchachos que ya hablan con acento mexicano, cuando hablan van para arriba, pero es pose, porque cuando llegan a su casa hablan como debe ser. Pero hasta yo que vivo en México, estoy perdiendo la musicalidad del acento yucateco copiado de la lengua maya.

Nosotros somos yucatecos, además de otras cosas.

Conozco dos que tres características de los yucatecos que no me gusta, pero prefiero no decirlas, porque los quiero mucho a todos ellos, y si hay algo que no me gusta de ellos, me callo, no la digo.

Y de los *uaches*, qué no me gusta...

No, No es así tan simple, porque en todo el mundo hay buenos y malos. Hay gente tan linda, y a mí me gusta llevarme con gente linda. No me llevo con ningún pendejo que no es lindo. Por eso me llevo contigo. No tolero llevarme con gente que no es linda. Busco a la gente linda, y por eso los *uaches* también son lindos. Me gusta toda la gente, los gringos, los judíos, los turcos, ¡ah! los turcos yucatecos. Me gusta decir turcos, porque los quieren, los turquitos, las turquitas. Es una riqueza cultural llamarlos así. Llegaron con pasaporte turco, y por eso decimos turco, y por qué decir otra cosa si no los estamos ofendiendo.

### 3. Héctor Herrera, "Cholo"

Actor y director de teatro (1935-2011)

*Aún es tiempo de conservar las buenas tradiciones yucatecas,  
de saludar, de respetar a la gente, de vestirse bien, si se puede.  
A mí me tocó conservar una tradición yucateca que es el teatro regional.*



Como yucateco, mi caso es un poco especial, porque a mí el pueblo de Yucatán me quiere mucho. Para mí Yucatán es todo. Es mi madre, mi padre, mis hijos, es todo. Yo tenía una carrera exitosa en México, pero en una vuelta que me di a mi tierra, me di cuenta de cuánto extrañaba y quería a mi tierra. Y cuánto me querían. Y por eso regresé y me quedé, y rechacé una magnífica carrera en México. Eso nunca lo había dicho. Por allá está la venida por lo que yo quiero a Yucatán.

Cuando yo salgo a ese escenario, el público hace el 60% de lo que yo voy a hacer. Yo nomás pongo el 40%. El cariño que me da el público a mí, no me lo dan en ninguna otra parte. Aquí el público me quiere y me respeta.

Yo interpreto al yucateco como creo que es el yucateco. Sabe todo, y lo que no sabe lo inventa. Conoce a todo el mundo, y como buen mexicano se burla de todo, de la política, del amor y de la muerte. Pero el yucateco por encima de otros mexicanos tiene el sentido del humor, y es donde yo soy un yucateco distinto. Donde yo nací se hacía humor, no se hacían muebles, ni ropa, ni peines, ni cuadros, ni fotos, ni entrevistas. Donde yo nací hacían humor, teatro de humor. Desde los 7 años, cuando yo salía, la gente se reía de mis palabras y las de mis padres. Tuve la suerte de nacer en la familia de artistas que ya eran respetados y queridos: la familia Herrera.

Vuelvo a insistir, por eso mi caso es diferente, yo estoy obligado con Yucatán. Y lo quiero porque la gente me quiere a mí más que a cualquier otro señalado. Me distinguen. Yo puedo entrar a un restaurante y me atienden primero, voy a pagar un recibo y me ceden su lugar en la cola. Pido un taxi y viene más pronto, voy a arreglar mi carro y el



mecánico me atiende bien. Entro a un súper y todo el mundo me saluda. Es algo como ser rey, pero no me creo, porque yo vivo una vida muy sencilla. Pero para la gente yo soy un rey del humor.

Ellos no saben de las penas que tengo, porque ellos vienen a reírse. Yo siempre cuento la anécdota que cuando existía aquí enfrente el Registro Civil, un día llegó un matrimonio que ya llevaba más de 10 años de casados y vinieron a divorciarse. Pero como no los pudieron atender, ella dijo a su esposo: si quieres me puedes invitar a ver a

Cholo por última vez antes que nos separemos. Compraron los boletos y entraron a ver la función, y cuando salían se habían reído tanto que no volvieron a hablar del divorcio. Y después vinieron a agradecerme. Eso puede sonar ridículo y cursi, pero es cierto, ocurrió. Y lo mismo ocurrió cuando en una ocasión vino un señor y me dijo: “yo ya no lo vendré a ver, porque hasta hace tiempo yo traía a mi padre enfermo, en una silla de ruedas, a ver todas las funciones. Y todavía 8 días antes de morir, lo traje porque me lo pidió y se rió por última vez con usted. Y ya no vengo a verlo porque sufro mucho”.

El público cree que soy eterno, me dicen: “Oye, Cholo, por qué tienes canas, por qué estás gordo. Creen que Cholo no debe envejecer nunca. Es una posición preciosa, pero difícil a la vez. Desde luego, yo no puedo hacer algo malo en la calle.

Es muy bonito ser yucateco, como es muy bonito ser dinamarqués o ser campechano o tapatío.

El valor que tenemos los yucatecos es que siempre hemos estado unidos, como todos los pueblos que se quieren. Somos un poco como los judíos errantes de los mexicanos. He estado en Nueva York y el señor que me abrió la puerta era yucateco. Y es cierto, aunque no me tocó verlo, pero dicen que en Venecia hay un gondolero yucateco. Entonces el yucateco se ayuda donde sea. Eso sí me ha tocado. Es un pueblo que se quiere. Es un pueblo que con la evolución ha perdido un poco sus bellas costumbres, incluyendo la educación. Pero, al fin y al cabo, es la evolución. Cuando yo era niño había un crimen cada 10 años en Mérida o Yucatán, y he leído que en esta semana había tres, ¡en una semana!, y luego suicidios. Entonces la conducta del yucateco ha cambiado. Pero nunca ha perdido el sentido del humor. Es muy importante.

Aparte de eso, me gusta nuestra comida, ¡se nota!, la música, el folclor, las canciones, los compositores y artistas, y sus mujeres. Me encantan sus mujeres, las mujeres yucatecas.

Los yucatecos tenemos más tiempo para disfrutar la vida que los *uaches*. Pero esto sucede en cualquier provincia. Aquí somos menos formales, desde la forma de hablar y la forma de vestirnos. Aquí no usamos corbata y saco. Cuando yo regresé del DF yo guardé mis corbatas y mi agenda de teléfonos. Aquí vivimos, no sin reloj, pero tenemos más tiempo para vivir. El capitalino vive en un lugar muy difícil. Es una ciudad muy bella, pero el que vive allí tiene su tiempo muy medido. Es más delgado porque es más ágil. Aquí comemos seis tortillas, pero allá no hay tiempo para comer más que una.

En toda la provincia existe el chisme, y el chisme aquí o en cualquier lugar no me gusta. No me gusta la gente chismosa aquí o allá. De los yucatecos no me molesta nada, aunque no me gusta que se pierda la buena educación. Que no se conserve la tradición del don y la doña. Eso se está perdiendo.

Que los *uaches* vienen a imponerse, no es cierto, absolutamente no. Por lo regular la gente que llega a esta tierra se adapta, como dicen: “a la tierra que fueres haz lo que vieres”. A mí me tocó adaptarme a la vida capitalina, y los capitalinos que vienen aquí se adaptan. Los que no se adaptan se regresan. Los que tienen puestos ejecutivos aprenden a manejar distinto a la gente. Aquí y en toda provincia hablamos más de frente. Tengo muy buenos amigos en la capital, y muy buenos amigos aquí. Y también conozco muy malos capitalinos y muy malos yucatecos.

Aún es tiempo de conservar las buenas tradiciones yucatecas, de saludar, de respetar a la gente, de vestirse bien si se puede. A mí me tocó conservar una tradición yucateca que es el teatro regional. Preservar el teatro no tiene nada que ver con los costos, pero hay que educar y acostumbrar a los jóvenes a ir al teatro.

El problema más grande que tenemos ahora en Yucatán es político. Es la separación

de la sociedad. Hay que recuperar la unidad. Si no, nos vamos a hundir. La sociedad meridana. Siempre hemos sido hermanos, y ahora estos hermanos estamos peleados y separados entre nosotros. El problema surge entre el partido oficial y el primer partido de oposición, más el partido que ha venido después. Todos tienen razón. Pero acuérdate que cada fin de siglo vienen los cambios de los gobiernos, y si va a haber un cambio, y así debe ser, debe de ser por el plan tranquilo, por el plan de cordura, de hermandad. Que Mérida y Yucatán toda vuelva a ser el pueblo de hermanos. Nada de eso: voy a ver al fulano, no te vas porque es panista, o no te llevas con éste porque es priista. Eso creo que es el único problema de Yucatán.



#### 4. Rubén Chacón

Director de teatro, actor y director del (1955 - 1997)

*El paisaje yucateco es como una acuarela con colores suaves. Es un paisaje tranquilo, sin montañas y crestas y una vegetación verde exuberante. Así como los yucatecos perciben el mundo que les rodea, así ven a la gente. Con calma y tranquilidad, sin las grandes exaltaciones, pero con mucho respeto.*



Desde mi punto de vista como actor y director de teatro, Yucatán significa para mí principalmente dos cosas: sensibilidad y gusto por el arte. Los yucatecos, en general, son más sensibles al fenómeno de la belleza. He viajado por todas partes de México. En Tampico, por ejemplo, vas por el centro y no hay teatro, no hay exposiciones, no hay bibliotecas. o te vas a Morelia, Michoacán, donde tienen unos edificios bellísimos. Pero si quieres disfrutar de arte o teatro, lo tienes que hacer en tu casa, en el video. No pasa nada públicamente. Pero en Mérida hay un montón de actividades y, al mismo tiempo, hay galerías de arte, como Galería Manolo donde puedes encontrar artistas internacionales. Y a la vuelta hay un festival de jazz mexicano. Te vas al teatro Peón Contreras y puedes ver el Ballet de Cuba. Es como en México o Monterrey, claro, en escala más chica. Pero si vas a Campeche, no pasa nada de estas cosas.

Lo que he mencionado tal vez es cultura para pocos. No toda la gente tiene acceso

a eso. Pero de todas maneras, allá esta, y hay que dar chance a la gente a descubrir y gozar las creaciones artísticas.

Nuestra cultura regional yucateca es rica en gastronomía, en iglesias, haciendas y arquitectura maya. Hay una conciencia entre la gente sobre eso, aunque diariamente no lo usa o goza. Pero sabe que lo tiene.

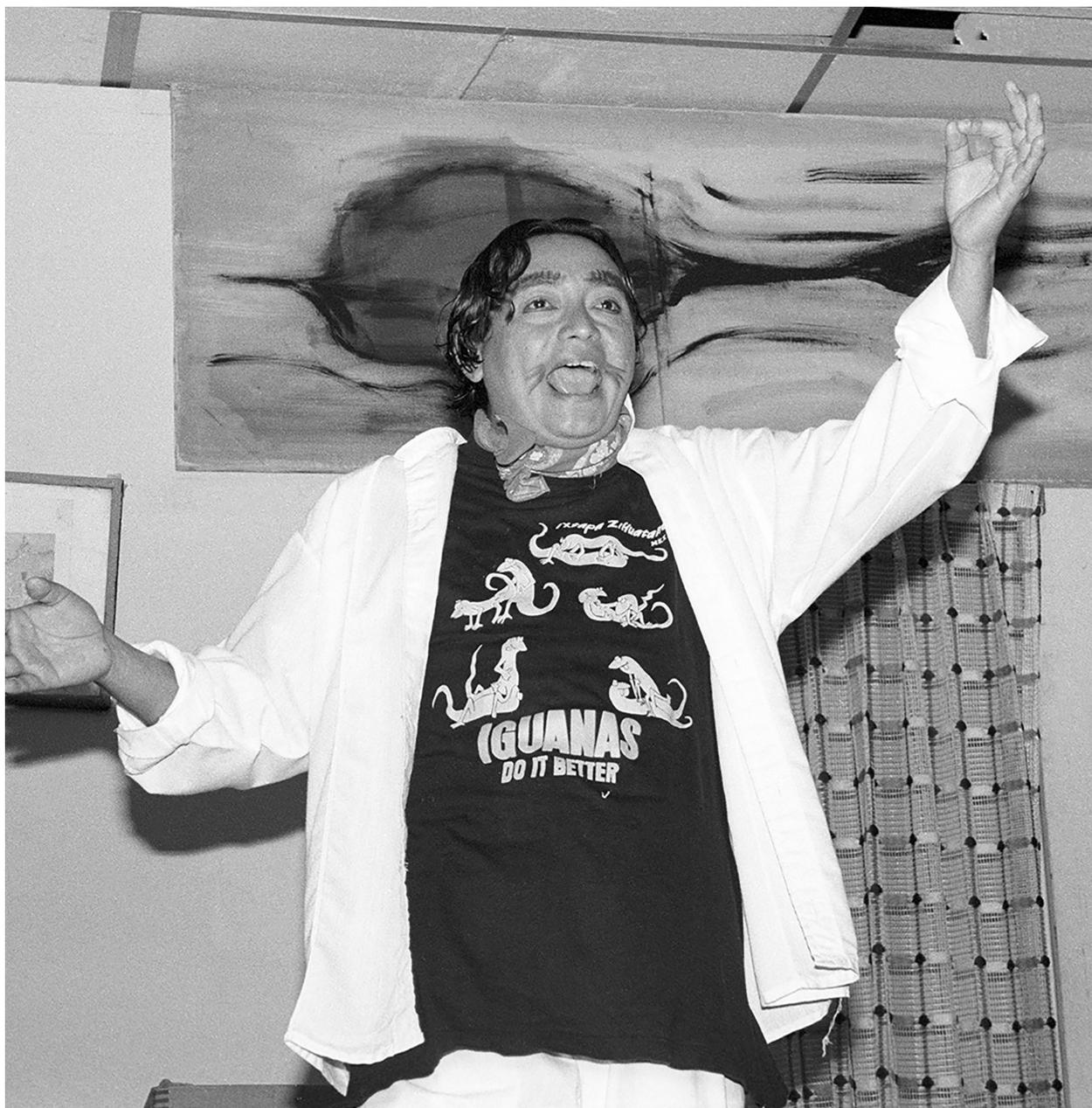
El español yucateco es un lenguaje muy particular, por la influencia maya. Si no crecimos en el campo, por lo menos tuvimos una nana maya. Y en alguna forma se transmitió su forma de hablar y vivir.

El paisaje yucateco es como una acuarela con colores suaves. Es un paisaje tranquilo, sin montañas y crestas y una vegetación verde exuberante. Así como los yucatecos perciben el mundo que les rodea, así ven a la gente. Con calma y tranquilidad, sin las grandes exaltaciones, pero con mucho respeto.

Los yucatecos estamos orgullosos de nuestra historia y cultura, aunque no lo conocimos en detalle. Yucatán es un mundo.

¿Qué puedes hacer por Yucatán, cómo se puede vivir mejor aquí?

Bueno, dentro de mi campo puedo dirigir y actuar. De esta forma puedo llegar a l



Brecht, cada noche 300 personas asistieron al teatro. Mi inquietud por esta obra era dar oportunidad a la gente de conocer a los grandes autores del teatro, Brecht, Moliere... Nadie había puesto una obra de Brecht en escena en Mérida. Y yo pensé que es importante que la gente pueda formar su propia opinión acerca de los grandes autores, que tratan asuntos vitales para la gente y la humanidad. La aceptación fue regular, porque es una obra difícil de entender. Pero ya tuvieron chance. Es el teatro que presenta las grandes ideas universales. Y al lado y al mismo tiempo, tenemos el Teatro Regional que presenta las ideas regionales. Es importante contraponer el Regionalismo con el Universalismo. Aquí tenemos a un "Cholo" Héctor Herrera. Lo admiro mucho porque logra combinar el regionalismo con el universalismo.

Él surgió de una familia de cirqueros, pero se independizó y pudo aprender el teatro universal. Viajó a Broadway y vio las grandes presentaciones allá. Es muy contemporáneo en sus gustos.

De lo yucateco, lo que no me gusta es su propio chauvinismo, casi paranoico, que les impide conocer lo universal. Son cerrados y creen que su mundo es el centro del mundo. Así pierden dimensión. Y así les pasa a veces, que las corrientes dentro del arte les llegan con 45 años de retraso. Ojalá que pudieran viajar más, para conocer más.

Ser mexicano, no sé qué es, pero soy mexicano, y me gusta mucho mi país. Cada región tiene su historia y cultura. Pero existe una memoria colectiva. Somos terriblemente indisciplinados. Y hemos aprendido la corrupción. Tenemos una actitud frente a la muerte y a la vida muy particular, que para mí es mejor de la que tienen, por ejemplo, los españoles. Los mexicanos gozamos de la vida, a pesar de todo lo que pasa.

Hay dos mexicanos que admiro mucho: José Vasconcelos. Él logró unir lo universal con lo nacional. Era tremendamente mexicano y apoyó todo lo popular, pero al mismo tiempo logró ser un ciudadano del mundo.

La otra es Frida Kahlo. Ella era *mexicanona*, tenía una mirada mexicana al exaltar todo lo que es la cultura mexicana. Ella participó en el descubrimiento del país que transcurrió entre los intelectuales en aquel tiempo. Creo que ella era honesta cuando orgullosamente vistió sus trajes indígenas. Ella sentía solidaridad con la cultura indígena, aunque ella vivió una vida muy distinta.

Lo que no me gusta de los mexicanos es su indisciplina. Somos terriblemente indisciplinados. Nos ganamos el placer y no el deber. Nos entusiasmos por las cosas nuevas y nos quedamos enredados en tantos proyectos y no terminamos uno.



## 5. Madeleine Lizama

Actriz (1951)

*Como actriz quisiera llevar diversión a la gente que no tiene para ir a los grandes espectáculos, para que se olviden un poco de sus problemas. A mí Yucatán y su gente me han dado mucho, y siento la necesidad de retribuirles algo por todo lo que me han dado.*

**S**iento que Yucatán es tierra santa. Aquí estamos libres de muchas cosas. Aquí no tiembla. La gente es muy buena acá, muy accesible.

Me gustaría hacer muchas cosas. Un partido me ha invitado a participar. Quisiera tratar de solucionar los problemas dentro del área que me toca. Buscar trabajo y crear fuentes de trabajo para la gente. Impulsar escuelas donde los jóvenes aprendan algo práctico.

Como actriz quisiera llevar diversión a la gente que no tiene para ir a los grandes espectáculos, para que se olviden un poco de sus problemas. A mí Yucatán y su gente me han dado mucho, y siento la necesidad de retribuirles algo por todo que me han dado.

Admiro a la gente que logra cosas por su propia fuerza y no por una herencia. Los yucatecos que más me han influenciado y dado son:

Como actor: don Mario Herrera, como compositor: Armando Manzanero y Ricardo López Méndez, y como persona: mi mamá, porque ella me hizo.

Me gusta mucho ser mexicana, porque aquí nací. Aquí pude hacer lo que hice. Me gusta mi país. Como dice mucha gente: soy orgullosamente mexicana.



## 6. Armando Manzanero

Compositor (1935 - 2020)

*Yo por mi raza soy maya, yo soy un indígena, inclusive yo empecé a aprender el castellano a los 4 o 5 años. Los primeros 4 años viví con mi abuela que nada más hablaba maya. Yo como yucateco, en lo que respecta a la civilización maya soy inmensamente orgulloso.*



Disfruto mucho esa sensibilidad y esa diferencia que me han dado. Hablando de

razas no es que uno es malo y otro bueno, sencillamente se trata de diferencias de percibir. En otras partes de nuestro México los papás dicen a sus hijos: “hijo, no llores porque los machos no lloran”. Bueno, los yucatecos somos de otra sensibilidad. A una pequeña edad nos enseñan a leer poemas y a hacer canciones. Es un honor.

Hasta la fecha, todavía en este momento siento una enorme distancia entre la clase maya, la clase modesta, una enorme diferencia entre la clase mestiza y la clase privilegiada, esa famosa casta divina. No han cambiado mucha las cosas, porque no van a poder cambiar nunca, debido a que todavía no hemos logrado crear una generación que de verdad haya hecho justicia a la Revolución. Sí se siente una enorme diferencia entre los que tienen y los que no tienen. Y yo me siento muy cercano a esa gente sin privilegios, desafortunada. Yo me siento maya, y hablo maya perfectamente bien. Es mi raza.

Me siento muy orgulloso de lo que he logrado, y siempre aconsejo a mucha gente, que teniendo todas las carencias que yo tuve, sí se puede llegar a ser algo. Siempre aconsejo que no se esperancen de ningún gobierno, porque durante todo el tiempo que he vivido y toda la historia que conozco, y ya tengo 60 años, me he dado cuenta que nadie va a ayudar a nadie.

Haciendo de lado mis dolencias naturales que tengo como yucateco maya, como yucateco de muchas carencias, no dejo de reconocer el enorme empuje y lo pioneros que son la gente inversionista de este país.

También haciendo de lado todas estas diferencias, de quizás, a veces ignorancia ante el dolor, de carencias de la gente yucateca, vamos a reconocer que es una gente afecta al buen gusto, es muy emprendedora y el día que se acabó el henequén aprendieron a hacer ropa, y llegaron a tener supermercados, y llegaron a vender muchos automóviles. Cuando hay una parabólica el yucateco logra vender más parabólicas que nunca.

Cuando llega el lusacel, ese telefonito maligno, en Yucatán se empieza a vender. Yucatán es para todo.

Entonces también, reconozco, los amigos fueron pioneros en una tierra como la nuestra donde la carencia de recursos naturales te obliga a doblarte.

Hay mucha diferencia entre los yucatecos y los mexicanos. Sí la hay, completamente.



No tiene nada que ver con el resto de la República Mexicana, por muy mexicanos que seamos todos.

Lamentablemente están desapareciendo muchas diferencias, muchas visiones, muchos arraigos y tradiciones. Empezando por nuestra comida. Nuestra comida todavía se componía, con una diferencia enorme, hasta que esta nueva generación ya ha sido conquistada por McDonald, ha sido invadida por Burger King. Y la Pizza Hut ha barrido con los panuchos y los salbutes que comíamos. Es cuestión de tiempo, pero no se puede evitar un colonialismo tan vertiginoso y poderoso como son las compañías transnacionales.

La cultura regional es lo único que nos va a dejar una integridad y un orgullo para las futuras generaciones. El muchacho de ahora ni siquiera sabe qué es una jarana. Es muy triste, pero hay que impulsarle. Hay que defender lo nuestro.

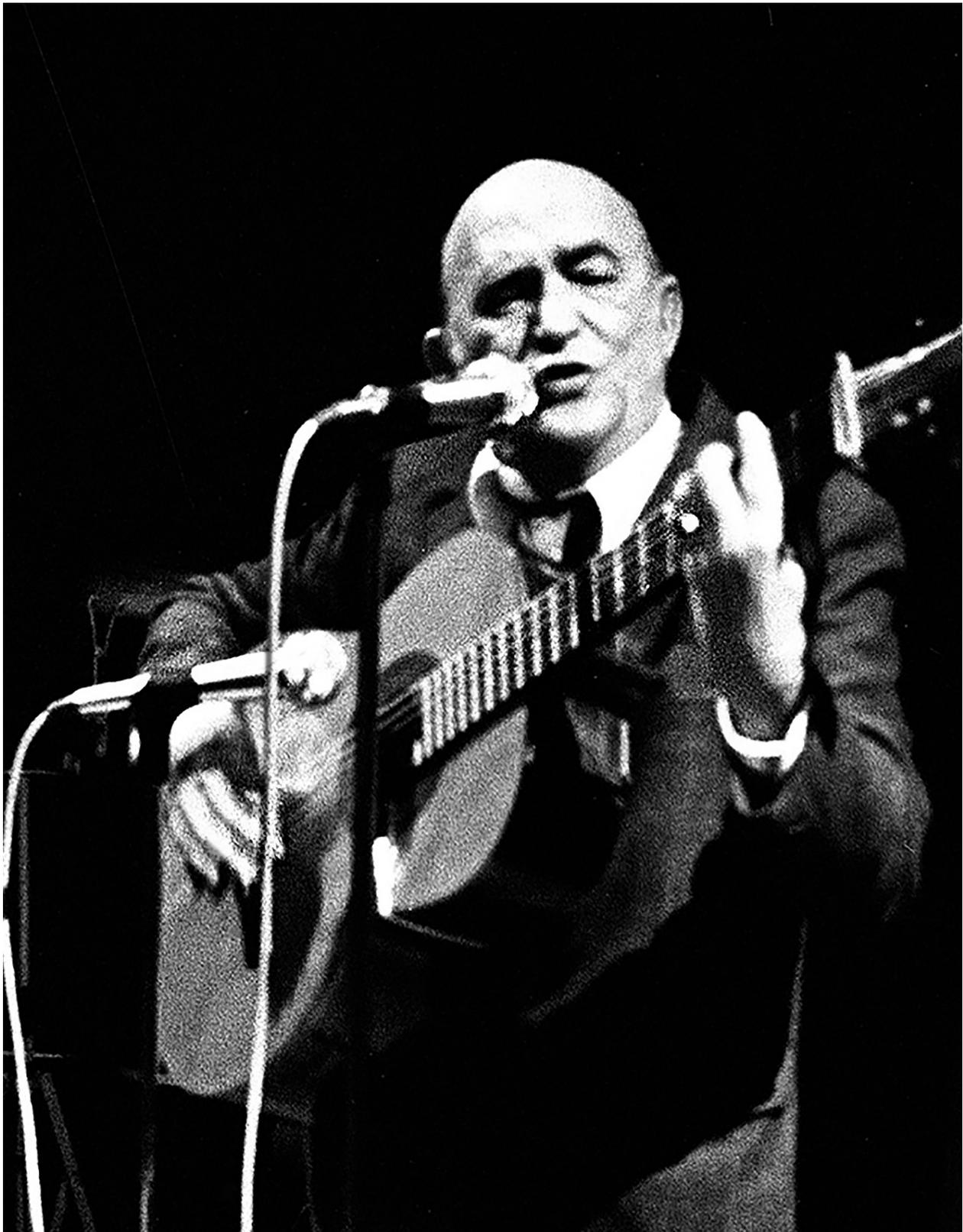
Hay mucha gente que conozco en Yucatán que siempre se preocupa porque no desaparezca la cultura yucateca. Se preocupa para que tengamos nuestra trova, para que tengamos nuestra canción.

## 7. Pastor Cervera

Trovador (1915-2001)

*Entre la gente del DF hay muchos que creen que son los dioses del mundo. Pero no permitimos que nos dominen: no, no aquí, señor, espera un momentito. Hemos tenido muchos líos con esa gente por eso. Y ellos ya saben la calidad de la gente de aquí, y nos admiran. A nosotros, los mexicanos nos dicen separatistas. Para ellos no somos mexicanos.*

Yo estoy cantando desde las chiches de mi mamá. Sólo tuve dos aficiones en mi vida:



Desde chiquito, cantaba, y ya a los 6 años empecé a tocar la guitarra. Mi otra pasión es montar a caballo. Fui charro. De niño nunca jugué papagayo y esas cosas. Para mí, guitarra y caballo.

En mi época había muchos compositores, los escuché cuando yo era chico, estaban Ricardo Palmerín... Laviada y muchísimos otros. Hacían maravillas aquí, era muy bonito, porque había poetas que hacían letra y otros que hacían la música. Hoy, los que estamos haciendo canciones estamos obligados a hacer la música y la letra, porque ya no hay poesía.

La canción yucateca es una mezcla porque la canción natural fueron las baladas, luego vino la influencia de Cuba, y empezamos a cantar el bolero. Y enseguida vino el bambuco de Columbia. Vinieron de todos lados para pegarse a la canción colonial aquí en Mérida, y aquí se quedó el bambuco. Se hizo yucateco. Pero ni el bolero de Cuba, lo imitamos, pero con diferentes cosas; ni el bambuco de Columbia cantamos igual. La esencia de la letra yucateca es alabar y adorar a la mujer. No ofende nada. Cualquier compositor yucateco debe por tradición alabar a la mujer. No ofende nunca. Y yo ya tengo 58 años viviendo con mi mujer, y siempre hemos toreado los problemas. Yo tengo no sé cuántas canciones, y no hay una sola que ofenda a la mujer. Ayer fui a un concierto de tango, y eso sí ofende, trata a la mujer con desprecio, como una prostituta. Siempre es el cantor la víctima de la mala mujer, de los engaños de la mujer.

Eso no es canción, eso es ofender a la mujer. Yo no comulgo con eso. Así son también muchas canciones rancheras mexicanas. Siempre es el hombre la pobre víctima de los engaños perversos de las mujeres. Algunas canciones rancheras sí las canto porque yo fui charro, y hay canciones rancheras muy buenas. Pero de todas maneras las rancheras no ofenden como ofende el tango a las mujeres, tratándola como prostituta. Es una actitud muy machista, y siempre están engañando a los pobres hombres. Siempre a ellos.

La tradición de la canción yucateca ya tiene pocos seguidores. Los jóvenes ya no quieren el bolero tradicional, ni el bambuco. Están tratando de meter los ritmos de



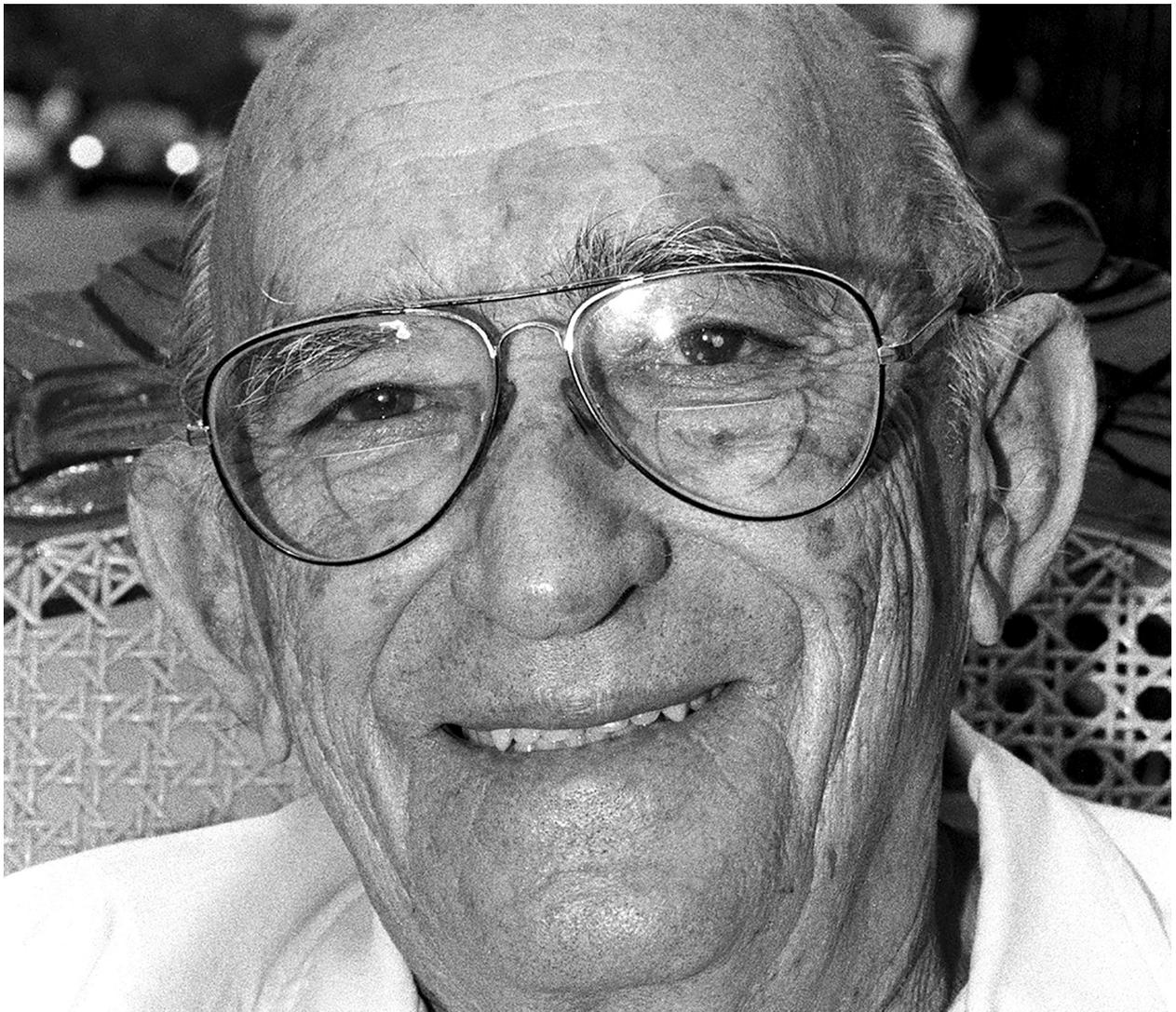
Pastor Cervera cantando con Ligia Camara Blum (1943 - 2013)

los gringos. Es un ruido infernal. Lo que tocan es escandaloso. Mira, la melodía puede captar el viento que pasa, la brisa, la melodía de las olas del mar. Para mí la música es todo lo que acaricia el alma. Hoy hay muy pocos jóvenes que están siguiendo lo que hacemos nosotros. Pero algunos ya están saliendo. Hay jóvenes que están componiendo las canciones con la métrica de nosotros. Sí hay una tradición que se sigue.

Siempre he vivido en Mérida, jamás he salido de mi tierra, y sí he tenido que trabajar en la capital de la República Mexicana, pero no me he quedado más que 24 horas allá. No, aquí en Yucatán vivimos muy tranquilos. Nosotros somos otra cruz, somos maya-españoles, los otros son tarascos, otomíes o lo que sea. Ya no es tan tranquilo aquí, ya hay asaltos, pero mayormente son delitos hechos por gente que viene de afuera, o por muchachos drogadictos, que por la droga y cosas que huelen hacen estas barbaridades.

Ricardo Palmerín, Guty Cárdenas y Pepe Domínguez son de los cantores que más han dado. Yo los conocí, menos a Guty Cárdenas. Había muchos y muy buenos. Hacían letras, hacían música. Pepe Domínguez era el más completo, porque hacía letras y hacía música a la vez. Las canciones que hacen hoy son más carnales y no me gusta.

Entre la gente del DF hay muchos que creen que son los dioses del mundo. Pero no permitimos que nos dominen: no, no aquí, señor, espera un momentito. Hemos tenido muchos líos con esa gente por eso. Y ellos ya saben la calidad de la gente de aquí, y nos admiran. A nosotros, los mexicanos nos dicen separatistas. Para ellos no somos mexicanos.





## 8. Asís Abraham Dáguer

Comerciante (1920-2010)

*El problema más agudo en Yucatán ahora es el desempleo. Ojalá que pronto desaparezca. Necesitamos que haya más inversiones. Pedimos a Dios que haya más trabajo no solamente aquí, sino en toda la República para que ese crimen y la inseguridad se acaben, y para que la gente pueda volver a tener confianza.*

Yo nací en Líbano, pero vine a los 8 meses a Yucatán con mis padres. Llegamos ven 1922. Somos yucatecos, somos mexicanos. Yo viví con los yucatecos y con mis paisanos libaneses también. Pero más conviví con los mexicanos. Mis padres vivían primero en Mérida, y luego se fueron al pueblo de Halachó, allá estudiamos y vivíamos con toda la gente del pueblo. Aprendí un poco de maya por la convivencia con la gente en el campo. Pero cuando uno no practica un poco, se olvida.

Cada estado tiene su modo de vivir, su modo de hablar. Y vivir en Yucatán, sentimos que es fantástico, es fabuloso. Vivimos tranquilos, no hay problemas por la familia, sobre todo. Hay más paz y tranquilidad, hay más seguridad. Creo que vivimos mejor en Yucatán que en cualquier otro lado. La gente es muy amigable y buenos compañeros, se siente uno muy a gusto con ellos conversando, con ellos puedo platicar en maya, y estoy aprendiendo. Te están diciendo palabras en maya, para que tú lo aprendas: *¿tus kabin?*, que significa en maya: *¿A dónde vas?* Y *¿ya a va?* *¿Cómo te llamas?*, y así poco a poco se aprende a hablar con ellos. Hay mucha confianza y todos son muy tranquilos y muy honrados.

Bueno, poco a poco los valores de paz y confianza están desapareciendo, porque mucha gente ha tenido que salir del campo e ir a las ciudades o hacia otros lados. Buscan mejores rumbos. Hay tranquilidad ahora, pero había mucha más tranquilidad antes. Nosotros trabajamos muy duro para conservar lo que tenemos ahorita. Trabajamos muy duro. Pero yo me considero el mismo de antes. Soy la misma persona sencilla para todos. Y me llevo con todo el mundo. Muchos me aprecian y yo los aprecio también bastante. Soy la misma persona de siempre.

El problema más agudo en Yucatán ahora es el desempleo. Ojalá que pronto desaparezca. Necesitamos que haya más inversiones. Pedimos a Dios que haya más trabajo no solamente aquí, sino en toda la República para que ese crimen y la inseguridad se acaben, y para que la gente pueda volver a tener confianza. Nosotros tenemos confianza de que pronto se acabe ese asunto, y seguimos invirtiendo aquí, todos poniendo de nuestro parte. El que tiene tienda que la atiende y si no que la venda, dice el dicho. En los negocios, si uno lo maneja bien y sigue manejando, pueden venir personas de fuera. Y en lugar de que uno se “achicopale” debe uno ir más adelante. Si te pones atento con el negocio, te vas para adelante, y si lo dejas, te vas para atrás. Puede venir quien venga, yo no tengo miedo a nadie, porque estamos atentos a todo. Mis hijos y mis sobrinos están juntos, y están pegados al negocio. Y viene gente de afuera para ver cómo bombardearnos, pero no importa, porque nosotros estamos con los pies firmes. Hay que ver cómo contrarrestarlos. Si los yucatecos nos ponemos al frente no hay por qué temer la influencia que viene de afuera.

Yo no tengo miedo a nadie, y mientras tenga fuerza sigo trabajando y así podemos seguir adelante. No tengo miedo a una montaña, y la hemos cruzado con 20.000 problemas. Si te viene un problema, y te vas atrás, entonces nunca vas adelante. Problemas todo el tiempo hay, pero lo que hay que hacer es solucionarlos. Brincarlos, solucionarlos. El que no va adelante, nunca va a ningún lado.



## 9. Fernando Ponce G. Cantón

Empresario (1938 – 2020)

*Hay yucatecos distinguidos trabajando por Yucatán, pero viviendo afuera del estado, y hay yucatecos que viven en el estado, pero que no contribuyen lo suficiente para desarrollar el estado. Entonces el yucateco no importa donde esté... más bien lo que importa es su actitud, su motivación y su esfuerzo para contribuir al desarrollo del estado de Yucatán.*

**A**ntes que todo soy mexicano, y como parte de eso pertenezco al estado de Yucatán, y por eso soy yucateco. Pero no puedo decir que soy más yucateco que mexicano, o más mexicano que yucateco, creo que soy ambas cosas.

Siempre he vivido en Yucatán, salvo el tiempo de mi educación preparatoria y profesional que estuve en Estados Unidos.

Para mí ser yucateco significa ser ciudadano mexicano nacido en el estado de Yucatán, y sobre todo pensar por en el bienestar de Yucatán y trabajar en su provecho. Hay yucatecos distinguidos trabajando por Yucatán, pero viviendo afuera del estado, y hay yucatecos que viven en el estado, pero que no contribuyen lo suficiente para desarrollar el estado. Entonces el yucateco no importa donde esté... más bien lo que importa es su actitud, su motivación y su esfuerzo para contribuir al desarrollo del estado de Yucatán.

Creo que cada estado tiene su orgullo natural, y esto es una cosa que se repite en todo la República. En todo el mundo existe un pique provincial. Y yo creo que es sano e induce a un mejoramiento en todos los aspectos que hay, es el amor a la propia camiseta. No lo veo como una cosa negativa.

Sí somos diferente los yucatecos a los mexicanos, pero al mismo tiempo esa diferencia, por razón de las comunicaciones, por razón de la globalización de los mercados, por los continuos viajes, cada vez son menos distintivas. Antiguamente estábamos aislados.

Sin embargo, todavía somos más provincianos que en otros partes de la República, somos muy localistas con respecto a nuestros gustos, a nuestras formas de ser, nuestras costumbres, nuestras formas de hacer negocios, nuestra moral, la forma de practicar la religión, la forma de formar la familia y hasta de hacer deporte. Nuestra vida se lleva a cabo diferente.

La calidad de vida aquí en Yucatán es realmente alta en comparación con el resto de la República. La criminalidad y actos vandálicos son reducidos. Hasta creo que nuestra vida política la hacemos diferente al resto de la República.

No creo que las diferencias estén desapareciendo. Precisamente la globalización hace que los mexicanos seamos cada vez más mexicanos. Y dentro de México somos más yucatecos, nos hacemos más yucatecos.

Con hábitos de consumo y formas de vestir, como de comportarse, cada vez hay tendencias más generalizadas de buscar su propia expresión. En vez de irse desarraigando las características yucatecas, se van a ir cada vez más firme y con más orgullo.

Lo que me gusta menos de los mexicanos que viven en o alrededor de la capital es su falta de franqueza, aunque gracias a Dios se está cambiando. En la provincia, tanto en el norte como en el sur de la República, somos más francos, más directos, no nos andamos con tanto rodeo. En México es muy difícil conseguir una respuesta clara, directa y concisa, la gente tiende a dar rodeos para dar su opinión. Es frustrante cuando

uno tiene que perseguir algo. Y por el centralismo tenemos que ir tan seguido a México, y encontrar esta forma evasiva de la gente del DF. Posiblemente por lo difícil que es la vida allá, están acostumbrados a comunicarse en tal forma que realmente nunca se sabe si es sí o si es no. Siempre es: quién sabe.

*¿Hay entre los empresarios yucatecos un sentimiento de estar unidos como yucatecos y formar un tipo de gremio yucateco?*

Los yucatecos tenemos fama en el sureste de la República y en gran parte del país, de tener gran unión entre nosotros. Yo creo que hay un poco de mito en ese aspecto, y también hay una realidad. Somos mucho más unidos en relación con la defensa hasta terceros, que son otros estados del país. Sin embargo, entre nosotros mismos, como característica propia de los yucatecos, somos muy individualistas.

Entre nosotros nos diferenciamos, actuamos diferente, es difícil asociarnos unos con otros para motivos de negocios, por ejemplo, para formar una empresa, para cosas artísticas, o una empresa de sentido social. Pero ante otras nacionalidades o partes de la República, hay una tendencia natural de reunirse entre los yucatecos.

*Los yucatecos resienten la influencia de los mexicanos, los uaches, ¿es cierto?*

Yo creo que ese resentimiento se siente en todo los estados del país, aunque hay que decir que en Yucatán ese sentimiento es más antiguo, por el aislamiento que tuvimos. Pero se ve en todo el país que cada vez queremos más ser una República federal, manejanos lo más autónomamente posible, por ser orgullosos de nuestras costumbres, de ser, y que nos dejen ser tal como somos. Creo que los yucatecos hemos sido punta de lanza en ese aspecto.

Creo que cada vez México está republicándose más. Las cosas buenas que aquí tenemos las debemos capitalizar. Y lo que no tenemos o lo que la naturaleza no nos ha dotado, no tenemos por qué tratar de sacarlo a la fuerza. Más vale capitalizar lo que es naturalmente nuestro y adquirir en la forma más conveniente lo que no nos da la naturaleza.

*¿Qué puedes hacer para que en Yucatán se mejor vivir?*

Yo creo que a diario estamos trabajando por eso. En el ramo empresarial nuestra responsabilidad principal es generar riqueza, para que haya empleo remunerado, que los empleados satisfagan sus necesidades y para proveer al consumidor con productos de fabricación locales que satisfagan necesidades y cumplan con lo convenido.

*¿Cuál yucateco te ha inspirado más?*

Aunque parezca un poco egoísta, el que me ha inspirado para lo que yo he hecho, no está lejos de mí. Es mi padre de quien aprendí lo que es el trabajo, la dedicación y la responsabilidad, la vida sobria dedicada a generar satisfactores adecuados.

*¿Qué es lo que menos te gusta de Yucatán o de los yucatecos?*

Y no mencionas el calor. Bueno en el caso nuestro el calor nunca es suficiente, si hubiera más calor pudiéramos vender más refrescos. El calor lo veo como un tributo y no como un defecto.

Entre nosotros mismos tenemos una satisfacción algo morbosa con respecto al daño o los problemas que nuestros contemporáneos tengan. Tal parece que el éxito es una de las pocas cosas que no perdonan aquí en Yucatán. El mediocre parece ser mucho más popular y más bienvenido que quien decide salirse del carril, sea en la rama religiosa, de negocio, profesional, artística o lo que fuera. Es una característica que internamente es marcada y supongo deriva del tiempo en que la sociedad estuvo aislada... y por no tener influencia y competencia de afuera se competía en una forma muy fuerte... es un estado

pobre con pocos recursos. Es la envidia.

*¿Puedes visualizar un desarrollo económico regional en el sureste o en Yucatán?*

Yo siento que la tendencia es al desarrollo regional. Y siento que en el sureste es donde más oportunidad hay. En el país actualmente esta región no ha sido aprovechada para el desarrollo, y lógicamente es donde más trabajo hay que hacer.

Estamos viendo día con día una mayor colaboración, por ejemplo en la reciente reunión de los estados del Golfo de México y de Estados Unidos, donde estamos buscando alianzas regionales. Que estas economías regionales hacen a la República fuerte y sana. Yucatán ocupa un lugar geográficamente privilegiado, con un perfecto enlace para el Caribe, Centroamérica y Norteamérica. Todos los yucatecos estamos aprendiendo a aprovechar esa situación. Poco a poco estamos aprendiendo a aprovechar esa ventaja geográfica que tenemos.



## 10. Raúl Casares G. Cantón

Empresario y promotor de la cultura (1938-2020)

*Es muy importante que un pueblo conozca sus raíces para que pueda aportar lo mejor a la humanidad.*

México, y Yucatán en particular, no es un país racista, no se manejan etnias ni con



desprecio de un grupo a otro ni con fórmulas de sojuzgamiento. Pero la integración no existe en lo absoluto...

El ser yucateco simplemente refleja un origen. No tiene ninguna connotación especial, porque si no, todos los seres humanos del mundo tendrían su connotación especial respecto de un estado a otro. El ser yucateco es lo mismo que ser de Dinamarca, ser de Estados Unidos, ser de África.

*¿Qué responsabilidad tiene dentro de esta comunidad donde ha nacido?*

Los daneses tienen su compromiso en Dinamarca, o donde estén viviendo. Yo quiero evitar la singularidad de que por ser yucateco se es algo especial, que a veces se confunde ese término. El ser yucateco no es ser especial. El ser yucateco es el lugar geográfico donde uno ha nacido.

Yucatán es un pueblo que tiene una herencia y una cultura muy fuertes, incluso poco conocidas por los mismos yucatecos. Uno de los problemas que tenemos nosotros es que no tenemos raíces. Cada cultura tiene mucho que aportar en cosas distintas que otras naciones no tienen.

### *¿Cuál es la idiosincrasia del yucateco?*

Es un pueblo básicamente tranquilo, es un pueblo laborioso y es un pueblo al que le gusta cantar. Sus tristezas y alegrías las mide mucho en sus cantos. Canta en el pueblo, canta en las iglesias, en las reuniones familiares y de los amigos. Es un pueblo tranquilo, pero poco conocedor de sus raíces. Las raíces del pueblo yucateco son muy ricas. Hay gente que sí las conoce, pero en promedio la gente yucateca desconoce sus raíces. Es muy importante que un pueblo conozca sus raíces para que pueda aportar lo mejor a la humanidad.

Tenemos un clima caliente y eso da una fórmula de vida, una fórmula de actitud, una forma de trabajo. Pero por ser parte del mismo pueblo me es difícil dar un análisis del pueblo.

Yucatán tiene extraordinarias raíces y cada una de esas raíces está enclavada en la tierra, en la parte de la cultura, en la parte pictórica, en la parte musical, en la parte de trabajo; el henequén es una herencia extraordinaria del siglo pasado. No es conocido suficientemente por los yucatecos. Y no es conocido porque no hay quién no lo enseñe.

Un pueblo es un binomio de quien les enseña y quien les aprende. Si no hay quien les enseña, es muy difícil que el que aprende puede aprender. Y mientras no exista un orgullo por sus raíces, por lo que ha sido en el pasado, que haya bases para hacer mejor en el futuro, es más difícil la tarea. La *Enciclopedia* es un vehículo. No es una narración de hechos de Yucatán. Es un cúmulo de fichas de hechos, de biografías, de cosas que pueden ser que abran el apetito de la gente, o como un libro de consulta para luego ampliar ellos, en donde están las fuentes. La *Enciclopedia* es para mejorar en conocimiento del yucateco y promover a Yucatán en el exterior. Y el conocimiento da compromiso. Y lo que se requiere aquí son compromisos, el compromiso de hacer mejor las cosas, el compromiso de mejorar en nuestro término de tiempo que nos toca mejorar a nosotros. Generaciones anteriores mejoraron lo que a ellos correspondía.

México, y Yucatán en particular, no es un país racista, no se manejan etnias ni con desprecio de un grupo a otro ni con fórmulas de sojuzgamiento.

Pero la integración no existe en lo absoluto. La integración de los grupos indígenas con los grupos de descendencia española básicamente, o de otros grupos étnicos que han venido a Yucatán, no existe. Desde luego hay mucha más integración entre la colonia libanesa y los yucatecos descendientes de españoles, que entre la española y la propia maya. Y eso no se da aun no existiendo racismo en el grupo de ascendencia española. Sí existe cierto desprecio al grupo maya. La etnia maya se ha vuelto elegante para algunos grupos que van a su rescate, pero van a su rescate en papel de discurso. Para poder salir al rescate, o para poder hacer la integración con las etnias mayas, hay que ir a vivir y convivir con ellos, o bien, hay que ir a traerlos y convivir y trabajar con uno, o por los dos caminos. Pero no, yo hago mi crecimiento y tú el tuyo. Esto no es posible. No hay racismo, pero tampoco hay integración.

Yo he nacido en Yucatán y disfruto inmensamente de este ambiente, pero puedo decir que no me gusta su escaso conocimiento de sus raíces. Yucatán no es el mejor del mundo, pero es lo mío, es lo que me tocó vivir.

Como ya dije, lo que menos me gusta es su poco conocimiento de sus raíces.

No creo que los yucatecos hayan sido dominados por los *uaches*. Creo que cada

vez que llega un *uach* a nuestra tierra, acaba dominado. Lo que existe en México como poder central, sí hay un centralismo.

Un centralismo donde las medidas que se toman generales en nuestras comunidades provienen del centro, pero cada vez menos provienen del centro. Pero yo no diría que estamos dominados por el centro. Todos los problemas que hay en Yucatán son creados por los propios yucatecos, sin excepción. Si nosotros queremos trasplantar esos errores a otra gente, a otras latitudes, nosotros estamos cometiendo un error en ese mismo instante. Tenemos que responsabilizarnos de los problemas que son nuestros. Y las soluciones también son nuestras.

Yo no creo que tengamos un problema grande, no creo que haya una ruptura social en Yucatán. No creo que los yucatecos seamos enemigos. No creo que el yucateco esté con ansias de dominar al otro yucateco. Podemos salir a buscar los problemas y decir, eso es mayor, ese es mediano y ese es chico. Es un cúmulo de problemas que tenemos que salir a resolver.

No nos debe agobiar si en el inventario son varias o muchas las cosas que tenemos que resolver. Hay muchas cosas que hay que corregir. No hay El Gran Error o El Gran Problema, sino hay muchos. Todos los días que hay que levantarse y resolver los problemas diarios. Hay que llegar al segundo día dejando algunos de esos problemas resueltos. Es una serie de factores que tenemos que reordenar en nuestra vida.

¿La crisis económica de cuándo? Existe la crisis de hoy, de hace 10 años, de hace 50, de hace 100, y la que viene dentro de 10 años.

Cuál crisis es mayor... Si pensamos que todos los problemas provienen de la crisis y nos dedicamos a resolver los problemas de la crisis, entonces acabamos sin resolver nada. No me gusta eso de que siempre tenemos algo grande que resolver. Y como no resolvemos los problemas grandes, posiblemente caigas en una decepción y tampoco resuelvas los pequeños.

A la mujer que más admiro es a mi madre, por muchas razones. Y al hombre yucateco que más admiro es a Juan Duch Colell. Porque es un hombre preparado en las disciplinas de la cultura. Él ha manejado su vida dentro de lo que él ha considerado bueno. Y se ha dejado como paja lo que ya no sirve, y se ha quedado con la esencia de las cosas.

Lorenzo Servitje, el presidente de Bimbo, es el mexicano que más admiro. Es un hombre con un gran compromiso social. La riqueza no la mide por el monto de lo que tiene sino por el monto del bien que hace socialmente. Es un hombre serio. Es un hombre honesto.

## 11. Joan Andrews

Archaeologist y protectora de la naturaleza (1929)



If I had to fault the yucatecans for anything it would be their lack of attention, both to maya archaeological remains and their historical culture. I sometimes criticize them for turning too much to Miami for inspiration. I have been living in the Yucatán for over 30 years, 32 this year.

After my husband died I had the option to live here, he was an archaeologist, and that was why I came here in the first place. There were many reasons why I stayed, but mainly because I had two small children, and I observed, and enjoyed very much becoming part of family life. I felt that the yucatecans had a true sense of keeping families together, completely across generational lines. I think the traditional Sunday at the grandmother is a wonderful idea, and now that I am a grandmother I think it is even a better idea, I enjoy my granddaughter, and I enjoy, I even think it has a beautiful sound abuelando, it means something very tender.

What is so intriguing in this area is the maya archaeology, and there is no end to what can still be discovered and recorded. The hypotheses that changes every year, and the new discoveries of the hieroglyphs makes it such an intriguing area.

What also have occupied me so much are the natural resources which we have in such abundance here. Even though we do not have the beautiful mountains of Chiapas, there is still a lot to be offered here, I think particularly in the wetlands, where we have so many waterbirds and flamingoes. And then when you get on to the south, to Campeche and the Guatemalan border, there is a whole other area of beautiful tropical forest. That

luxurious growth we have in that area I just love so much.

*Are people in Yucatán concious of that?*

Not as much as they should, but I think the mayas, more than the people in the urban areas, are asking and are close to the birds, their animals, any of the herbs they use, and the trees - they know a lot about them. And they do have a lot of respect for their forest. In fact, they ask permission to go in and cut it.

That's another reason while I stayed. The mayans have a lot of respect for themselves. I have been living with, and had close relations with the family that helped us right from when my husband started to work in Mayapan before the II WW. The Varguez family. The whole family is still with us, and that is over 50 years. You just saw the bisnietos of don Daniel. It is the most wonderful family and relationship. They take so good care of me, so I would not want to go anywhere else. I love to see them go through school, and I would like to see them get a university education.

*How do you define the yucatecan character?*

Generosity, great friendliness, very open and not a closed society at all. And interested in progress. They certainly have destroyed a lot of architecture, I think without the realization of what they had in haciendas, and beautiful churches. I don't know what the problem is. If is a lack of eduction of not venerating the values of tradition,. If I had to fault the yucatecans for anything it would be their lack of attention, both to Maya archaeological remains and their historical culture. I sometimes criticize them for turning too much to Miami for inspiration.

*Are the traditional values of friendliness and openness changing?*

I cannot see that there are any changes. For instance, when I go out in the country to study the orchids, I can still go to any village and ask for a place where I can hang my hammock. The hospitality is unbelievable. In any place of the Yucatan Peninsula, I feel so comfortable, whereas in Chiapas or Guatemala, I always thought that the mayans are very closed. If you smile at them they don't smile back, and I feel it very disconcerting. Here, wherever you go into a village, people will stop and take care of you, and help you out. They will show you round in their village, and they are very proud of what they have. What I like, particularly about the mayas is that even though their house may be very humble, they don't seem at all to be aware that it is very humble, and your are very welcome to come in. There is no apology or resentment, you are very welcome. I love that, and I love going round in the countryside.

*Is there any difference between the yucatecans and the rest of the mexicans?*

I do. and I think it must have something to do with the maya influence here. If I go to Puebla or Monterrey I find everybody cold, and not the ... happiness and great warmth.

The indians values of openness and warmth - it is an indian characteristic, and it has penetrated the society. I think that probably the Cast War was beneficial, I think that after that happened the white Cast, or whatever you will call them had more respect for the maya indians. After that the mayans never returned into the servile position in which they were before. There is always a certain respect for them anywhere. Right so, and they are still pretty independent, and if they don't want to do something, they rarely fight about it, but they just leave. The go away. They have this sense of independence, and I think it is healthy. A thing that you don't find anywhere else among the ruling class in other parts of Mexico is that here they take great pride in the costumes in the ternos and hipiles. They sometimes have to go to a ball and they even borrow a hipil from their *nana*, which is a very unusual thing. For example in Guatemala you would never, never see any from the governing class go to their nana and ask if they might borrow their dress, and your jewels

too. But this is what you can see here all the time.

*Are there any yucatecans you have a great respect for?*

There are so many friends. But they are all kind of small heroes. Persons I have known all my life. The Vargues family I admire them. But among the leadership class, I can't really say that there are any one that I admire in particular.

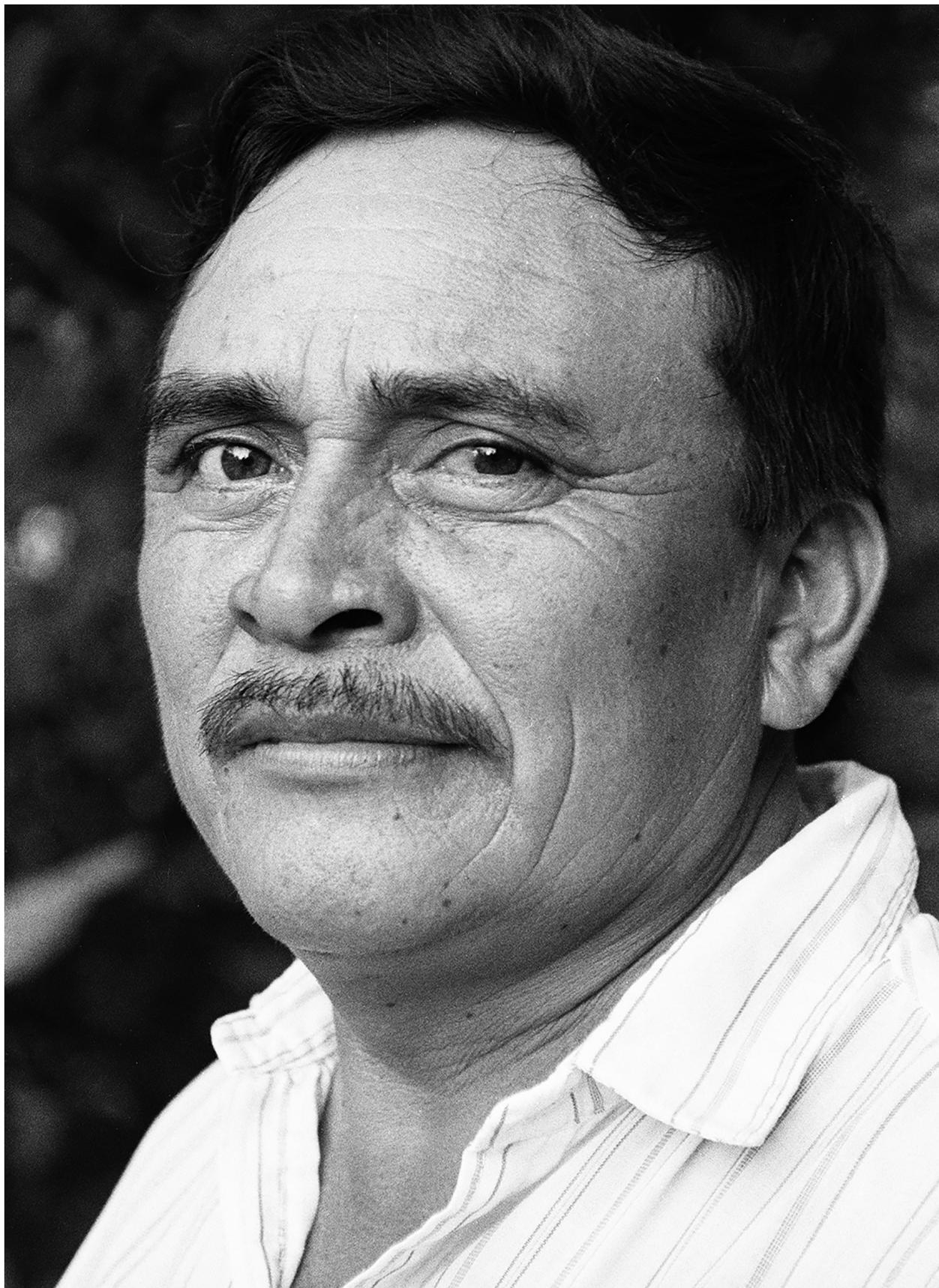
*What don't you like about the yucatecans?*

Lack of respect for what they have done earlier, Paseo Montejo is really a tragedy, and also downtown. The destruction of the 16, 17 century buildings. This lack of a sense of beauty. There is not a great respect for antiquity, or even keeping old things keeping a library. That part of intellectual life is not what they are known for. That would be the main things I would criticize the Yucatecans for, but I also know that there are many who are now working very hard to change these things. One of the women I admire very much is Margaritha Diaz de Ponce. She has done so many things working with women in the villages. She has worked on so many good causes.

## 12. Timoteo Canché

Presidente municipal y luchador social (1959)

*En Tetiz se habla la maya, pero en mi casa ya muy pocos hablamos la lengua maya. En el medio en donde estamos desenvolviéndonos se habla el español. Ahora estamos empezando a enseñar a mis hijos la maya también. Es importante que aprendan las dos lenguas. La maya no se puede olvidar porque es nuestra lengua de origen.*



**N**ací en Tetiz y siempre he vivido allá. Mi lengua es la maya y hasta los 7 años empecé a aprender el español. Aquí somos indígenas mayas. En Tetiz se habla la maya, pero en mi casa ya muy pocos hablamos la lengua maya. En el medio en donde estamos desarrollándonos se habla el español. Ahora estamos empezando a enseñar a mis hijos la maya también. Es importante que aprendan las dos lenguas. La maya no se puede olvidar porque es nuestra lengua de origen.

En 1988-1990 fui presidente municipal por el partido PAN aquí en Tetiz. Mucha gente aquí estaba inclinada a la oposición, desde el tiempo de Víctor Correa Rachó. Pero aquí no había un comité u organización.

En 1988 se formó un comité provisional y fue entonces cuando fui electo presidente municipal. En la hacienda Nohuayun se presentaron una serie de irregularidades, el comisario hizo sus trampas allá, y metió a personas jóvenes que no tenían derecho a votar. Pero se demostraron las irregularidades y hasta el mismo comisario confesó por escrito que había actuado en contra de la ley, y hubo una elección extraordinaria. Y así volvimos a ganar limpiamente. En aquel tiempo era gobernador Víctor Manzanilla Schaffer, y se dice que era demócrata y trató de apoyar a todas las partes. Pero en lo que respecta a gente de su gabinete, ellos a veces nos ponían trabas. Pero salimos bien con la administración, aunque hay que decir que no teníamos mucha preparación en la administración pública.

En relación al trabajo sí, sí teníamos cierta experiencia porque habíamos formado un sindicato. Pero sí salimos bien, porque en matemáticas no estoy tan atrasado.

Vivíamos no nada más de los sueldos, no vinimos para agarrar de las contribuciones. Pero no estamos arrepentidos de eso. Lo tomamos como un servicio a la comunidad. El terreno en donde vivo no es mío, es de mi papa.

Soy una persona que no tengo rencor con nadie ni por los que me agredieron. Tomo las cosas del lado positivo. Creo que es mucho más sano.

A mí sí me gusta la política. Lo que mueve a uno es el deseo de ver que se vaya mejorando la situación de la comunidad. Hay que pensar también en lo demás. Si me quedo aquí, yo puedo trabajar por mi cuenta y hacer varias cosas. Pero uno se mete en



las cosas porque te llaman a participar.

Para la siguiente administración hubo mucha agresión, y a mí me atacaron. Me golpearon en la cabeza. Mucha gente aquí de Tetiz, por la agresión, no salió a votar, y así ganaron otra vez los priistas. Se nos quitó la presidencia.

En las últimas elecciones, el 28 de mayo volvió a ganar el PAN. Y yo quedé en la lista de los plurinominales, y voy a entrar como diputado estatal. Creo que esta vez las cosas estarán más equilibradas. Parece que somos 12 panistas y 13 de la lista oficial.

Antes solamente había uno o dos de la oposición, y te manipulaban o te tiraban a loco, pero ahorita va a ser un poco distinto. La situación del país obliga al presidente de la República y a los gobernantes de los estados a hacer las cosas diferentes, porque ya no pueden hacer la cosa tan descaradamente como antes.

En un principio había roces muy fuertes entre los priistas y panistas aquí en Tetiz. Pero hemos logrado acá en Tetiz cierta madurez política, porque siempre orientamos a la gente a que no se tomen las cosas muy a pecho, pero que cada quien tiene su ideología. Y se deben respetar unos a otros. Somos hermanos del mismo pueblo y debemos entender que vamos a vivir toda la vida acá. Pero los líderes que vienen de otro lado y calientan a la gente, cuando termina el mitin se van. Aquí debemos llevarnos como vecinos, como hermanos o amigos.

En esta elección no hubo nada de tiranía. Las elecciones fueron muy tranquilas. No hubo agresiones, ni verbales ni físicas. Y los priistas aceptaron su derrota.

El problema más prioritario en Yucatán es la falta de empleo. La gente está muriendo de hambre en los municipios. Con el henequén, aunque tenía un precio bajo, se defendía un poco, porque había la esperanza de cobrar algo quincenal, o cada tres meses o seis meses, se cortaban las pencas y se vendían. Pero con la decadencia del henequén, nadie lo trabaja. Y con respecto a las milpas, tampoco las trabajan. Hoy todos estamos al día. Lo que caiga, de eso vive la gente. Antes había pequeña propiedad, había ejido, había henequén. Siempre había de dónde sacar algo. Primero conseguías el sustento de tu familia, y en la milpa podías sacar algo extra.

Aquí en nuestra región, lo que más se da es el henequén. Aunque tarda en cosechar, sí da, y no necesita riego ni nada. El henequén es una opción que se debe considerar. Y hay otras cosas como la sábila y la pitahaya.

### 13. Dulce María Sauri Riancho

Exgobernadora, presidenta nacional del PRI

*El 'cultivo' es un rasgo que considero negativo en la sociedad yucateca. Es privilegiar sobre el trabajo la suerte. Es el ingenio aplicado no para trabajar mejor, sino para no trabajar. Es el reconocimiento social para el que ha trabajado menos y logrado más.*



**S**oy yucateca, nacida en Mérida, de padres yucatecos. Los yucatecos tenemos un alta estima por ser yucatecos, por pertenecer a un lugar que no se parece a otro, y una forma de ser que no se parece a otras. Y aun cuando la sociedad yucateca se ha abierto a la sociedad nacional, principalmente por los mejores medios de comunicación que antes no existían, persigue la sensación, desde edad temprana, de pertenecer a algo diferente. La lengua es diferente, porque el español que hablamos aquí tiene una serie de modismos y, en algunos casos, arcaísmos y palabras provenientes del Caribe, que son diferentes a las que usan en el centro del país. La cocina yucateca tiene sus particularidades y es parte de nuestra cultura.

El idioma maya es muy fuerte en Yucatán, tenemos el mayor porcentaje de bilingüismo en la República. Incluso en los rasgos físicos somos algo diferentes, hasta nos han caricaturizado con el yucateco cabezón.

Todo este conjunto de cuestiones crea en uno la sensación de vivir en un lugar distinto y ser parte de un lugar diferente. Y aun con mejores comunicaciones se conservan estos valores, como parte de una conciencia colectiva. Sin embargo, como todo lo que se ha masificado por medio de la comunicación de excelencia, que es la televisión, los valores tradicionales tienden a irse diluyendo. Por eso es importante que haya una fuerza consciente de conservar esos valores, no en el sentido negativo de ser distinto, pero sí para identificarnos.

Creo que hay un esfuerzo y conciencia entre los yucatecos por conservar los valores yucatecos. Pero creo que falta una mayor coordinación y, sobre todo, un propósito explícito de la conservación de los valores de lo yucateco.

Hay un caso que conozco de cerca y es la recuperación de una expresión cultural del pueblo yucateco que es el bordado. Es un grupo que decidió hacerlo con muy pocos recursos y poco apoyo, pero que tiene un excelente trabajo. Los grupos que trabajan en torno a la preservación de la lengua maya son otros que también se preocupan. Hay parte institucional en el esfuerzo, pero mayormente es la parte social quien lo está haciendo. La preservación de lo yucateco es importante. Lo están haciendo, pero no ha habido una escena clara de coordinación y organización, y ni el gobierno puede hacerlo por sí solo ni las asociaciones solas. Tiene que ser una acción coordinada.

Si no hay coordinación, los esfuerzos muy valiosos tienden a perderse. Por ejemplo, el sistema bilingüe que tenemos muy extendido en el estado, no tiene el impacto que debía tener.

Aparte hay una cuestión que quizás es parte de la característica de lo yucateco: Yucatán es una sociedad muy mezclada. Si pones de un lado a lo indígena, del otro a los mestizos o no indígenas, y en medio tienes algo que es sumamente difícil de clasificar, lo que tienes lo clasificarás por el origen étnico, pero en realidad todos tenemos el mismo rasgo, unos un poco más altos, otros más bajos o gordos. Otra opción es que te vas a clasificar por los apellidos de quien conserva el apellido maya y quien cambió de Ek a Estrella.

*¿Cómo divides y clasificas a esa sociedad?*

Afortunadamente la población monolingüe, que solamente habla la maya, es pequeña, a diferencia de otros estados de la República como Chiapas o Oaxaca. Afortunadamente, porque aun conservando la lengua materna, ha habido posibilidad de integrarse a la nación por medio del español.

*Entonces, en una sociedad mezclada, ¿cuál es la política para conservar lo nuestro?*

Porque primero hay que definir qué es lo nuestro. Y lo yucateco es lo que se ha

hecho aquí durante los últimos cuatro siglos, creando una sociedad que es maya y española; que es maya y mexicana, sumamente mezclada. El eje central en la cultura es la lengua, y por eso, tal vez, no sería mala idea introducir la enseñanza de maya en la escuela primaria, como una medida para reforzar nuestra cultura. Pero hay que considerar cómo instrumentarla. De hecho, en muchas casas, en pueblos como Kanasín, tan cerca de Mérida, la lengua cotidiana es el maya, o bien, en el centro de Mérida, en el Mercado Grande, se oye la lengua maya.

Hay que encontrar un eje que dé pie y contenido a esa intención de conservación de la cultura.

*Cosas de Yucatán que menos le gustan:*

El 'cultivo' es un rasgo que considero negativo en la sociedad yucateca. Es privilegiar sobre el trabajo la suerte. Es el ingenio aplicado no para trabajar mejor, sino para no trabajar. Es el reconocimiento social para el que ha trabajado menos y logrado más. Yo creo que es un rasgo negativo. Pero ese rasgo no es único del yucateco, lo tiene también el centro de México, allá se le llama 'grilla'.

Otro rasgo yucateco que no me gusta es la tendencia de conformarse pensando que sólo el tiempo cambia las cosas y no las personas. Dicen que es un rasgo que proviene de la cultura prehispánica, pero yo no lo veo así, porque no creo que los mayas hayan sido conformistas.

Y nuevamente está ligado con el concepto del trabajo, allí no se privilegia el trabajo sino la suerte o buena fortuna.

Como figura política creo que Felipe Carrillo Puerto es el yucateco más destacado, porque supo entender la idiosincrasia del pueblo yucateco y supo ponerlo en movimiento. Fue valiosísimo en el momento que lo hizo. La sociedad yucateca estaba ideológicamente sojuzgada, no sólo económica y políticamente, pero la concepción de libertad estaba completamente ajena a los grupos populares, y Carrillo Puerto supo crear confianza y fe en la gente que nunca había tenido fe en sí misma, como fueron los peones y campesinos.

Pero hay otro rasgo de los yucatecos que surge en relación con Carrillo Puerto. Él llegó al poder con un enorme apoyo. Sin embargo, Carrillo Puerto se ve obligado, por el gélpe de los huertitas, aquí representado por Ricardo Broca, de irse hasta El Cuyo para tomar un barco, que al fin de cuentas nunca llegó. Fue detenido e hizo el recorrido desde El Cuyo hasta Mérida, más de 200 km, con una escolta de 40 soldados. Atravesó extensiones muy importantes de la zona donde él había trabajado políticamente desde un principio, como es la zona de Motul, y nadie se organizó para rescatar a Felipe Carrillo Puerto.

Dejaron que llegara a la cárcel y fue sometido a esa farsa de juicio, y al final de cuentas fue fusilado. Yo creo que es una de las grandes vergüenzas históricas que tenemos como pueblo.

El pueblo yucateco tiene un conformismo, donde sienten que no hay nada que hacer, y que las cosas tienen que pasar por sí mismas, entonces no se arriesgan. Si revisamos la vida política de Yucatán, tenemos muy pocos mártires políticos. Es parte de ese rasgo negativo de la sociedad.

*¿Hay una mujer que te ha inspirado mucho?*

Mi mundo está muy centrado en la política, y en ella dominan los hombres. Hay muy pocas mujeres. En la época de Carrillo Puerto hubo mucha participación de las mujeres. Una mujer que ha resaltado es Consuelo Zavala. No son muchas las que han

destacado en la historia de Yucatán. Pero hay que tomar en cuenta la época cuando se inicia su introducción en la vida pública. Simplemente una mujer que hablaba era mal vista, cualquiera fuera el tema de que se hablaba. Hubo el Congreso Feminista en 1915 y 1916, y de verdad no se da crédito a los temas que trataban las mujeres de entonces.

Y todavía hay gente en Yucatán, yo lo he experimentado, que se niegan a aceptar que las mujeres pueden decidir por sí mismas, y siempre están buscando el referente masculino, o el marido si es casada, o el padre. Y si no lo es, entonces el amante. Es una forma de machismo más sutil, y por eso más cruel para la mujer. No diría que solamente existe aquí, pero a mí me tocó ser gobernadora aquí, pero seguramente existe también en otras partes. Donde una mujer ejerce, siempre hay alguien que busca quién es el hombre que decide por ella. Quién es el poder masculino que la controla. La mujer que quiere adelantar, tiene que trabajar más del doble que un hombre. Hay muchas mujeres que trabajamos muy duro, y sin embargo no reconocen nuestra capacidad. Es terriblemente difícil.

Y de allí habría otra figura como Salvador Alvarado. Aunque no es yucateco, él hizo por Yucatán y los yucatecos mucho de lo que no pudimos hacer en aquel entonces. Todavía hay leyes que él impulsó que están vigentes. El impulso, el sentimiento que uno puede ser libre. Que se puede hablar y crear en libertad. Creo que fue lo más valioso que trajo Salvador Alvarado.

*¿Pero no sientes que desde ese tiempo las cosas han venido para abajo?*

Allí entramos a analizar lo que es la cultura, y la cultura política del pueblo mexicano en general, y cómo se crean las manifestaciones culturales nacionales. Se ha cambiado desde el principio del siglo hasta hoy. Y prácticamente con el desarrollo de la comunicación. Yo me pregunto qué podemos hacer para contrarrestar la influencia, por ejemplo, de las parabólicas. Con la parabólica se puede entrar en las culturas de todo el mundo. Y en los pueblos mayas más alejados, donde no llega la televisión nacional, allá la gente se organiza para tener una antena parabólica y ya con eso el mundo está abierto. Ante esa realidad es importante que la sociedad yucateca hagamos una reflexión de qué valores queremos conservar. Y si no hay una reflexión conjunta y una toma de decisión conjunta, no podemos hacer frente a esa invasión.

Está más allá de las voluntades o posibilidades de un gobernador. En relación con el centralismo, creo que Yucatán siempre ha luchado por conservar su identidad yucateca. No queremos ser como en el centro de la República, sino queremos ser yucatecos. No solamente en el campo de la política, también en la cultura y en la economía. La identidad se hace no solamente en relación de lo que somos, también en lo que no queremos ser. No queremos ser *uaches* si es ser dominantes, machos prepotentes. Curiosamente el machismo, como un rasgo cultural no es sobresaliente como en otras partes del país.

*¿Entonces qué significan los uaches?*

Significa también el sojuzgamiento de Yucatán. Los uaches vinieron del centro del país para quitar un gobierno federal e imponer un gobierno centralista. Y la separación de Yucatán por la República se dio exactamente cuando México cambia su sistema federalista a un sistema centralista. Entonces hay toda una política y conciencia por mantener la autonomía del estado.

La autonomía económica se dio naturalmente por la falta de comunicación con el resto del país en aquel tiempo, y hace que en Yucatán se desarrolle una industria de bienes de consumo muy importante. Cuando se abren las comunicaciones, sobre todo por los ferrocarriles, la industria local ya no resiste la competencia de otras partes del país. Aun antes lo mismo había sucedido con la caña de azúcar. Obviamente se podía cultivar caña de azúcar en Yucatán, pero cuando se puede traer azúcar de otras partes

del país, con mayor productividad, se acaban los ingenios azucareros en Yucatán.

Lo que no me gusta de los mexicanos, *uaches*: Su falta de entendimiento y aceptación de la idiosincrasia de los yucatecos por parte de los *uaches* es algo que no me gusta. Su tendencia de rechazar con la descualificación lo que no entiende. De vernos como algo curioso. De que hablamos curioso. Estamos raros. Se hacen chistes sobre nuestra forma de ser. Es sumamente agresivo y lo considero muy molesto. Querer entender a los yucatecos con un escalón preestablecido.

El problema más grande en Yucatán: La falta de dinamismo en la economía es el problema más grande en Yucatán, que se traduce en falta de empleo. Es el más grave. Es un reflejo de un problema nacional, pero más es un fenómeno que tiene características locales específicas. Si vemos en términos convencionales, Yucatán tiene pocas alternativas, y así hay una idea muy difundida.

Pero creo que es una concepción y enfoque muy equivocado de lo que se puede hacer en Yucatán. Hay países del mundo que tienen menos recursos que nosotros y, sin embargo, ya son gigantes industriales. Me refiero a ciertos países asiáticos. Lo que se requiere es aprovechar nuestras ventajas. Nuestra posición geográfica central es una, otra cosa es la gran cantidad de agua que hay en el norte de Yucatán. También debemos aprovechar la posición que ha tenido Mérida como el centro del sureste.

## 14. Pedro Echeverría

Luchador político / anarquista (194?)

*Ser yucateco ni es signo de inferioridad ni tampoco un privilegio; es sólo ser o querer ser de un lugar. Empero, por el hecho de vivir en tierras yucatecas, la mayoría de los pobladores sufren la profunda pobreza económica del estado, así como el desprecio de un sector de yucatecos privilegiados que se consideran, asimismo, superiores.*

*Escrito por él mismo*



Una cosa es lo yucateco y otra cosa distinta es la cultura maya. Los antiguos mayas desarrollaron, según asienta Morley, “la civilización más brillante del Nuevo Mundo en los tiempos precolombinos”. Esta cultura alcanzó su más alta expresión artística en la escultura, la pintura y la cerámica en el siglo VIII y en la arquitectura cuatro siglos después.

¿De dónde y cuándo nació en nuestro lenguaje ese concepto de “yucateco”, “campechano”, “mexicano” o “alemán”? ¿Quién trazó las demarcaciones, dividió territorios y pueblos y cuál fue la causa del surgimiento de fronteras nacionales? Si aquellas líneas divisorias no se hubieran trazado, quizá hablaríamos de “los selváticos”, “los costeños”, “los del desierto”, “los de zona caliente” o “los de la zona polar”. Quizá la identidad sería real, natural, no artificial.

Por ello el yucateco es, en primer lugar, un ser humano como los demás. Ser

yucateco ni es signo de inferioridad ni tampoco un privilegio, es sólo ser o querer ser de un lugar. Empero, por el hecho de vivir en tierras yucatecas, la mayoría de los pobladores sufren la profunda pobreza económica del estado, así como el desprecio de un sector de yucatecos privilegiados que se consideran, a sí mismo, superiores.

Hay varios tipos de yucatecos en el sentido amplio: los que nacieron y viven en la entidad, los que nacieron aquí y viven afuera y los que nacieron en otro lugar y viven entre nosotros. En última instancia son yucatecos los que quieran serlo. En definitiva, es un problema ideológico que surgió a partir del trazo de fronteras artificiales por los estados jurídico-políticos.

Por otro lado, hay que decir que la sociedad donde se desenvuelve el yucateco no es una abstracción, sino que, como todas, está dividida en clases sociales y sectores de clase. Aproximadamente 50% vive en la miseria económica, otro 30% vive en la pobreza, 15% vive más o menos con comodidades, 5% ha acumulado riquezas y un porcentaje de éstos vive en franca y ofensiva opulencia.

No es lo mismo la vida de un yucateco de las zonas residenciales del norte de Mérida, lugar cercado por jardines, amplias avenidas, calles limpias, servicio de vigilancia y rodeados de elegantes tiendas de autoservicio, restaurantes, clubes deportivos y demás, que “vivir” en el sur y otras zonas de la ciudad donde los servicios son mínimos y muy deficientes. ¿Es acaso una abstracción?

Desde mi cómodo lugar de trabajo o reflexión puedo expresar, como generalmente se hace para que nadie se enoje, también “cosas positivas”: “la recia cultura maya”, “el pueblo de poetas y cantores”, “el Yucatán pacífico, amable y trabajador” o hablar de la belleza de nuestras pirámides mayas, de la Catedral, de la Casa y del Paseo de los Montejo, de las playas del puerto de Progreso; empero esto podría ser simple propaganda turística deformante.

La identidad de los yucatecos hay que buscarla en la región maya, no en el centro o norte de México. Los valores yucatecos que aún quedan, parecen identificarse más con los vecinos guatemaltecos, salvadoreños o cubanos que con los mismos mexicanos de otras regiones de la nación. Los yucatecos de clases altas, por el contrario, parecen inclinarse culturalmente más con los yanquis que con Yucatán o México.

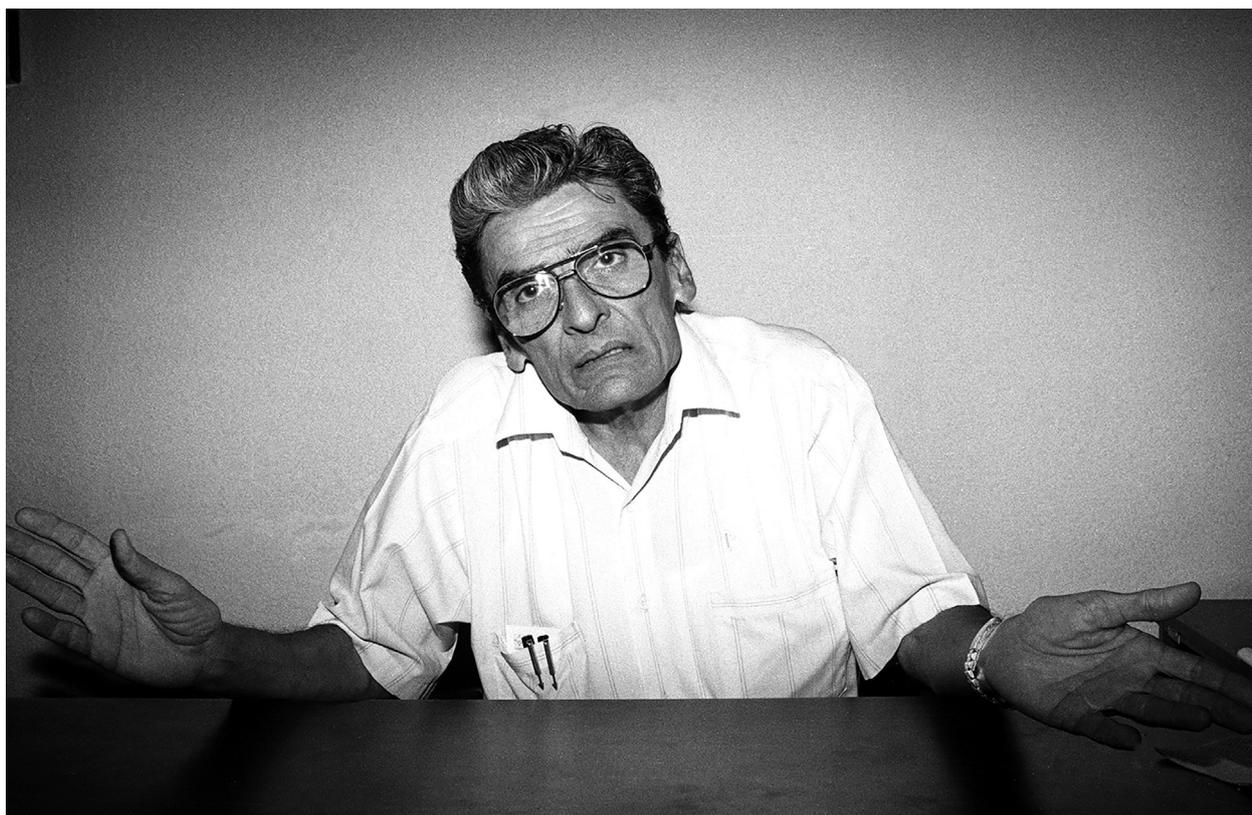


## 15. Roger Cicero McKinney

Político y poeta (1929 – 2015)

*El yucateco es muy sociable, emprendedor y sensible. Ama su tierra, Yucatán, hasta la pasión. Es muy dado a las artes. Repudia la mentira y el abuso y tiene en alto concepto a la familia. Tardará mucho para que desaparezcan sus valores.*

*Escrito por él mismo*



### Significado de ser yucateco

**E**l yucateco se identifica orgullosamente con su pasado: la cultura maya alcanzó los más extraordinarios niveles entre las culturas prehispánicas del Continente Americano. La independencia de la Capitanía General de Yucatán de la corona de España se llevó a cabo sin derramamiento de sangre; Yucatán se adhiere al pacto federal por propia voluntad; cuando el pacto es violentado por el gobierno centralista -1835-, Yucatán proclama su separación; en otras dos ocasiones, aunque por breves tiempos, vuelve a separarse. Buena fama se creó el estado como “bastión del federalismo”.

La Constitución Yucateca de 1825 se anticipa en la promulgación: de las garantías ciudadanas, y el derecho de amparo figura en la legislación yucateca antes que en cualesquiera otras legislaciones de la República; Mérida es “la capital del Sureste”; sus facultades universitarias de Leyes y Medicina gozan de gran prestigio; a pesar de su escasez de recursos naturales, logró el estado envidiable posición económica; llegó a contar con sistema de ferrocarriles, marina mercante y grandes industrias -tabacalera y cerveza- propias.

La *Enciclopedia yucatanense* y la *Historia de la literatura en Yucatán*, en 10 y 18 tomos, respectivamente, son únicas.

El folclor yucateco se mantiene en primer orden. El teatro regional no tiene paralelo en la nación. Intelectuales como Antonio Mediz Bolio y Ermilo Abreu Gómez son internacionales; poetas como Luis Rosado Vega y Ricardo López Méndez son nacionalmente conocidos.

Arturo de Córdoba, “Macanudo” García, ha sido el mejor galán que ha dado el cine mexicano. Armando Manzanero, de los mejores compositores. En boxeo, tres yucatecos fueron campeones mundiales a la vez: Miguel Canto, Guty Espadas, el “Chato” Castillo; “Lupe” Madera y Juan Cstillo fueron otros mundialistas.

Andrés Quintana Roo firmó en Chilpancingo, como presidente del Congreso, el Acta de la Independencia Nacional. El primer gobierno socialista en América fue el estatal de Felipe Carrillo Puerto. Durante este gobierno la mujer votó antes de que pudiera hacerlo alguna otra mujer mexicana.

Justo Sierra O’Reilly es el yucateco más completo; la obra literaria más importante es el *Canek*, de Abreu Gómez; Quintana Roo es admirable; Manuel Antonio Ay, señor de Chichimilá y mártir de la Guerra de Castas se despide de su hijo, muy jovencito, con conceptos que dignifican a todo el hombre maya.

El yucateco es muy sociable, emprendedor y sensible. Ama su tierra, Yucatán, hasta la pasión. Es muy dado a las artes. Repudia la mentira y el abuso y tiene en alto concepto a la familia. Tardará mucho para que desaparezcan sus valores.

## 16. Fernando Castro Pacheco

Pintor (1918-2013)

*La superación de Yucatán es tarea de todos sus integrantes, y para obtenerla es necesaria una auténtica educación y la eliminación de la extrema miseria.*

*Escrito por él mismo*

*¿ Como defines la cultura yucateca y en qué forma es diferente a la de México?*

La cultura yucateca es como la fusión de dos culturas; de dos idiosincrasias, la maya y la española. A esta fusión moldeada por las características naturales de la región, creo yo, se deben.



*¿Qué aspectos de la cultura yucateca aprecias más y tratas de conservar?*

Los que le confieren su diferencia.

*¿Qué te ha dado Yucatán? ¿Qué significa Yucatán para ti?*

Una identidad, un lugar de origen.

*¿Qué puedes tú hacer para Yucatán, para que sea mejor vivir allá?*

La superación de Yucatán es tarea de todos sus integrantes, y para obtenerla es necesaria una auténtica educación y la eliminación de la extrema miseria.

*¿Cuál yucateco/a admiras más?*

La actriz Ofelia Medina, por su noble condición humana y su conciencia social.

*¿Qué te gusta menos de los yucatecos o Yucatán?*

Los aspectos negativos, que existen en cualquier parte del mundo, frecuentemente determinados por la ignorancia, la miseria o la mala sangre.

*¿Qué significa para ti ser mexicano?*

Una identidad, que al momento de asumirse se debe tornar en identificación con el lugar de origen y con lo que significa tener una nacionalidad.

*¿Qué te gusta menos de los mexicanos o de México?*

La irresponsabilidad, la pereza, la apatía, la intensa proclividad al menor esfuerzo, la corrupción, la impunidad, la incompetencia y la simulación.

*¿Cuál es el problema más grande en Yucatán actualmente?*

El problema más grande que vive la región es el resultado de los cada vez más grandes y extremos problemas que agobian al país de unos años a la fecha



doña Blanquita Sol Sumohano

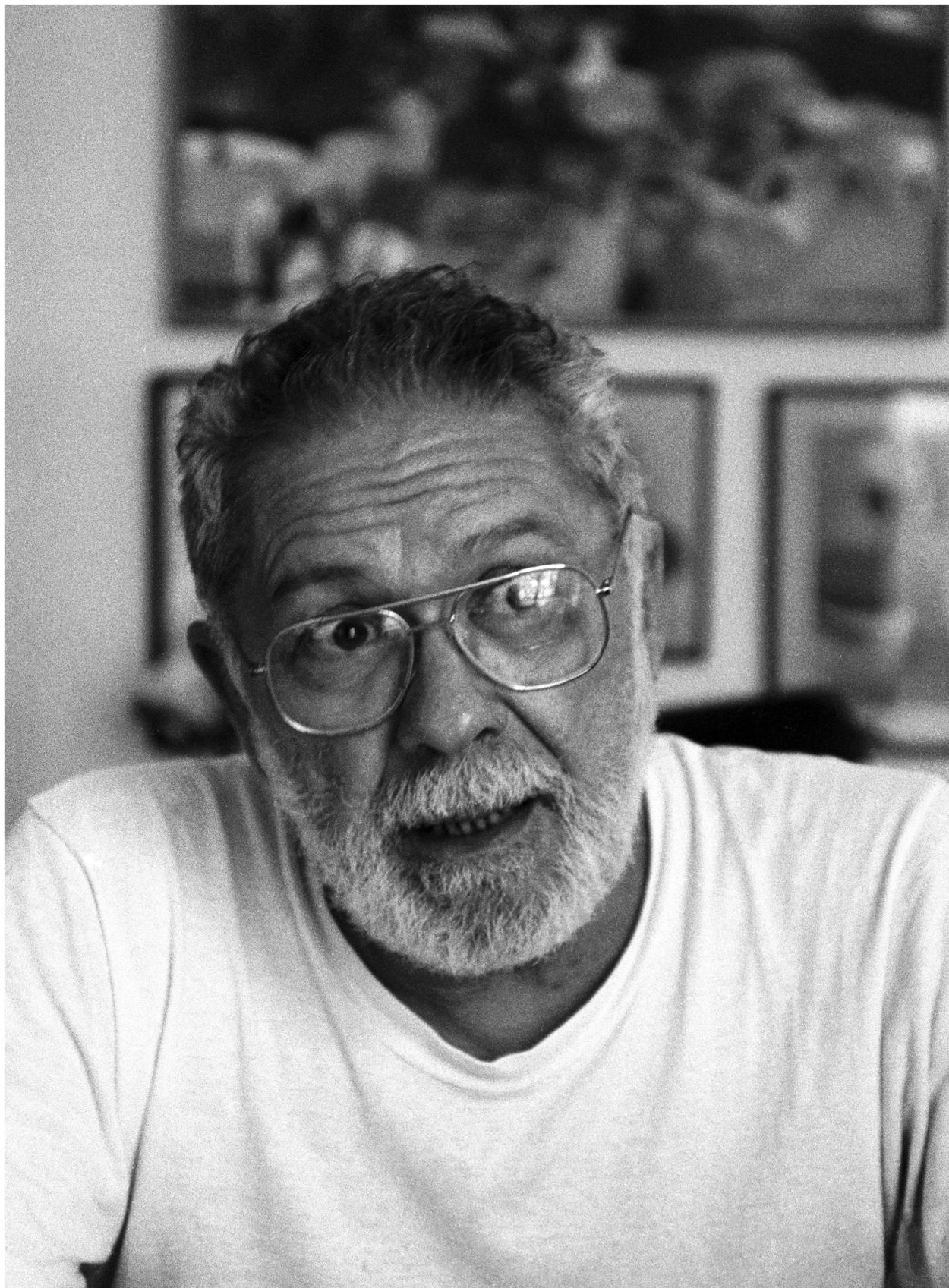
Cuando toqué el timbre para sacar fotos e entrevistarme con don Fernando, me abrió la puerta doña Blanquita Sol, esposa de don Fernando. Me introdujo al maestro y se retiró a la cocina.

Doña Blanca estudió para una carrera artística. La dejó para unirse con don Fernando. Fue su modelo, su musa y ¿qué comía don Fernando, si no fuera por doña Blanca que desvainaba los frijoles para su aamuerzo? Atrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. Por eso pedí a doña Blanca incluir una fotografía de su gran obra.

## 17. Gabriel Ramírez

Pintor (1938)

*El yucateco es muy diferente a un uach mexicano. Y hay un rechazo mutuo. Es como el aceite y el agua, y yo anoto aquí que no se mezclan los mexicanos y los yucatecos. Cuando yo me refiero a los mexicanos, me refiero a la gente del DF, los que se llaman chilangos o uaches.*



**S**er yucateco siempre fue un sentimiento de sentirse diferente al resto de los mexicanos. Hasta en un momento dado, de no sentirse mexicano. Pero yo me fui de Mérida a mediados de los cincuenta. Y en aquel tiempo la gente estaba muchísimo más arraigada que ahora. Yucatán en aquel tiempo era una isla. No había más medios de comunicarse que por barco o por avión, y eso muy poca gente lo hacía. La gente no salía de aquí. Era una vida muy cerrada y el regionalismo en esta época era mucho más fuerte que ahora. No había contacto con México, siempre fue un rechazo. El yucateco también ha sido rechazado por el centro de México.

El yucateco es muy diferente a un *uach* mexicano. Y hay un rechazo mutuo. Es como el aceite y el agua, y yo anoto aquí que no se mezclan los mexicanos y los yucatecos. Cuando yo me refiero a los mexicanos, me refiero a la gente del DF, los que se llaman chilangos o *uaches*.

Yo sé que hay muchos mexicanos aquí, pero creo que se aíslan para que nunca los vean aquí. Creo que trabajan en el Cinvestav o el CICY, pero no se mezclan con los yucatecos.

Aquí en Yucatán hay un nivel de entendimiento muy amplio, y se entiende, aunque uno es muy rico y el otro muy pobre. No hay ningún conflicto. Hay una serie de reglas aceptadas. Y es muy fácil observar eso, por ejemplo entre la patrona y la criada, son capaces de saludarse de besos, o la criada de sentarse y tomar un café con la patrona y chismear entre ellas. Cada una acepta su lugar como una especie de fatalismo. ¿Es agradable, no te parece?

Los valores de los yucatecos están cambiando. Hay una necesidad por parte de los yucatecos de conservar su regionalismo, un poco anticuado, que es lo que el gobierno ha tratado de mantener. Se ve en lo pictórico, que son los cuadros de las mestizas, las vendedoras de frutas, del henequén. Todo ese nacionalismo que se explotó mucho en una época. Está ya muy manoseado, es un poco perverso. Por allá se cuelga una y otra cosa que vale la pena, pero en general es algo que puso el gobierno a raíz del muralismo, pero ya se prolongó a los años 50.

Ningún pintor yucateco me ha inspirado. Yo respeto mucho a Fernando García Ponce. Y en cierta medida a Fernando Castro Pacheco, de sus técnicas y sus años en el oficio. Pero sus pinturas no me dicen nada. Yo estoy más en la línea de García Ponce. El pintor Fernando y su hermano Juan me ayudaron a entrar en su grupo, como yucateco.

Los primeros pintores que me gustaron eran Cuevas y Gironella, y eran parte del mismo grupo al que luego pertenezco: Von Gunten, García Ponce, Carrillo, Juan Martín, Toledo y otros más. Y yo siempre me he sentido parte de ellos.

Yo salgo de Yucatán a los 18 años, y es el tiempo en que me estoy formando, tanto en Yucatán como en México. Yo me siento como una persona muy dividida, porque sé que no pertenezco ni aquí ni allá. Para los yucatecos soy un *yuca uach*. Pero yo estoy muy contento con lo que me ocurrió. Yo no fui a México para hacerme pintor, yo no quería salir de Mérida, a mí me llevo mi familia por cuestiones económicas.

Yo llegué por la pintura a través del cine. Si yo me hubiera quedado en Mérida, seguramente me hubiera quedado como empleado de unas de estas tiendas en el centro. Todo fue un accidente feliz que me llevó a la pintura.

No sé si hay una escuela o tendencia de la pintura yucateca. No tengo la distancia para decir algo sobre eso. En México me identifican como pintor yucateco, por mis colores, que son un poco usuales en los colores mexicanos, por la brillantez y los contrastes. Pero más bien es por una influencia europea que más me gusta, que por la pintura mexicana.

Aquí en Yucatán no hay una tendencia común, o intentos de formar una escuela yucateca de pintura. Nos reunimos los pintores, pero nunca hablamos de pintura.

Cierta afinidad entre los pintores es más fácil encontrar en el grupo de pintores conectados a la galería Art'Ho, que tiene una línea unida y son más organizados y disciplinados.

### *¿Qué te gusta menos de los yucatecos?*

Hay un temor de los yucatecos a salir a mostrarse. A veces el yucateco es muy ignorante, pero pretende no serlo. Habla mucho como si supiera, pero en realidad no sabe nada. De allá vienen todas sus ocurrencias, sus bromas. O irse del otro lado y tomarse demasiado en serio.

Y se ve el exterior como algo que no existe. Campeche, por ejemplo, es algo que prácticamente no existe. Los indígenas tampoco existen. El yucateco, y con yucateco me refiero a los de Mérida, no sale al patio de su casa, es rara la gente que sale a ver su patio. El patio para el yucateco es un basurero. Sirve para basura. Eso marca mucho su carácter, de estar encerrado en su casa.

Me siento más parte de los pintores de allá que de acá. Es un hecho, a mí me respetan más allá que acá. Cuando me dieron la Medalla de Yucatán, aquí era una broma. Allá si me respetan, y allá puedo vender.

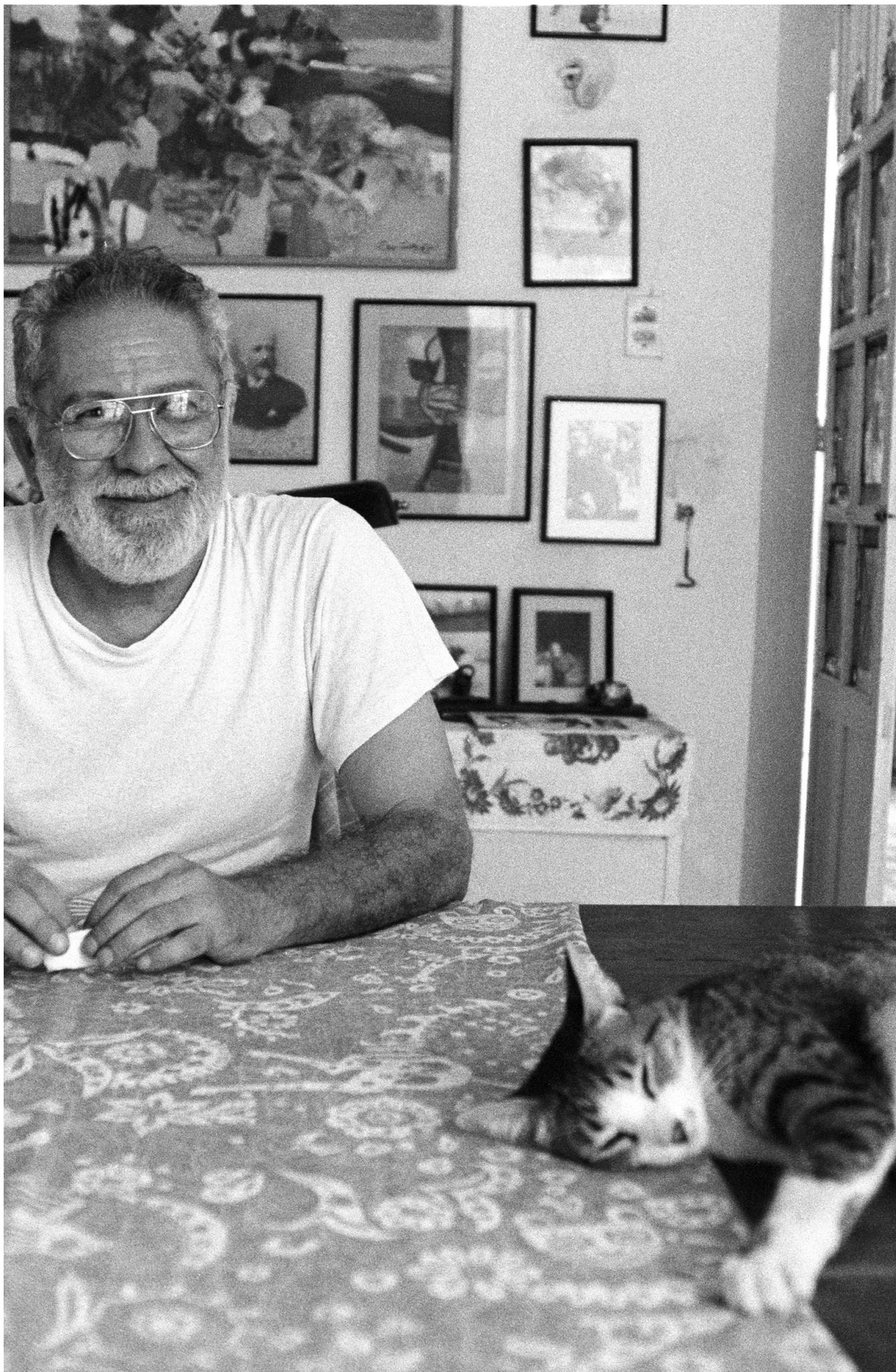
.Yo digo a los pintores de aquí: "Sal de aquí", pero ellos dicen: "Por qué vamos a salir a entregarnos allá". Si no estás en México, o en ciertos escenarios de México, no existes.

No, yo no tengo ningún problema con los *uaches*, porque yo viví 20 años allá. Y mis amigos son de allá, mezclados con cubano y colombiano. Yo no tengo problemas con los mexicanos. Pero yo, más me defino como yucateco.

Mi obsesión cuando estuve en México siempre era regresar a Yucatán, y en parte no conozco México porque en cualquier oportunidad que tenía me regresaba a Mérida. Yo soñé con los cielos azules de Mérida, por eso quise regresar, no para enseñar algo. Regresar a la vida tranquila de Mérida. Era como un paraíso para mí.

Los yucatecos allá siempre hablaban de Yucatán, de las trovas, a la hora de tomar las cervezas o comer cochinita pibil. Yo también caía en esa trampa. Yo no me interesaba o sabía nada de Zacatecas o Puebla. Para mí el mundo a donde debía ir era a Yucatán.

Hay una anécdota muy chistosa de un yucateco allá en el DF que pasaba su tarjeta, y abajo de su nombre decía solamente: yucateco. Es un hecho.



## 18. Juan Hernández

Escultor (1933-2012)

*En costumbres, los yucatecos son diferentes de los otros mexicanos, pero solamente en costumbres. Los yucatecos tenemos una forma muy golpeada de hablar. Pero como seres humanos, creo que todo el mundo tenemos las mismas debilidades.*

Yo empecé por echar a perder la madera desde mi niñez y hasta ahora. Mi papá tenía



un taller de carpintería en el centro de Mérida. Mis temas siempre son personas mayas del campo. Nunca me ha llamado la atención hacer trabajos abstractos. Mi fuerte es lo regional, aunque he hecho otros trabajos por encargo. Pero no sé por qué me enamoré de lo regional. Simplemente es mi gusto. Mi mamá fue mestiza, y de ella tengo el olfato. En mi casa mi mamá hablaba la maya, pero yo nunca pude aprenderla. Lo que aprendí fueron las palabras malas.

En costumbres, los yucatecos son diferentes de los otros mexicanos, pero solamente en costumbres. Los yucatecos tenemos una forma muy golpeada de hablar. Pero como seres humanos, creo que todo el mundo tenemos las mismas debilidades. Yo viví un tiempo en México.

De joven me operaron de un tumor en el cerebro, y me quedé un poco paralizado de mi brazo derecho. Pero tenía que vivir de algo, y fue cuando empecé a tallar otra vez la madera. Aprendí entonces a trabajar con mi mano izquierda. Con mi propia voluntad volví a trabajar.

Agarro las piezas con mi derecha y trabajo con mi mano izquierda. He trabajado, y puedo decir que he hecho algo con mi vida. Si es bueno o malo, o si le gusta a la gente, no me importa, porque me gusta a mí. A veces estoy soñando un modelo, y rápido me

levanto y trazo el dibujo para no olvidarlo. A veces veo que pasan algunos vendedores, y me gusta su pose o su forma de andar o agacharse, y rápido trazo un dibujo. Y si no tengo idea de qué hacer, entonces salgo a dar una vuelta para observar.

Mi trayectoria como escultor es de mucho tiempo, pero sólo he sufrido la desgracia de que la gente no me conoce. He tallado madera toda mi vida, pero la he vendido a otra persona, para poder sobrevivir, y esa persona (CHR: Enrique Gottdiener) vendió mi trabajo como suyo. Por eso nunca fui conocido. Él no me dio a conocer. Se puede decir que viví siempre a la sombra de otro maestro. Esa es la verdad. Pero ya pasó. Ahora ya me conocen. Soy una persona aislada, no participo en las reuniones de los artistas.



## 19. Raúl Maldonado

Editor y ceramista (1944-2002)

*El centralismo lleva a la desarticulación de la sociedad y cultura yucatecas. Caímos en la mediocridad por la imposición del centralismo a partir de la Revolución Mexicana. Aquí no hubo revolución, pero sí una imposición que desbarató una nación. Sí hubo avances, pero se mediocrizó el desarrollo de la región.*

Uno no escoge donde se nace. Somos productos del entorno donde nacimos. Yuca-



tán nos hechiza en la medida que desarrollamos y enfrentamos nuestra cultura frente al resto del país. Uno se enamora más y toma conciencia de lo valioso que tiene.

Los mayas han sido uno de las culturas más importantes en el desarrollo de la humanidad, y uno descubre la enorme injusticia que significa la invasión europea a Yucatán. La marginación y exclusión que han hecho los invasores, que nos han impedido integrarnos en un auténtico mestizaje cultural para crecer. Hay que luchar para mejorar esta realidad.

Por la situación geográfica, con pocos recursos, los habitantes de acá se han desarrollado más con la imaginación. Yucatán no es una zona exuberante, y por eso el hombre se fija más en el hombre, para explotarlo, o para exaltarlo o conocerlo mejor. Aquí no cantamos al caballo, cantamos a la mujer, al amor.

Las condiciones nos han obligado a ser más inventivos. En lo prehispánico eso se llevó a una arquitectura exuberante. El desarrollo del henequén y sus máquinas es otro ejemplo de la imaginación de los yucatecos.

Entra el centralismo y eso lleva a la desarticulación de la sociedad y cultura yucatecas. Caemos en la mediocridad por la imposición del centralismo a partir de la Revolución Mexicana. Aquí no hubo revolución, pero sí imposición que desbarató una nación. Sí hubo avances, pero se mediocrizó el desarrollo de la región.

Todavía en Yucatán existe, en los diferentes niveles y clases sociales, el orgullo por lo nuestro. Pero con la Revolución Mexicana se ha levantado una clase media oportunista que ha servido de esquirol al Centro para imponerse. Los auténticos yucatecos preservaban una serie de valores importantes. Preservaban mucha tradición mestiza yucateca. Tenían una añoranza por lo que construyeron. Tomaron cosas de Europa, pero lo integraron en lo yucateco. Hay que hacer una reevaluación del papel de



los hacendados, su espíritu por emprender. La leyenda negra del hacendado es la que hay que reevaluar.

Paralelamente existía, y existen, las clases populares, que han defendido su cultura por más de 500 años.

La cultura de los mayas sobrevive. Eso hace más interesante y urgente la tarea de integrar los valores filosóficos, éticos y culturales de esa cultura legendaria hacia nuestra formación, para crear una auténtica cultura mestiza en la sociedad actual. La espina dorsal en nuestra sociedad ha sido la clase popular. Es el futuro de México. Hay que hacer una reevaluación e integración de los valores de nuestra propia cultura.

El origen familiar me ha influenciado por lo que hago hoy, y lo que quiero hacer. Mis padres vienen del campo, no eran campesinos, pero tenían estrecho contacto con los campesinos. Yo nací en Mérida, pero pasé largos ratos en el campo. Los contactos con estas dos realidades, la ciudad y el campo, los dos Yucatán: el histórico urbano y el histórico rural me influyó, y he tratado de entender las dos realidades. Explicaciones convincentes para entender estas dos realidades no encontré entre los maestros ni en las escuelas donde estudié, o entre las personas ilustradas que encontré. Por eso me dediqué a buscarlos yo mismo. Sobre todo, a través de los libros. Allí siempre encontré conclusiones interesantes. Por eso me dediqué a difundir entre mis conciudadanos esa historia, esa realidad que se encuentra plasmada en los libros.

Mi interés original era ser autor, escribir las grandes novelas, para que el mundo pueda formar sus propias conclusiones. Pero la realidad me llevó a editar tantos libros como fue posible sobre Yucatán, de tantos autores. Todo con una actitud honesta, para que nuestra sociedad pueda conocer y formar su propio juicio.

### *¿Cuál yucateco admiras más?*

De Yucatán me gusta todo, pero de los yucatecos... ya es otra cosa. No me gusta su incapacidad para desarrollar tareas en conjunto, o la envidia que demuestran cuando alguien supera esa situación o emprende alguna tarea y logra avanzar. En lugar de aliento y apoyo surge la envidia y pone más obstáculos para alcanzar sus objetivos. En el campo de la cultura, a quien más admiro es a Ermilo Abreu Gómez.

### *¿Qué es lo que menos te gusta de los yucatecos?*

Bueno no voy a mencionar nombres, pero el prototipo que menos me gusta se encuentra en el llamado Teatro Regional. No dignifican a la imagen yucateca. Lo que proyectan es el yucateco idiota, tonto, homosexual, amanerado, el que siempre pierde, el que no tiene perspectivas. Y se burla de la forma con que se habla, con exagerado acento. Y el público sí se ríe, pero en vez de identificarse o solidarizarse con la persona en el estrado, se siente distante por la ridiculización. Se ríe del otro no de sí mismo, "porque yo no soy así, yo no hablo así". Muy distinto, por ejemplo, de Cantinflas. Él es el héroe, parece tonto, pero él siempre se sale con la suya y resuelve los problemas. La gente se identifica con él y están orgullosos de él.

### *¿Qué significa para ti ser mexicano?*

Pertenezco a México como república, pero pertenezco también a Yucatán. No me identifico con la imagen centralista que se proyecta de los mexicanos, como charros, bailando jarabe tapatío o cantando el *Son de la Negra*.

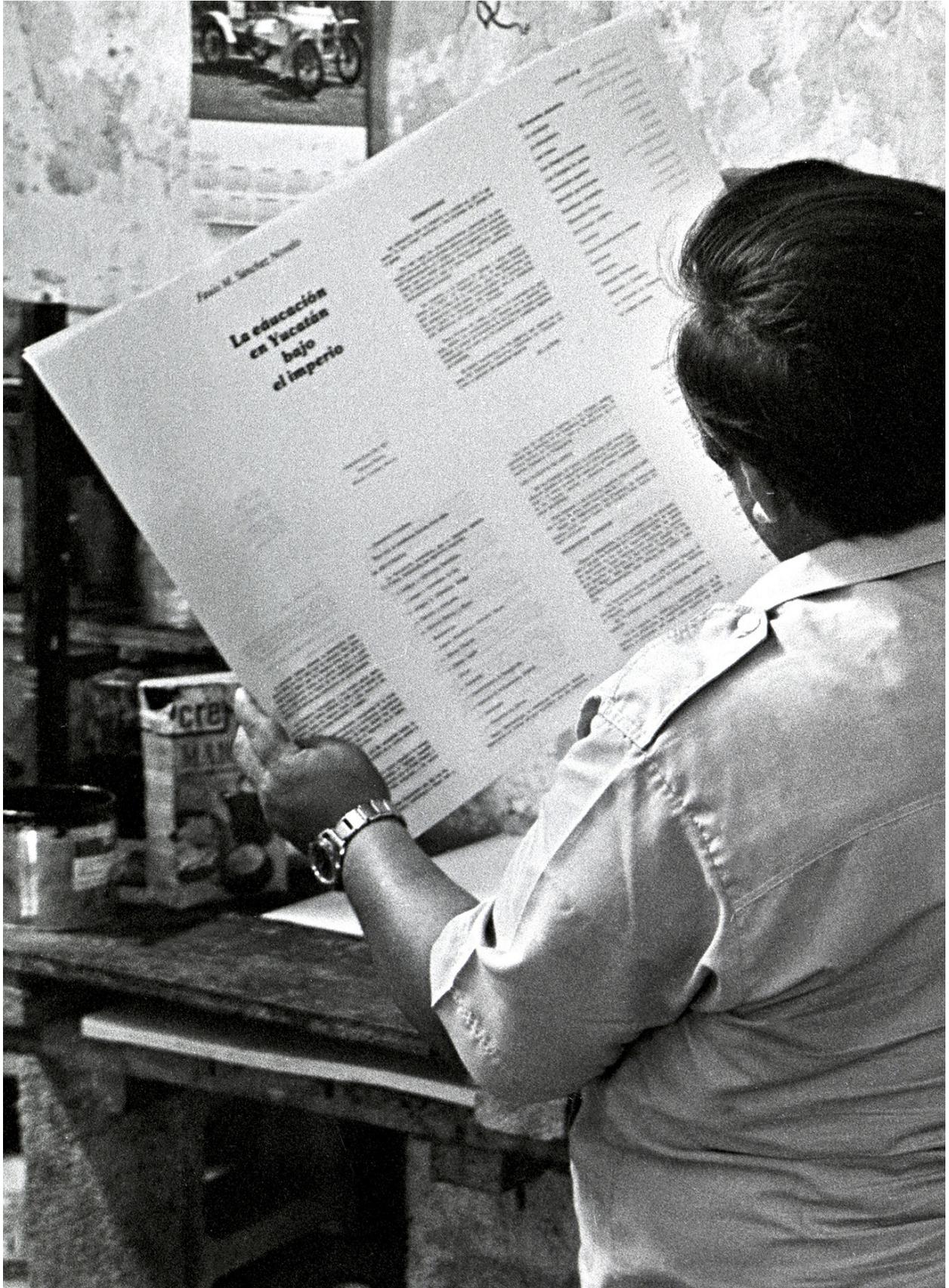
Por cuestiones históricas y políticas somos mexicanos, conformados en una república federal. Pero hay que tomar en cuenta las diferencias. Hay que reconocer la diversidad, sin embargo la imagen oficial no lo hace. Se proyecta una imagen centralista.

Hay que descentralizar la vida cultural, política y económica, y procurar que el

gobierno federal sea un coordinador de actividades. Se tiene que liberar todo el potencial de cada región. Y a través de una política de comunicación social se puede aglutinar todo ese esfuerzo.

*¿Cuál mexicano admiras más?*

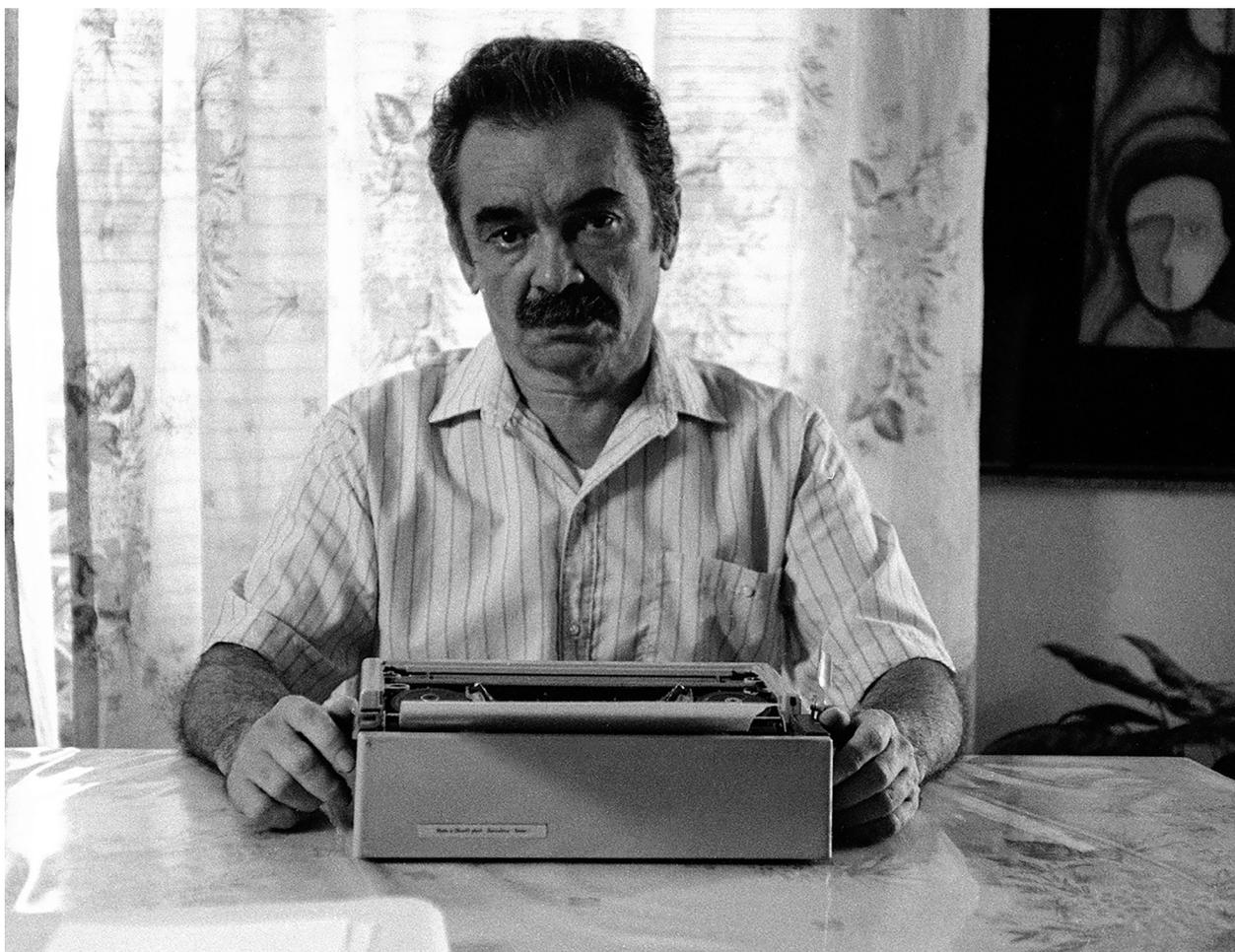
¡Benito Juárez! Tiene una presencia para unir al país en contra de la invasión. Claro, cada persona tiene muchas facetas, y no estoy de acuerdo con su alejamiento de su origen indígena. Pero en total, fue valioso su comportamiento.



## 20. Joaquín Bestard Vázquez

Escritor (1935-2017)

*En todos lados hay un poco de celo de gente de otras regiones. Pero yo me he llevado bien con toda esa gente. Y en mi convivencia no busco los defectos de los demás; al contrario, trato de encontrar los lados positivos, para que haya un mayor acercamiento entre la gente y las regiones de México.* y defino más como yucateco que como mexicano, por haber nacido y crecido aquí. Pero he vivido mucho tiempo afuera de Yucatán y he tratado de hermanarme en otros lados. De no sentirme mejor ni peor que otros mexicanos. Donde he vivido he tratado de entrar en la historia y cultura de esas regiones. Y tener el conocimiento de todo ese mosaico de culturas y costumbres regionales es lo que me hace sentir mexicano.



En todos lados hay un poco de celo de gente de otras regiones. Pero yo me he llevado bien con toda esa gente. Y en mi convivencia no busco los defectos de los demás; al contrario, trato de encontrar los lados positivos, para que haya un mayor acercamiento entre la gente y las regiones de México.

Yo me he sentido a gusto en cualquier parte de México. Estuve viviendo 27 años fuera de Yucatán. Regresé en 1980. Viviendo afuera de Yucatán percibí la riqueza cultural y social que tenemos allá. Hay una serie de costumbres regionales compartidas por todos los yucatecos. Se vive más tranquilo aquí que en el resto de la República. La ciudad de Mérida todavía no es tan grande como la Ciudad de México. Como escritor es indispensable encontrar la tranquilidad para poder trabajar. Los yucatecos son más calmados y más alegres.

El yucateco es más arraigado a su provincia, a las tradiciones de la provincia. En

la ciudad de Mérida, por ejemplo, existe el Carnaval. Y afuera en el campo hay todavía más arraigo a las tradiciones.

Distingo en un lado al yucateco, que es de la clase media y arriba, y que vive en la ciudad. Y al otro extremo existe el maya, que es el que pertenece al campo. A veces son polos: el yucateco acepta cierto modernismo y el maya es más tardío en aceptar los cambios.

El yucateco tiene deseos de viajar. Puede ser por hambre en su estado, o por ganas de viajar y conocer. El hecho es que hay yucatecos en todo el mundo. Por crisis se forzaron a viajar y se han adaptado en muchas partes de la República. Hay yucatecos en Sonora, Coahuila, en Nuevo León. Muchos tratan a toda costa de conservar sus costumbres, sobre todo la comida. Es fácil encontrar comida yucateca en otras partes del país. Chile habanero hay por donde quiera.

Hay un poco de desprecio por la gente de la provincia. De los yucatecos se burlan un poco, dicen que son lentos y tontos. Pero esto no es diferente de los nortefíos, de quienes dicen que son codos, de los veracruzanos que hablan raro (rápido) y de los oaxaqueños que son de piel morena. Pero el yucateco no se queda marginado. Él se siente forzado a luchar y trata de superarse. Él tiene un arma para defenderse, y es que él se siente orgulloso de las riquezas naturales que tiene su estado: de la comida regional y de la cultura maya.

El prejuicio e ignorancia sobre mi estado me forzó a escribir. Quise informarles sobre la naturaleza de mi estado. La forma más fácil para mí fue por medio de las novelas. Entonces escribí mi primera novela sobre Yucatán. Y fue bien recibida en México. Pero cuando presenté mi segunda novela, también con una escena de Yucatán, me dijeron que era demasiado provinciana y no me la publicaron. Por eso me dediqué a escribir novelas con temas del centro de México. Y cuando regresé a Yucatán con una serie de novelas de México, me vieron raro y mis novelas no fueron aceptadas. Hasta que empecé a incluir temas sobre Yucatán.

La forma que he encontrado en mis novelas es describir las cosas que hemos perdido. En mis libros trato de encontrar nuestras raíces. Describir quienes somos. Hay jóvenes que no conocen Chichén Itzá ni Uxmal.

La población yucateca se está polarizando. La gente de Yucatán siempre ha gustado de viajar. Pero antes se paseaban en su carro por todos los pueblos. Y vieron que existían mestizas, y que había muchas y vivían en chozas. Eso dio paso a discusiones sobre lo que es nuestra cultura. Pero hoy, un grupo de gente solamente viaja por la supercarretera y no ve la realidad en que vivimos. Se va directo de Mérida a Cancún. Se desconoce la realidad yucateca. En mis libros trato de demostrar esa realidad.

Es cierto que hoy muy poca gente lee. Antes leían porque no existía otra diversión. No había TV, cine u otras distracciones. Hoy es fácil encontrarlos en la casa o afuera. Pero yo sigo siendo optimista, creo que el hombre quiere buscar la realidad, la verdad. Y es lo que yo trato de demostrar en mis libros. Y por mi optimismo sigo escribiendo libros.

Emilio Abreu Gómez es el escritor yucateco que más admiro. Sobre todo su libro *Canek*. Me llama mucho la atención, y lo sigo leyendo. También me gusta mucho Mediz Bolio: *La tierra del faisán y del venado*.

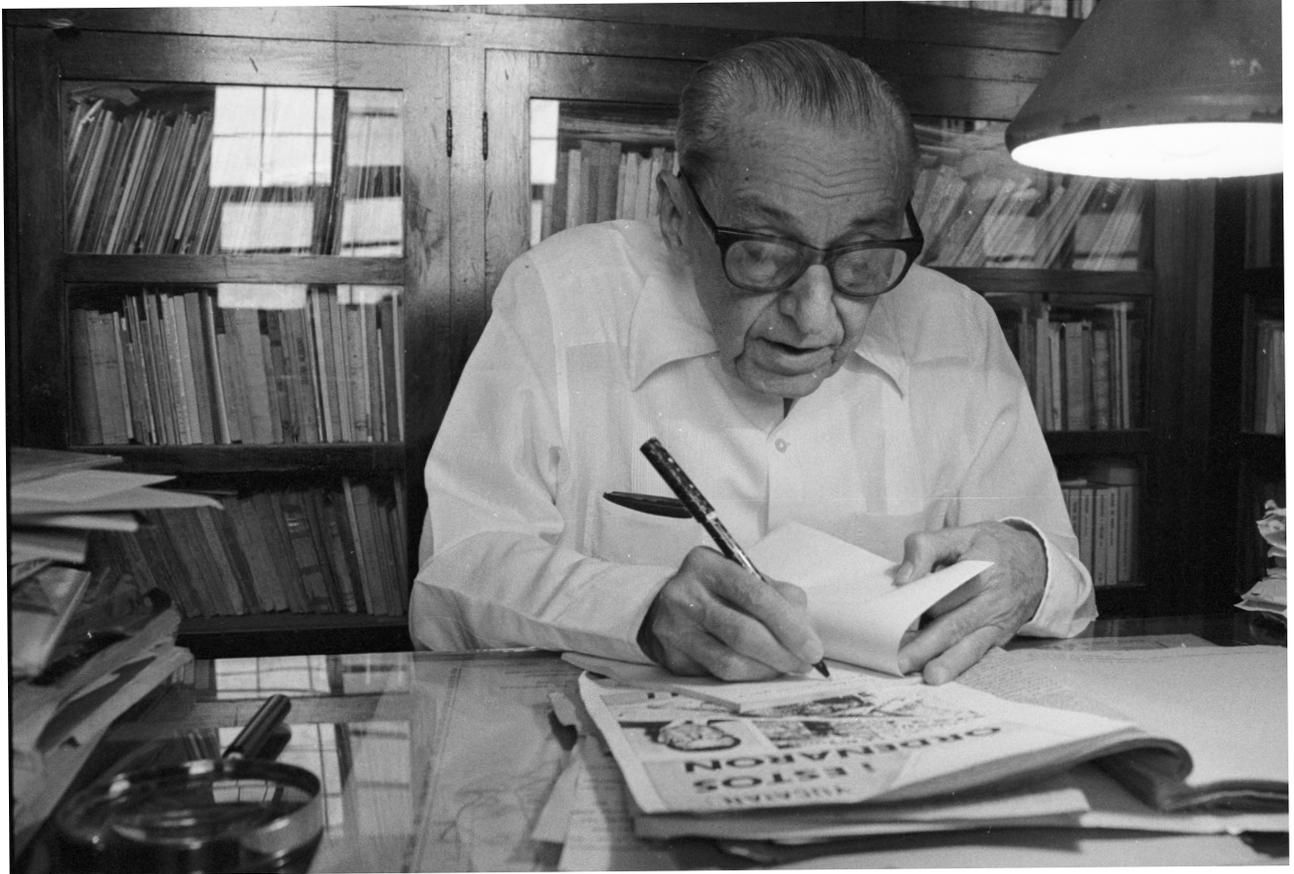
Juan Rulfo es el autor mexicano que más me gusta, con su descripción de la vida rural. Me ha tocado vivir el universo que él describe. Y es lo mismo que yo trato de describir. A Juan Rulfo se le puede leer y releer.

## 21. opoldo Peniche Vallado

Escritor (1908 – 2000)

*Entre los intelectuales, los cultos, ya no hay gran diferencia entre las personas de un estado al otro. Somos del mismo tronco, pero evidentemente cada persona tiene su carácter especial. Todos los estados somos al mismo nivel, aunque en unos estados el nivel literario es más elevado que en otro, y en otros el nivel mecánico se ha desarrollado más.*





**A**quí nací y aquí me hice, porque aquí estuve obligado a desarrollarme por mi nacimiento, Aquí hice lo que pude hacer. Hay otros estados superiores a Yucatán, pero yo estoy feliz aquí. Todo lo que soy, me hice aquí.

Entre los intelectuales, los cultos, ya no hay gran diferencia entre las personas de un estado al otro. Somos del mismo tronco, pero evidentemente cada persona tiene su carácter especial. Todos los estados somos al mismo nivel, aunque en unos estados el nivel literario es más elevado que en otro, y en otros el nivel mecánico se ha desarrollado más.

Antes había poca amistad entre los pueblos, y el separatismo yucateco fue originado por las personas y política del Centro. Ellos minimizaron el valor de la provincia. Pero hoy, para mí no hay una imposición por parte del Centro. Al contrario, tenemos todo el apoyo por parte del Gobierno Federal. Hoy hay respeto. Somos una república federal. Con todo sus fallas y desperfectos. Pero se ha logrado mucho y por allá nos vamos. Para que haya armonía entre los estados y entre la gente. Hay que trabajar en todos los campos.

*¿Cuál es el yucateco/a que más admira?*

No creo que alguien sea mejor que otro. En cada tiempo, y en cada campo hay personas destacadas y buenas. En mis estudios y escritos he comentado lo que han hecho en diferentes tiempos. Sería muy delicado decir quién es mejor.

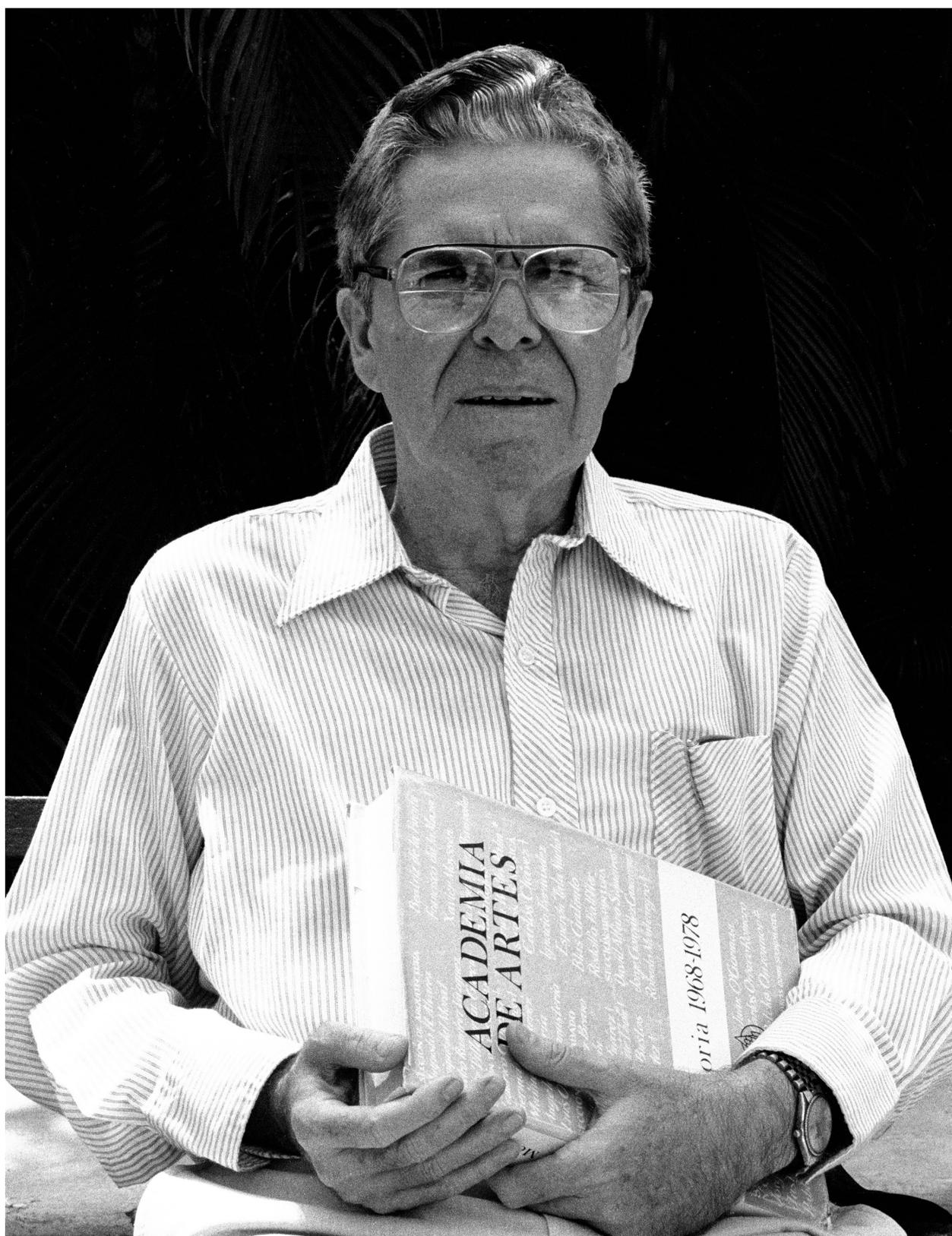
*¿Qué significa para ti ser mexicano?*

Ser un ciudadano nacido en México. Ni más ni menos importante que otros. Trato de buscar la armonía y luchar en contra de lo que nos puede separar.

## 22. Roldan Peniche Barrera

Escritor (1933)

*Sentí en Estados Unidos orgullo de pertenecer a Yucatán, donde floreció una civilización memorable. Lo positivo de Yucatán es que allí se encuentra cierta hermandad, lograda por el sentimiento de compartir un pasado común. Hay en Yucatán un sentido de cordialidad, que los yucatecos demuestran en su trato diario, con sus paisanos y los visitantes. Hay mucha hospitalidad.*



**E**stuve viviendo 10 años en Estados Unidos y allá aprendí qué es Yucatán y ser yucateco. Fue allá donde pude ver mejor la realidad del estado en que nació.

Sentí en Estados Unidos orgullo de pertenecer a Yucatán, donde floreció una civilización memorable. Lo positivo de Yucatán es que allí se encuentra cierta hermandad, lograda por el sentimiento de compartir un pasado común. Hay en Yucatán un sentido de cordialidad, que los yucatecos demuestran en su trato diario, con sus paisanos y los visitantes. Hay mucha hospitalidad.

El valor humano y la tradición histórica del pueblo, me ha estimulado para lo que yo escribo. Todos mis libros son sobre Yucatán. Yucatán me inspira.

Claro, soy mexicano. Pero más me siento como yucateco. Antes había mucha diferencia entre la gente del centro de la República y los yucatecos. Ahora estamos más integrados y mezclados. Pero con esa integración también vienen las cosas negativas, como por ejemplo tipos y programas como Raúl Velazco en su *Siempre en domingo*.

En México, y como mexicanos, debemos apoyar las tradiciones regionales, porque de allí provenimos. Debemos salvar las tradiciones. En lo que yo puedo ayudar, es por medio de mi obra literaria. Trato en mi trabajo de aportar algunos elementos que de algún modo dignifica al estado, al pueblo y a su gente.

Reconozco que estoy luchando contra fuerzas muy poderosas, como la TV y otros medios de comunicación, como las revistas con historias dibujadas, que en muchos casos prostituyen la cultura yucateca. Los autores tienen que luchar contra estas formas de vida ajena a Yucatán. La literatura tiene un papel allí.

Lo que menos me gusta entre los yucatecos es la falta para apreciar la literatura y las artes. Reconozco que no es culpa total del pueblo. La TV, el cine y la literatura chatarra, con sus revistas dibujadas, han influido en esa conducta negativa. Se encuentra entre miles de personas, de clase humilde y de clase media. Consumen la cultura chatarra en vez de leer buenos libros. La radio aquí es mala, malísima. Lo única que se aguanta escuchar es Radio Universidad. Es lo que no me gusta de lo yucateco.

#### *¿Cuál es el yucateco que más admira?*

En lo que se refiere a mi vocación como escritor de literatura, a mi papa (Leopoldo Peniche Vallado), él me ha inspirado y apoyado mucho.

Alfredo Barrera Vázquez me inspiró en apreciar y captar lo histórico y antropológico de Yucatán. Él fue mi mejor guía. Lo aprecio mucho.

#### *¿Cuál mexicano admiras más?*

En la literatura clásica mexicana: Alfonso Reyes, y en la literatura que describa al pueblo mexicano: Juan Rulfo.

#### *¿Qué te gusta menos de los mexicanos o de México?*

Un tipo de vida que en particular se proyecta en el cine mexicano. Estoy pensando en las películas rancheras, en donde la fórmula siempre es trago, peleas y mujeres fáciles. Es un tipo de vida que refleja que los problemas se resuelven peleando, donde el machismo se impone y los problemas que no se resuelven se ahogan en tragos. Se proyecta en particular en las películas rancheras. Todas las películas de Pedro Infante son así. No me gusta. Y la realidad mexicana que vive y reproduce estos valores, tampoco me atrae.

### 23. Alberto Rosado G. Cantón

Médico, exrector de la Universidad Autónoma de Yucatán (1920-1996)

*Yo me sentía netamente yucateco regionalista en mi juventud, pero después de haber vivido 75 años yo siento que eso no puede ser, puesto que yo he conocido muchos pueblos. He tenido la gran oportunidad de haber viajado por todo el mundo.*

*Me he dado cuenta que todas las personas somos iguales. Todos tenemos aspiraciones, y unos tienen aspiraciones buenas y logran progresar en determinadas situaciones.*



Yo me siento muy comprometido con un dinamarqués llamado Harald Seidelin, que estuvo aquí trabajando desde 1906 hasta 1910 y fundó el Departamento de Patología y de Laboratorios. La obra de él fue una obra extraordinaria.

Después de estos 4 años, él se retiró de Yucatán y se fue a África, en donde estuvo estudiando las enfermedades del trópico. Pero nunca volvieron a repetirse las prácticas que realizó Harald Seidelin, por lo que podemos considerar que fue la época científica de oro en la medicina de Yucatán.

Después vinieron otros investigadores, entre ellos Hideyo Noguchi, en 1920. Él fue el primer Doctor Honoris Causa que otorgó la Escuela de Medicina de la Universidad. Pero después de estos investigadores se vino a menos el estudio básico de la Medicina y su estudio científico. Y pasaron bastantes años para que eso renaciera. En mi caso, al empezar a estudiar Medicina tuve la aspiración de que pudiese volverse a ver una época de oro en la Medicina de Yucatán. Pero eso no puede ser hecho por una sola persona, como lo logró Seidelin en 1906. Él dejó a personas preparadas, que con el tiempo se desaparecieron. El ambiente de investigación se había diluido.

Yo empecé a estudiar en 1940 y terminé en 1947. Lo que aprendí tengo que agradecerlo a mis maestros de la Universidad de Yucatán. Pero además, tuve oportunidad de salir de aquí para poder darme cuenta cómo estaba evolucionando la Medicina en general. Y yo, al terminar mis estudios en Yucatán, pude darme cuenta de que estábamos débiles en ciertas cuestiones.

Yo me sentía netamente yucateco regionalista en mi juventud, pero después de haber vivido 75 años yo siento que eso no puede ser, puesto que yo he conocido muchos pueblos. He tenido la gran oportunidad de haber viajado por todo el mundo. Es una oportunidad que me ha brindado la vida. Me he dado cuenta que todas las personas somos iguales. Todos tenemos aspiraciones, y unos tienen aspiraciones buenas y logran progresar en determinadas situaciones. Soy un regionalista porque nací en Yucatán, pero he pugnado para que las cosas de aquí, se desenvuelvan igual que en otros lugares. Yo creo que el regionalismo es conveniente para poder desenvolver cierto impulso de uno.

Soy y me siento yucateco, pero también soy mexicano; no estoy reducido a ese único lugar de la tierra. Porque no es posible vivir aislado ni es posible que en un solo lugar exista lo mejor del mundo. No todo el mundo es igual, pero todas las razas son iguales. Todos tienen pensamientos positivos y todos deben ser tomados en consideración. En la actualidad yo me considero yucateco, pero con una visión del mundo que podíamos decir internacional. He vivido en Europa, estuve un año viviendo en Inglaterra. Y he visitado todos los países de Europa y en todos fui recibido de una forma extraordinaria, sin ninguna discriminación.

*Muchos aquí en Yucatán piensan que fueron dominados por los mexicanos y que esto ha impedido en su desarrollo. ¿Es cierto?*

No, yo no creo en eso. Yo creo que los yucatecos vivían aislados, en una península diferente al resto del centro. En esa región estaba un pueblo maravilloso, que es el pueblo maya, con una cultura extraordinaria. Y en el centro había otro pueblo, el pueblo azteca, con una civilización también sumamente avanzada. Pero cuando los yucatecos se independizaron de España, inmediatamente se unieron al centro para formar una federación. Nunca creyeron en el centralismo, creyeron que cada estado era diferente y que íbamos a ser apoyados por el centro. Cuando hubo dificultades en el concepto de qué era el federalismo, hubo protestas de Yucatán en determinadas situaciones, y llegaron a ser muy fuertes. Pero Yucatán tenía ciertas necesidades que debían ser apoyadas por el Centro, si formamos una federación. Yo creo que esa situación, más bien política, fue lo que los rebasó.

Cuando terminé de estudiar, no pensé en irme fuera del país para seguir estudiando. Quise ver cómo estaba la situación en México. Y me quedé sorprendido, porque encontré un hospital infantil que era de lo mejor que había en el mundo en esa época. El Centro Cardiólogo y el Centro de Nutrición y otros centros de investigación relacionados con la Medicina, eran algo que no existía en Yucatán, y sentí que eso le faltaba a Yucatán. Yucatán estaba atrasado en relación con lo que pasaba en ese momento en el campo de investigación.

Desde 1970 ha cambiado mucho Yucatán. Se ha impulsado la investigación, y ya a partir de 1980 había aquí más centros de investigación que en muchas otras partes de la República.

Antes la investigación fue esporádica y desapareció con las personas que la realizaron, pero a partir de 1970 se fundaron una serie de centros de investigación y ésta se formalizó. En 1975 se formó el Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi, con varias actividades. Primero con lo que había aquí, porque ya había gente preparada. Y luego vinieron otros centros de investigación como el Cinvestav, el CICY y

el INIREB. Ahora existe el ambiente para investigar.

*Yucateco que más admira:*

No puedo mencionar a uno solo, porque son muchos los que me han inspirado o apoyado. Ha sido obra de muchos el desarrollo de la Medicina aquí. La gente ha tenido que salir de Yucatán y ver cómo son las cosas allá para poder impulsar cosas en el estado, y también para poder ver lo que tenemos aquí. La influencia de Europa fue tremenda. La influencia de La Habana fue grande y la de Estados Unidos también, desde luego. Pero desde 1945 la influencia de México creció, porque se habían formado centros de investigación extraordinarios allí.

No hay una persona en la Medicina que en particular que yo admire, sino muchos. Hay que abrirse al mundo, pero claro, el trabajo que realiza cada uno es lo que marca lo que sucede en cada región.

Yo no tengo héroes, porque creo que todos somos humanos, con tendencias buenas y malas. Pero todos tenemos buenas intenciones. Todos tenemos aspiraciones, y hay quienes tienen aspiraciones buenas y hacen que progresen de determinadas situaciones. Soy un regionalista porque nací en Yucatán, pero he pugnado para que las cosas aquí en Yucatán se desenvuelvan igual como se desenvuelven en otros lugares. Yo creo que el regionalismo es conveniente, pero para desenvolver cierto impulso de uno.

## 24. Salvador Rodríguez Losa

Antropólogo (1935-2002)

*Hay unos yucatecos que ciegamente creen que todo, todo, todo lo que es yucateco es bueno. Es como un yucateco fanático. Claro, lo único que se demuestra es su ignorancia. No analiza la situación. Antes todo lo que era de Tabasco en adelante era uach.*



Para entender la cultura yucateca, su forma de vivir, de pensar y hablar, hay que verlo como un proceso histórico que se fue gestando. Hay que entender que Yucatán es una península, pero que durante cientos de años fue una isla, y estuvimos completamente aislados de otras partes del país a través de una serie de incidentes geográficos como pueden ser montañas, ríos, lagos y mares.

Aparte de esos aislamientos geográficos que definen nuestra cultura, hay también otras características. Descendemos de los mayas, y aquí en la península son la mayor parte de la población. Y cuando llegaron los españoles tuvieron, como en otras partes de la República, que adaptarse a las condiciones que se imponían, tenían que comer maíz, beber los alimentos y comer las frutas de la región. Y para poder convivir con los mayas tuvieron que aprender la lengua maya. Primero los frailes, y luego los demás que llegaron. Claro, también unos mayas aprendieron el español. Así se fue gestando una forma de pensar, una forma de sentir, una forma de convivir, una forma de cultura que hasta hoy perdura.

Después de la Independencia de España nos unimos políticamente a la naciente nación mexicana, con ciertas condiciones, con la idea de poder conservar estas formas de particularidades. En la Colonia dependíamos de la Audiencia Real de México para ciertos problemas judiciales y otras decisiones llegaron directamente de España. Pero existía cierta autonomía. Se sentía que Yucatán como entidad sola no podía existir, y por

eso se integró a la naciente nación mexicana, siempre y cuando se respetara el sistema federal. Allí está implícito su regionalismo. Queríamos ser iguales, pero con ciertas obligaciones y derechos a los integrantes. Pero había que respetar nuestra individualidad como región. Así se integró Yucatán.

Fue muy difícil en los primeros años para entender en México qué era el yucateco. Eso se dio en un proceso de 1821 hasta 1848 de pleitos constantes entre lo que era Yucatán, que comprendía Yucatán, Campeche y Quintana Roo, o sea, la Península y el centro de México. Se hace una revolución en 1840 porque se quiere que se respete realmente su independencia, que no se había respetado por tanto tiempo. Entonces después de 1848 se empieza a respetar lo que se llama el pacto federal.

Después vienen procesos de revolución, etc. etc., pero sigue un coso indestructible que es el carácter yucateco, que consiste en el modismo regional, nuestra forma de hablar, sobre todo el acento que tenemos. Es una forma que tomamos de la maya, aunque no hablamos la lengua maya. Pero el contacto diario de tantas generaciones es el que hace la asimilación con la lengua maya. Hemos tomado la tonalidad de esa lengua.

Nuestro humorismo es diferente del centro de México. Nuestras bromas, nuestro teatro y poesía son diferentes. Nuestra música es diferente y se parece más a la música caribeña, viene como una música de bolero. Bueno, ahora también hay mariachis acá, aunque es una cosa nueva. Pero vemos que el sentimentalismo regional sigue existiendo.

Sí existe una cultura yucateca que es diferente a lo nacional. Eso no quiere decir que está completamente en contraposición, ni opuesto a ella, sino tiene unas características propias de la región que le dan sus autores que viven aquí. Existía por ejemplo una cultura alrededor del henequén. Esa ya se está terminando por la competencia internacional y las fibras artificiales. Incluía a gran parte de la población, pero ya se está terminando, porque ya no hay henequén. Y debido a las tecnologías de la comunicación se está terminando la cultura yucateca hoy. Aunque también existe resistencia. A pesar de los intentos por acabar con la lengua indígena, ésta se ha defendido. Hay resistencia.

En el nuevo plan de desarrollo por parte del gobierno, se habla ya, por primera vez después de tantos años de lucha, de un plan de etnodesarrollo que no había antes. Claro, es una propaganda política, pero vale la pena ver si funcionará. Programas siempre ha habido, por ejemplo, del Instituto Nacional Indigenista. Son programas que llevan una forma nacional. Son intentos de procesos de aculturación. Es crear una síntesis de los elementos indígenas y criollos. Es el proceso de mestizaje donde siempre resultan pérdidas de elementos tanto por una parte como por otra. Pero en el nuevo plan creo que hay una chispita que debemos seguir para ver cómo se desarrolla.

La lengua es portadora de la cultura. También de la cultura indígena. No sé si sería conveniente enseñar la lengua maya en forma escolarizada, como obligación. Creo que sería más conveniente difundir la cultura indígena mediante programas televisados, tener más programas de eso. O bien, tener periódicos en lengua maya, o bilingües. Pero casi no hay literatura en las lenguas mayas. Hay unos jóvenes que escriben bien en la lengua maya, pero es una pequeña minoría.

En relación con la enseñanza a nivel de secundaria o prepa, se ha intentado pero también se ha fracasado. No se han encontrado métodos didácticos de enseñanza para lograr las metas de aprender la lengua maya. Se da el curso, pero para cumplir con el programa, no para aprender. La lengua maya es básica para la cultura, es lo que no debemos perder nunca.

De lo yucateco que no me gusta: Hay unos yucatecos que ciegamente creen que

todo, todo lo que es yucateco es bueno. Es como un yucateco fanático. Claro, lo único que se demuestra es su ignorancia. No analizan la situación. Antes todo lo que era de Tabasco en adelante era *uach.f*

## 25. Víctor Segovia Pinto

Arqueólogo (1925-1995)

*Conozco a don Víctor desde que, hace muchos años, entré a trabajar en el Centro Regional del INAH en Mérida. Lo he visto trabajando en Dzibilchaltún, Tulum y Kohonlich.*

*Era todo un personaje, de los que desafortunadamente no abundan en esta tierra.*

*Fui a sacar su foto el día de equinoccio en Dzibilchaltún, pero cuando volví para hacer su entrevista, ¡ya no estaba! ¡Que en paz descanse!*



## 26. Roberto MacSwiney Salgado

Promotor de la música yucateca (1934)

*Hay una característica de los yucatecos que no me gusta. Es eso de poner trampas en el camino. Cuando el yucateco sale de Yucatán es muy dado a abrirse y ayudar, pero aquí, si abres un comercio, inmediatamente otro abre un comercio igual a media cuadra. Y si tú eres un escritor, no falta alguien que quiere hacer lo mismo. Los yucatecos son muy propensos a eso.*



Yo nací en Acámbaro, Guanajuato, y vine por primera vez a Yucatán en 1966. Yo soy de formación ingeniero civil, en el campo de mecánica de suelo. Fui enviado por la compañía con que trabajé en México a Yucatán, cuando se iniciaba apenas la construcción de la fábrica de Cordemex. Vinimos a hacer un estudio de suelos, y en los años siguientes volví con frecuencia a Yucatán. En 1970 me mandaron por una temporada más larga, de unos tres meses. Pero como ves, esos tres meses se prolongaron hasta hoy. Y desde 1972 traje a toda mi familia para vivir permanentemente aquí.

Por eso Yucatán es mi estado adoptivo. De cuna guanajuatense y de hamaca yucatanense. Pero a mí me gustaba Yucatán, aun sin haberlo visto. En Ciudad Valles de San Luis Potosí, donde hice mi preparatoria, tuve un maestro de Matemáticas, que era yucateco, de nombre Ernesto Salazar López. Yo recuerdo con gusto a los 45 años de distancia, el calor y alegría con que hablaba de Yucatán. Y a mí eso me gustó, me impresionó. Y cuando vine a Yucatán en 1966 vine también con un gran gusto por la canción yucateca. Vine predispuesto a Yucatán. Y jamás me he sentido decepcionado, y hasta el último día de mi vida, aquí voy a vivir. Esta es mi verdadera tierra.

En Yucatán desde el primer momento me sentí muy a gusto. Es una frase que he

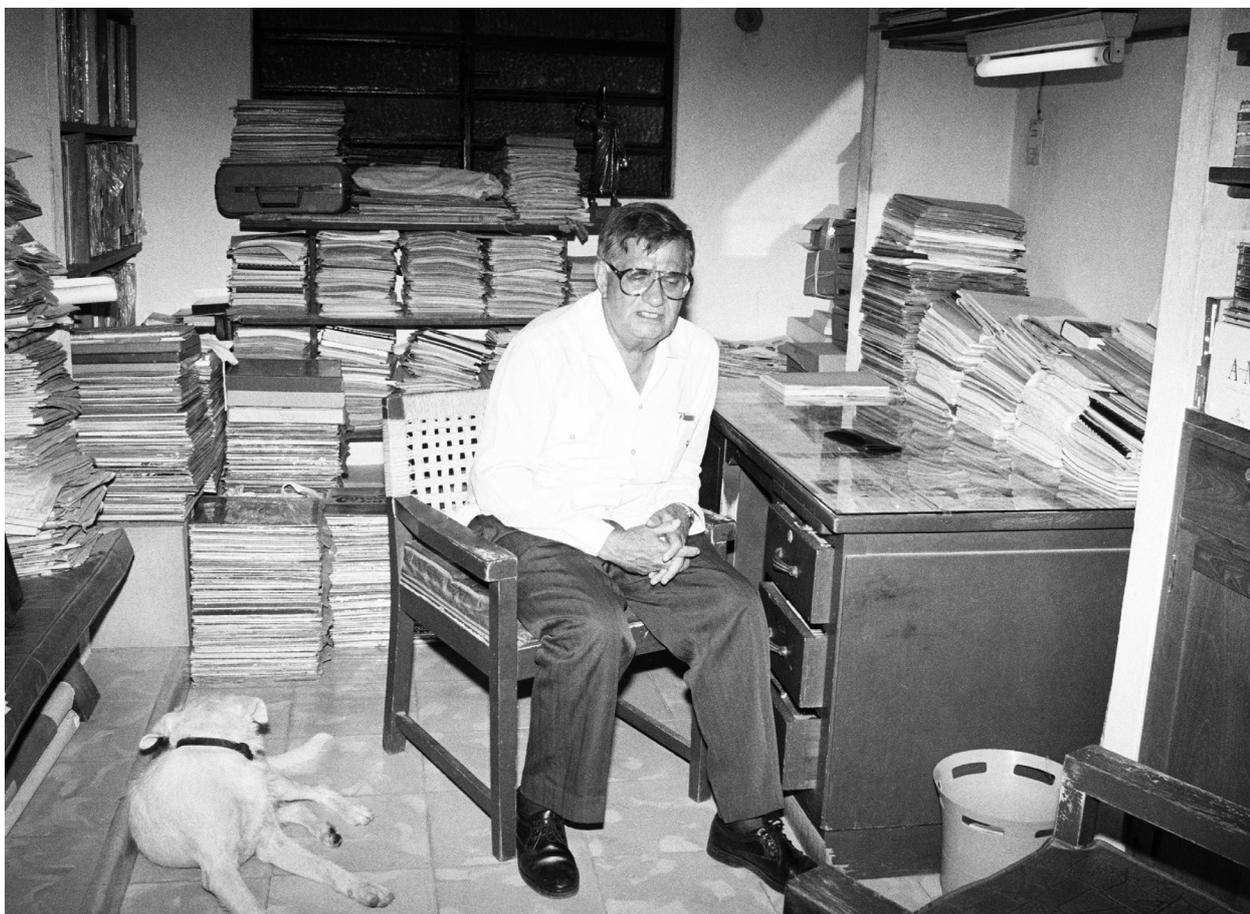
usado muchas veces, y no me parece repetitivo ni rimbombante, me siento como si yo hubiera nacido para Yucatán.

La música yucateca la siento a veces como si se ha conservado en una forma pura, original, con cierta resistencia a desarrollarse en nuevas ramas. ¿Es cierta mi percepción? Así es, la música yucateca se ha conservado, y así es como lo quiere la gente. Los jóvenes oyen todas las grandes corrientes de la música. Pero hay muchos jóvenes yucatecos haciendo canciones de corte yucateco que se expresan con el ritmo que son tradicionales de la canción yucateca, con el bambuco, el bolero. Y hay también muchos jóvenes yucatecos que se integran a esa nueva corriente que se llama Nueva Trova Cubana, el Canto Nuevo de México. Pero hay muchos jóvenes, hombres y mujeres, que nace de sus corazones hacer canciones de corte yucateco. Y de modernos tenemos a Armando Manzanero y a Sergio Esquivel, son yucatecos y hacen canciones yucatecas. Muy propios y muy originales, y son yucatecos.

Hay una característica de los yucatecos que no me gusta. Es eso de poner trampas en el camino. Cuando el yucateco sale de Yucatán es muy dado a abrirse y a ayudar, pero aquí si abres un comercio, inmediatamente otro abre un comercio igual a media cuadra. Y si tú eres un escritor, no falta alguien que quiera hacer lo mismo. Los yucatecos son muy propensos a eso.

A mí me han inspirado muchos hombres ingenieros en mi ramo. No, no estoy hablando de grandes héroes, pero hombres que han dado la lucha diario para que mejoren las cosas. Y hay muchos hombres yucatecos que me inspiran por la gran obra que están realizando. Hay los grandes poetas, los historiadores y los músicos. Me inspiran mucho, muchísimo.

De lo que menos me gusta de los mexicanos es que dejen de ser abatidos por la situación. Que ante la crisis que vivimos no reaccionan más, no hacen cosas, inventan, pero aceptan las cosas.



## 27. Miguel Pérez Concha

Ingeniero, músico (1956)

*Ser yucateco es un privilegio y lleva una gran responsabilidad.  
Responsabilidad, porque somos herederos de una gran herencia cultural.  
Estoy pensando en la cultura maya prehispánica.*

*Y de alguna manera hay que continuar esa grandeza, por más difícil que sea hoy, y por más que ese mundo prehispánico se ha cambiado.*



**E**n mi campo, que es la música, me siento muy satisfecho de formar parte de una cadena de talento musical que ha caracterizado a nuestro estado. El desarrollo de la poesía y la danza es otra característica de la vida en Yucatán. Participar y contribuir a ese movimiento es para mí un orgullo.

Privilegio, porque geográficamente estamos viviendo en un paraíso. Siempre he vivido en paz, y el ambiente que nos rodea no está contaminado ni el aire ni el ambiente y tampoco a nivel humano. Hay un gran respeto por otras personas.

Un yucateco tiene características genéticas y culturales singulares. Es hombre o mujer de baja estatura, ligeramente excedido de peso. Es bonachón, sonriente y dispuesto a brindar hospitalidad. Es romántico y con convicciones muy feroces. Tiene identidad y tradición propias, y es amante de su familia.

Me siento muy afortunado de haber nacido en este estado. Todo tiene su ventaja y desventaja. He mencionado las ventajas de ser yucateco. Las desventajas son de estar lejos del centro del país, y no poder influenciar activamente en el desarrollo de nuestra región. El gobierno centralista no ha permitido el desarrollo equilibrado de nuestro estado.

Una cosa que no me gusta de los yucatecos es su falta de coordinación y cooperación, que al fin y al cabo es envidia. Seguramente no solamente es un rasgo yucateco, es algo

muy universal. Pero en un ambiente chico como Yucatán se siente más fuerte. Esa envidia y bloqueo ha perjudicado mucho las artes en Yucatán. Se provoca disgregamiento en vez de unir fuerzas. Personas que empiezan a destacar son consideradas como enemigos. El que viene, no acepta lo que hizo el anterior, y así las cosas pierden continuidad. En mi campo de la música hay dos opciones o caminos para mí. En la docencia de música estoy tratando de formar recursos humanos. Es muy importante que estas personas tengan una visión muy amplia, y que se desarrollen no solamente en lo técnico, también en lo humano universal. Mi anhelo es formar gente crítica, analítica, con capacidad de liderazgo, para que ellos, en su mundo, en su familia y entre sus compañeros, puedan transmitir los sentimientos más nobles que la música intrínseca tiene. Y que ellos con su ejemplo dignifiquen el arte y el privilegio de ser músico.

En la ejecución, los músicos pueden contribuir a conservar el paraíso, en que vivimos, sin que sea un falso escape. Con mi música quiero tocar las fibras más profundas del alma humana, para ennoblecer e inculcar sentimientos de grandeza. Con una buena ejecución, el público puede sentirse transformado, en el buen sentido. Así se deja una semilla que va a germinar. Por medio de la música se puede lograr una mejor personalidad. Sobre todo, en una época de crisis en que vivimos ahora, la música es un bálsamo, sin ser un escape de los problemas. La música debe contribuir a fortalecer y desarrollar al hombre en sí mismo.

En relación con la música hay dos personas que admiro mucho: Daniel Ayala Pérez, por el interés que demostró y su trabajo para hacer un conservatorio aquí en Yucatán.

La otra persona es Salvador Alvarado. Él no fue músico, pero tuvo la visión de que la formación musical pudiera contribuir al desarrollo social y económico de nuestro estado. Él tenía visión y propició la formación de un conservatorio aquí. Bueno, no duró tantos años, pero se hizo el esfuerzo.

### *¿Qué significa para ti ser mexicano?*

Siento mucha satisfacción de ser mexicano, por la enorme riqueza cultural que tiene el país. Él mexicano en general tiene buen humor y no toma la vida demasiado en serio. Es amigable y se relaciona con todas las personas. Hay aquí un matriarcado que ha sido la estabilidad de muchas familias.

Y tanto como lucho por lo positivo que esa cultura nos ha dado, también lucho en contra de todo lo negativo: el machismo, las mentiras, la corrupción. No estoy diciendo que estoy exento de eso; es parte de mi herencia cultural. Pero lo veo como algo negativo y estoy luchando en contra. Hay que luchar en lo individual, en la familia, en el campo de trabajo y hasta al nivel del país. Parte de la lucha es incorporar algunos de los valores que caracterizan a otros países, como Japón y Alemania.

### *¿Cuál mexicano admiras más?*

En el campo de la música, ninguno me ha inspirado tanto. Los respeto, pero no he sentido inspiración de ellos.

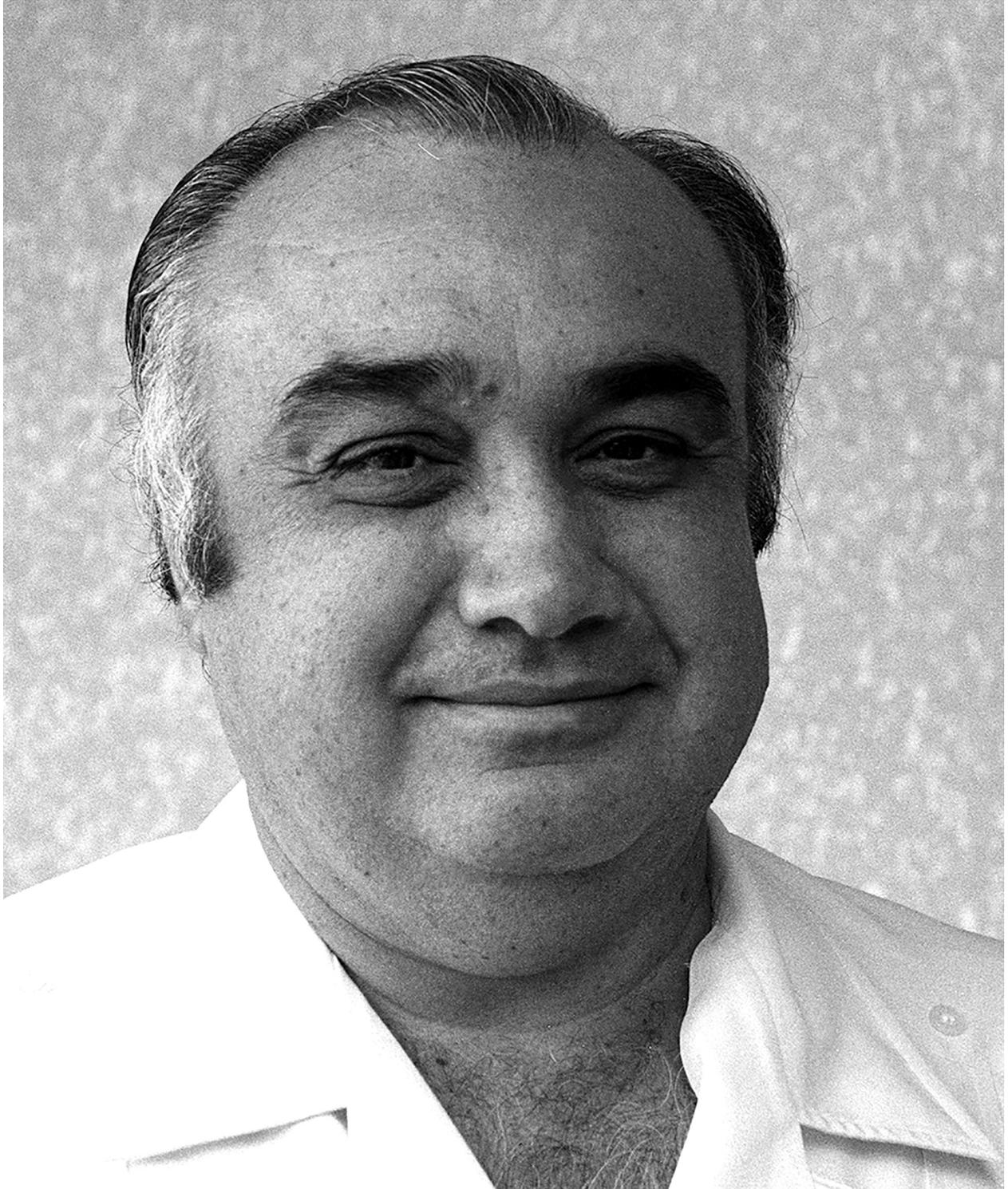
### *¿Qué te gusta menos de los mexicanos?*

Su apatía y falta de reacción ante los acontecimientos. En vez de sobreponerse, se encoge en el desinterés. Se refleja hasta en lo político con el elevado abstencionismo. Mucha gente piensa: si no hay, o si no me dan los recursos, no hago nada. Pero eso no puede ser. Lo que debemos hacer es activar nuestra creatividad y ver las cosas como una oportunidad para desarrollar las ideas con que estamos comprometidos. Ante nuestro subdesarrollo debemos tratar de crecer como personas, como individuos, tratar de hacer bien las cosas. Si nuestros padres nos hubieran enseñado eso, otra cosa sería México.

**28. Dr. Raúl Cárdenas**

Neurocirujano (1948)

*Ser yucateco es una serie de idiosincrasias personales, familiares y de trabajo, que nos han separado del resto de la República. Los yucatecos hablamos diferente, pensamos diferente y vivimos diferente. Los médicos aquí nos hemos desarrollado separadamente de los médicos del Centro.*



**N**ací en Mérida y he radicado aquí con la excepción de los siete años cuando estudié en Estados Unidos. Ser yucateco es una serie de idiosincrasias personales, familiares y de trabajo, que nos han separado del resto de la República. Primero físicamente,

porque Yucatán es una península, y la comunicación por tierra era muy difícil antes de la construcción de ferrocarriles en los años 50. Eso nos hizo aislar del resto de la República y nos formó con una mente muy especial. El yucateco siempre regresa a Yucatán para aplicar lo que aprendió, bueno o malo afuera. Somos un poco aislacionistas. Generalmente no nos gusta ir a México para aprender algo. En el pasado nos gustaba ir a Europa, y hoy con un poco más de dificultad a Estados Unidos.

Los yucatecos hablamos diferente, pensamos diferente y vivimos diferente. Los médicos aquí nos hemos desarrollado separadamente de los médicos del Centro. Conozco a los médicos de México, pero casi nunca he tenido contacto científicamente con ellos. Contactos científicos los tengo con Estados Unidos. Y esto es general entre muchos médicos yucatecos. Cuesta lo mismo volar a México que a Miami, y por eso los médicos aquí prefieren irse a Estados Unidos. Porque obviamente está más bonito Miami que el DF.

Todavía hay una cultura fuerte aquí en Yucatán. Hablamos diferente y tenemos una forma diferente de pensar y atacar los problemas de la vida, política, religiosa y científicamente. Somos diferentes.

Hasta los españoles que venían aquí, creo que eran los menos queridos en el resto de la Colonia. Venían aquí porque no les quedaba más que eso aquí.

El yucateco que más me ha influenciado en mi formación de médico es mi papá. Él introdujo la neurocirugía aquí en Yucatán. No me indujo, pero a través de su trabajo día a día me dio una inclinación, primero a la Medicina y después a la Neurocirugía.

El centralismo en México es muy fuerte.

Los yucatecos tenemos poca iniciativa, tenemos poco deseo de cambiar lo ya establecido. Queremos seguir la corriente. Hay individuos muy buenos aquí en el estado, pero en general somos flojos, esperamos que venga alguien para decirnos lo que vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer, y lo hacemos. No gusta la paz. Los yucatecos regresamos a Yucatán porque no gustamos de la vida capitalina. Nos gusta no hacer mucho y pasar el fin de semana en la playa e ir a fiestas. El clima cuesta trabajo para hacer algo.

Los médicos yucatecos tenemos un atraso de aproximadamente ocho años en relación con los adelantos biotecnológicos en Estados Unidos. Por ejemplo, la resonancia magnética por fin la pudimos traer aquí hace cuatro años, pero en Estados Unidos la están usando desde los años 80. Ellos ya tienen otros avances que cada vez se nos hace más difícil de traer. Es una cuestión económica, no es que no sepamos hacer las cosas, pero no tenemos dinero para traerlo. Hoy todo el progreso está supeditado a la biotecnología que se compra. Y como no tenemos la capacidad de hacerlo, tenemos que comprarla. Sabemos de los avances porque yo voy dos veces al año a congresos en Estados Unidos, para ver los avances que tienen.

Soy mexicano y quiero que progrese el país, pero tenemos problemas con el Centro. Ellos quieren que todo lo bueno se quede en el Centro, y no venga nada aquí a la provincia. Eso provoca que nos separemos un poquito más de ellos.

Hay mexicanos muy ilustres, como Benito Juárez, y más recientes como Francisco I. Madero y su grupo. Y ya los que vienen después, pues no podemos hablar mucho de ellos.

Lo que no me gusta de los mexicanos es la corrupción. Pero creo que es un mal de la humanidad y por eso veo poca solución.

## 29. Josefina Centeno

*Centeno, Josefina, 1935-2020. Presidenta del Patronato Peninsular Pro-Niño con Deficiencia Mental..*

*Después de mucha molestia, mucho reclamar a Dios inclusive, y peleándome con todo el mundo, me di cuenta, que lo que sucede siempre trae una misión, un mensaje. Y fue cuando mi vida cambió en el sentido que pensé: si yo voy a trabajar con mi hija, qué bueno, así yo también puedo comprender y ayudar a otros padres y trabajar efectivamente por los hijos.*

La asociación empezó hace 31 años. La fundadora es la señora Elsi Cisneros



Mézquita de Seguí. El centro nació un día cuando la señora estaba sentada en la playa con unas amigas jugando canasta, muy quitadas de sus penas, con todas sus comodidades, cuando pasó una señora por la playa con un niño físicamente muy dañado en los brazos, y ella sintió una gran compasión. Con ese niño ella empezó esa gran obra. La obra consistía en que varias amas de casas dedicaran un poco de su dinero y algunas visitas a casas para ver en qué podían ayudar a aquella mamá o a aquel papá cuyos niños tenían alguna deficiencia. Ese fue el inicio. Y durante muchos años estuvo así el Patronato. Apoyaron con algún dinero para que los niños pudieran asistir a algún curso para educación especial. Porque, aunque las escuelas oficiales no cobren, siempre hay gastos, para el camión o los zapatitos, o sillas de rueda. Y éstos eran impedimentos muy grandes para que los niños pudieran asistir a sus terapias. Luego fueron ayudando con despensas.

En familias con un niño con deficiencias se encuentran dos reacciones. Uno es el de sobreprotección, que tampoco es bueno, y otro es el rechazo. Hay mucha superstición al respecto, y piensan que es un castigo de Dios, o es una vergüenza y se está pagando alguna culpa. Y el hombre, con el machismo que algunas veces se da en nuestra cultura latinoamericana, echa la culpa a la mujer. A veces, al grado que el hombre abandona a la familia.

La sociedad yucateca siempre ha sido muy bondadosa y abierta cuando ve a dónde va su dinero realmente. Muchas señoras que ayudan vienen de un nivel socioeconómico privilegiado y tienen muchas amistades y conexiones, no solamente aquí sino en otras partes de México. Ninguna de estas señoras tenía un hijo especial, pero ayudaron por solidaridad o por un apostolado con un cariz cristiano católico, pensando que con los más pequeños está Jesús.

Y pasaron los años, y yo tuve una niña con una deficiencia severa. Después de mucha molestia, de mucho reclamar a Dios inclusive, y peleándome con todo el mundo, me di cuenta que lo que sucede siempre trae una misión, un mensaje. Y fue cuando mi vida cambió en el sentido que pensé: si yo voy a trabajar con mi hija, qué bueno, así también puedo comprender y ayudar a otros padres y trabajar efectivamente por los hijos. No se trata de llorar una pena ni de esconder a un hijo o sobreprotegerlo o



mandarlo al extranjero. De lo que se trata es de enseñarle a desarrollar sus capacidades, hasta donde se pueda.

Así fue como abrí ese centro, junto con otras amigas y el apoyo del Patronato Peninsular Pro-Niño con Deficiencia Mental. Y ya tiene ocho años de existencia.

La razón de abrir el centro es que los niños con deficiencias no son aceptados en ninguna parte. Yucatán es uno de los estados de la República que tiene más escuelas con educación especiales, pero se aceptan si van al baño, se aceptan si ellos pueden comunicarse verbalmente, si no convulsionan. Entonces son tantos requisitos que muchísimos quedan afuera, y se agudiza el problema, porque si no son atendidos, sobre todo en los primeros años, e inclusive meses, se pierden muchas posibilidades de logros. Y de allá la idea se fructificó y cada día se puede trabajar mejor. Ya nos vamos a pasar a una residencia por la carretera del Periférico que va a Valladolid. Lo ha pagado 50% Solidaridad y 50% la iniciativa privada y con todo el trabajo de nuestras damas voluntarias. Algunos padres pagan lo que puedan, porque no es institución de beneficencia, pero sí se pide una cuota, pero claro, no se puede sacar agua de una piedra. Lo que cada uno puede, pero tiene que pagar algo. Porque no está pidiendo una caridad, que se sienta la dignidad de luchar por su hijo especial. Como a cualquier otro hijo, porque todos tienen un derecho a algún tipo de educación. Esa es la razón.

*¿Hay en Yucatán más aceptación a personas que salen de 'lo normal'?*

Muchas personas aquí en Yucatán tienen una sensibilidad mayor en muchos sentidos, una sensibilidad para la belleza, para el arte, para un poema y por lo tanto hay una apreciación muy especial hacia el ser humano. No importa de dónde vienes o si eres de aquí o afuera, o si tus ojos son así o así. Es muy natural amar al prójimo entre los yucatecos. Lo vemos, porque sacamos a nuestros hijos, para que se vean y ellos ven. Ellos necesitan un contorno, como cualquier otra persona.

Y además, sentir la gran sensación de poder amar y ayudar. Ayudar con amor, no con compasión. Nadie necesita compasión, pero necesitamos sentir que somos importantes y capaces, y que te toman en cuenta, aunque sea para recoger un lápiz o para darte una sonrisa o decir buenos días. Nada más. Y se ha servido. Muchas mujeres de nuestro medio han venido y aceptado participar en el programa de maternaje. Consiste en poner a los bebés junto al pecho. Porque se ha comprobado que eso ayuda mucho a los niños con problemas neuromotores. Pero como a muchas mujeres les da trabajo dedicarse a arrullar el tiempo suficiente a los niños, qué bueno que haya personas que sí quieren hacer el maternaje.

Tenemos 115 niños, pero en toda la Peninsular hay 40,000 con problemas. En nuestro nuevo Centro queremos captar niños de las haciendas y los pueblos, que sentimos son muy abandonados. Todavía no sé cómo, pero tenemos que hacerlo.

*¿Hay diferencia entre los yucatecos y los otros mexicanos, los uaches, por ejemplo?*

Bueno, mi esposo es *uach*. Creo que la concepción que tenemos de otros depende de la formación que tuvimos. Mi padre fue una persona muy abierta, y viajamos mucho desde muy chicas. Mi padre tenía negocios en Canadá, Estados Unidos y Cuba. Tenía barcos golletas con velas. Iban de cabotaje por la costa. Creo que estos viajes formaron mucho mi carácter, porque entre los marineros había húngaros, ingleses. Eso me dio una visión muy especial que un ser humano es un ser humano en cualquier parte del mundo.

Por el otro lado, pienso que el yucateco es muy romántico, es muy sensible. Eso sería una de las grandes diferencias. La gente de otras partes de la República son más rudas, pero son más sinceras. El hombre del norte, no del centro, es más franco. El yucateco es bueno, pero trata de agradar a todos. Te dicen sí, cuando en realidad quieren

decirte no. Pero te dicen sí porque no te quieren molestar, aunque ellos sí se molestan. Es lo que siento mucho entre nosotros los yucatecos. A la larga no es bueno, porque por eso hay tanto rencor y coraje contenido.

La gente del pueblo es muy dadivosa, comparte contigo la tortilla, lo que tiene. Y en general en la ciudad también, pero se ha ido perdiendo esa espontaneidad y ya hay un poco más de conveniencia. No sé si es fruto de toda la corrupción que ha estado viviendo México. Y la pérdida de los valores, el utilitarismo haciendo las cosas si te conviene, y si no, no. Es muy de las nuevas generaciones. Pero al mismo tiempo entre los jóvenes veo también grandes valores.

El yucateco es muy dado a fantasear de su pasado... "mi abuelo tuvo"... de eso no se vive. Todavía queda un poco de ese complejo de hacendados.

Una cosa que no me gusta tanto entre los yucatecos es que muchos yucatecos tienden a escudar y sobreproteger a sus hijos. Eso hace que no hay reciedumbre y responsabilidad. Cuando el yucateco se enfrente a una realidad de vida, y cuando los papás, y sobre todo las mamás dejen de ser sobreprotectoras, y se haga ver a los hijos que todo lo que hagas en tu vida tiene una resonancia, tiene una consecuencia, ese día el Yucatán de mañana va a ser un Yucatán fuerte.

Yucatán ya está cansado de la paternidad, del engaño. De tanta mentira. Aquí en Yucatán se han prendido las chispas de estallidos sociales, y yo pienso que no va a estar lejos. La gente ya está madura y los líderes ya están en la clase media. No están en la clase baja y tampoco están en la clase alta. Tal vez no sea muy fácil, pero con tanta promesa rota y tanta hambre, tanta miseria y robo, algo va a pasar. Hay corrupción. Hay mucho dolor.

Creo que los seres humanos tenemos tantas posibilidades para aprender cada vez a vivir mejor. Ser ciudadanos del mundo, pero sin olvidar nuestras tradiciones. Todos tenemos mucho que dar.

### 30. Raúl Kemp

Sacerdote (1935)

*Lo que no me gusta en Yucatán es que hay mucha apatía. Pero no porque sea así, sino porque hay muchas frustraciones. Es entendible, porque si te frustra y te frustra y te frustra, ya viene al final la apatía. El alcoholismo es una consecuencia de ese estado. Y para remediarlo, es tarea de todos, la Iglesia, el Gobierno, las instituciones privadas. No puede ser el trabajo de unos cuantos. El que quiere a Yucatán, tiene que dar lo mejor de sí.*



Cuando tú eres auténtico y honesto contigo mismo tienes que valorar lo que eres. Tienes que reconocer tu pasado. Tú haces algo en tu trabajo, pero es algo que heredaste de tus padres, de tus abuelos, de los antiguos. No hiciste las cosas espontáneamente. Heredaste la cultura de tus antepasados. Entonces tienes que querer tu tierra, porque eres parte de esa tierra, porque allá tienes tus raíces. Nuestra tarea es continuar algo que ya fue iniciado por nuestros antepasados.

El yucateco es una persona autosuficiente, muy capaz. Eso lo digo porque en el tiempo antiguo los mayas fueron autosuficientes. Y en la época de la colonia también fueron muy autosuficientes. En el tiempo del porfiriano los abuelos fueron autosuficientes, tenían sus monedas, sus maneras de vivir, sus haciendas. Es algo muy especial del yucateco, algo laudable de ese pueblo que ha sido autosuficiente. Y a pesar de las crisis, siempre ha sabido de salir adelante. Además, es un pueblo que sabe vivir y disfruta de la vida. Hasta el más pobre aquí sabe comer, sabe vivir, sabe disfrutar la vida. Además, el yucateco es bohemio, le gusta la música, le gusta el arte, posiblemente por ese contacto con el mar. Yucatán ha sido cuna de muchos artistas, poetas, cantantes y compositores como Guty Cárdenas y Ricardo Palmerín, y posteriormente Armando Manzanero. En cuestión de pintura tenemos a Fernando Castro Pacheco y como historiadores tenemos últimamente a Víctor Suárez. En fin, es un pueblo que ha sobresalido. Hemos hecho

cosas que luego no han hecho en otros estados.

A pesar de que Yucatán es un lugar tan pobre en cuanto a la tierra, pues aquí sólo hay laja, pero aquí la gente ha sabido arrancar de la pobreza de la tierra muchas cosas para vivir.

La Iglesia ha tomado muy en cuenta lo indigno, los frailes fueron los que más defendían a los indígenas. Pero hay que ponernos a la altura de hace 500 años para entender lo que pasó, y no es fácil. Los frailes llegaron para evangelizar, proteger y culturizar al indio. Ellos abrieron escuelas y hospitales, y por eso existe la influencia de la Iglesia tan grande entre el indígena. El español, al contrario, vino a conquistar y pisotear mientras los frailes protegieron. Los frailes quisieron cristianizar todas estas costumbres, las que ahora todavía existen. La Iglesia defendió al indígena. Los españoles vinieron a robarles todo. Se derrotó a los indios, porque les quitaron a los dioses en quienes ellos creían. Si a mí me quitan mi religión y mi Dios, ya no tiene sentido la vida.

Todavía la influencia de la Iglesia es grandísima en los pueblos. Al sacerdote se le dice Santo Yum Kin. Los indígenas tienen una idea muy clara de que Santo Yum Kin, el sol, el iluminado, es *su* sacerdote. Todavía tiene mucha importancia.

La religión es, en medio de las dificultades, una esperanza. Y si te quitan eso, ¿qué sentido tiene la vida? Dios es una esperanza para el ser humano. Negar a Dios es ir en contra de la esencia del ser humano. Dios es parte de nuestra esencia.

El indígena es más libre y más honesto. Él lo percibe más, porque él observa la naturaleza, y el que observa la naturaleza tiene que llegar a la idea de un poder superior. La naturaleza es un libro abierto donde encontramos a Dios. Pero el hombre actual, con tantas prisas, con tantas carreras, ya no se detiene a observar a la naturaleza. Y al no observar disminuye su fuerza espiritual y ya no encuentra a Dios. Los campesinos son contemplativos de la tierra, están en contacto con los animales, con las estrellas, con el agua y así pueden encontrar a Dios. En eso nos ganan a nosotros. Pueden ser analfabetas, pero sus sabidurías no se las quitan.

Un problema grandísimo que tenemos aquí en Yucatán es el alcoholismo. Un pueblo alcoholizado es un pueblo que no puede prosperar. Hay un aumento del alcoholismo en los últimos años. Antes no tomaba tanto la mujer, pero hoy sí. Si antes tomaba sólo el hombre y ahora también la mujer, entonces se destruye la familia. El alcoholismo destruye a la familia y se pierden las tradiciones por el alcoholismo, porque la familia es la que transmite la cultura. Por eso hay tanta separación, tanto divorcio. En un pueblo alcoholizado se detiene el progreso.

Alcohólicos Anónimos (AA), que es el sistema que nosotros usamos, entró en la República por Yucatán hace unos 35 años. Nosotros estamos organizados aquí según la idea del kibutz de Israel. La gente en Cottolengo está por su voluntad. Vino una persona que había estado en la peni en Tijuana, y le pregunto: ¿Qué te parece Cottolengo? y me contesto: ¡peor que la peni! Me quedé sorprendido, pero cuando siguió, le entendí: Sí, porque en la peni tienes que hacer las cosas por la fuerza, pero aquí no, aquí es autodisciplina, y eso es peor. Aquí el único compromiso es contigo mismo, y con Dios. Y lo expresó muy bien, porque aquí estás por convicción.

Las cosas no nacen por casualidad, sino por providencia. Yo empecé eso hace unos 10 años porque se me murió un alcohólico. Yo no sabía qué hacer con él o a dónde llevarlo. Y gracias a uno, siempre alguien tiene que morir para que se salve y se me vino a la cabeza, me iluminó. Así se empezó aquí, poco a poquito. Yo no soy psicólogo ni profesionalista. Los alcohólicos me enseñaron lo que yo sé ahora. Son mis mejores maestros.

Lo que no me gusta de Yucatán es que hay mucha apatía. Pero no porque sea así sino porque hay muchas frustraciones. Es comprensible, porque si te frustra y te frustra y te frustra, al final viene la apatía. El alcoholismo es una consecuencia de ese estado. Y para remediarlo es tarea de todos, de la Iglesia, del gobierno, las instituciones privadas. No puede ser el trabajo de unos cuantos. El que quiere a Yucatán tiene que dar lo mejor de sí. Pero qué puedes tú hacer solo, pues nada. Ante tal magnitud tienes que trabajar coordinado para romper el círculo vicioso. En Cottolengo estamos tratando de hacer algo, estamos tratando de promover el hombre. Es lo que tratamos en relación con nuestro trabajo, y el pueblo yucateco quiere a Cottolengo y nos apoya.

### 31. Julio Macosay

Abogado, luchador social (1951 – 2006)

*Es un pueblo verdaderamente generoso que ha dado luchas muy bellas, por su libertad y la justicia en general. Y han dado su vida por el cargo y ni han logrado ganar o superarse.*



La tragedia de este país es el centralismo. Es un monstruo político, económico, social, que coarta el desarrollo de los estados, que absorbe todo lo que es la provincia... pero no es culpa de la gente del DF, es culpa de todos los que nos hemos dejado centralizar de esa manera.

Yucatán para mí no solamente es el estado de Yucatán, sino toda la Península de Yucatán, allá se encuentra la misma cultura maya, la maya-española.

Nosotros, que hemos estado tantas veces en la lucha de los trabajadores, hemos dedicado nuestra vida a la lucha de los trabajadores del pueblo maya, del pueblo mestizo.

Es un pueblo verdaderamente generoso que ha dado luchas muy bellas por su libertad y la justicia en general, y han dado su vida por el cargo y ni han logrado ganar o superarse. He dedicado mi vida para luchar por ellos. He estado en las buenas y en las malas.

Mi suerte ha estado ligada a los trabajadores y cuando les va mal, a mí me va mal, y cuando a ellos les va bien a mí me va bien. Cuando luchamos, el despacho aquí está lleno de gente, pero cuando nos desbaratan y nos aplastan, se queda vacío el despacho.

Yo estoy muy ligado a las luchas de los trabajadores, tanto de Quintana Roo como de Yucatán y Campeche. Sí, yo siento que los trabajadores de Yucatán son diferentes a los de otros estados. Yo he trabajado con los obreros en la ciudad de México, en Puebla y Campeche, y sí hay diferencias. Tienen su cultura, sus idiosincrasias diferentes, más parecidas a la cultura de la cuenca del Caribe.

Tienen una mayor bonhomía, son más generosas más abiertas, más francas. Son más pacíficas, más bondadosas y más abiertas que, por ejemplo, los trabajadores de México. Y en México, como las cosas allá son muy duras, las grandes ciudades obligan a la gente a ser más duros.

Creo que hay una nacionalidad caribeña de los venezolanos, colombianos, los cubanos, los centroamericanos y en México, de Veracruz hasta acá; es la cultura de la cuenca del Caribe. Es diferente a lo de México. Yo me siento más identificado con un cubano, con un venezolano, sobre todo, con la cumbia. Pertenece a la cultura del trópico. Eso no quiere decir que no somos mexicanos, somos otros mexicanos, mexicanos tropicales.

La tragedia de este país es el centralismo. Es un monstruo político, económico, social que coarta el desarrollo de los estados, que absorbe todo lo que es la provincia... pero no es culpa de la gente del DF, es culpa de todos los que nos hemos dejado centralizar de esa manera.

Es muy importante, Yucatán se ha distinguido por su libertad, algunos dicen su separatismo, por un estado que quiso ser autónomo e independiente en 1866. Pero era la burguesía la que quiso ser independiente, y ¿para qué? Para acabar con la raza maya que trataron durante la Guerra de Castas... pero en el pueblo yucateco nunca ha habido sentimientos separatistas. Yo ya tengo 44 años y nunca he visto en el estado sentimientos de separatismo. La burguesía por sus intereses económicos quiso salir, quiso separar.

Yo creo que Salvador Alvarado vino a traer la innovación, la revolución mexicana, la innovación social. No importa que él viniera de Sonora. Yo creo que todos los estados han sido beneficiados por el trabajo de gente de otros estados. Alvarado es una persona extraordinariamente útil e importante para el pueblo de Yucatán, aunque no para la burguesía yucateca, obviamente, porque se le quitó sus privilegios.

Hay muchos compañeros que han sido mis maestros que me han inspirado, y

que me han dado muchísimo, compañeros, miembros del partido comunista mexicano aquí en Yucatán. Enrique Gottdiener, aunque él no nació en Yucatán, pero él era más yucateco que cualquiera, es una persona que influyó mucho en mi vida. Otros compañeros como Alberto Bermejo, que fue un gran luchador social y maestro. Luis Sosa, y un compañero contemporáneo muy importante es Pedro Echeverría. Son tanta gente, tantos trabajadores, por ejemplo, el caso de Timoteo Canché del pueblo de Tetiz. Es un yucateco verdaderamente importante porque es un verdadero cristiano, no es el mocho que cumple con los ritos. Es un católico que cumple con el cristianismo en una manera tan generosa y abierta, que uno se siente impactado. Es una persona que no tiene cultura académica escolar, pero tiene una calidad humana, una sabiduría y una entrega. Ha sido un modelo para mí. Así hay muchos yucatecos y yucatecas.

### *¿Yucatecos que no me gustan?*

No puedo aportar nada sobre esta cuestión. Yo soy peninsular y nacido en Campeche. Tal vez los campechanos no me gustan. Yo he vivido 18 años en esta ciudad y no he visto gente más cálida, más afectuosa y generosa que en Yucatán. He encontrado más apertura en el ámbito social. Y me refiero a todas las clases sociales. Y conste, yo he tenido enfrentamientos muy graves, muy serios de trabajo. Pero al nivel humano yo no tengo enemigos, porque la gente de Yucatán es generosa. En el nivel social pueden ser de la chingada. En el trabajo son cabrones y explotan al prójimo en la forma más bárbara, pero a nivel humano son bondadosos y no rencorosos. Al nivel humano no tengo un solo enemigo, así lo siento. A mí me han tratado humanamente.

### *¿Qué significa para ti ser mexicano?*

Me encanta ser mexicano, pero yo me siento también muy latinoamericano. Para mí todos somos hermanos, y yo amo la lucha de cualquier pueblo en el mundo. Pero claro, me siento más latinoamericano, y en particular mexicano, y muy particularmente me siento ligado a la cultura caribeña, que es como indoespañol. Esto se puede ver en la cumbia y en la manera de hacer las cosas. Somos mexicanos del trópico.

Para mí hay muchísimas personas muy importantes que me han influenciado. Uno, aparte de mi mamá y papá, es Juan de la Cabada, escritor y luchador campechano con quien tuve una gran amistad. Lo conocí desde los 20 años, y formó mi vida, mucho. Juan es para mí un padre.

Marcos el Zapatista me ha resucitado la esperanza. Ya no había esperanza para los pobres, estaban condenados a ser aplastado, a desaparecer por cuestiones de hambre e injusticia. Para nosotros, que estamos en la Comisión Yucateca, como Isela (Rodríguez) y yo, estamos resucitados. Tenemos fe y esperanza en la lucha por la justicia. Aparte, yo he estado muy influenciado por Flores Magón y desde luego por Emiliano Zapata, es muy importante también.

En el mundo hay un retroceso increíble al nivel ideológico, y si vemos en Yugoslavia, un pueblo que ha vivido tantos años pacíficamente, no entiende cómo pueden empezar a pelearse un grupo contra el otro.

En México, creo que somos unas 56 etnias indígenas con algo de blanco, pero somos mexicanos todos. Esa homogeneidad es una de las cosas que me enorgullecen más de ser mexicano, y en ese sentido somos más desarrollados que los yugoslavos. Somos mestizos con 56 etnias indígenas. Aquí no nos ocurre matar a un maya, a un tzeltzal o tzotzil... somos mexicanos. En este sentido tenemos una eminente sociedad. En Estados Unidos, por ejemplo, el racismo es bárbaro. Y aquí afortunadamente no. Aquí hay una discriminación social y miseria por el capitalismo, pero no tiene nada que ver con la etnia, con la religión o con la cultura.

Hay una vergüenza en muchos sectores europeizados o agringados acerca de lo

indígena, e inclusive en los pueblos hay cierta vergüenza de hablar maya. Pero siento que una de las cosas más hermosas que ha surgido del movimiento zapatista es el orgullo de ser indígena y reconocer las raíces indígenas. Claro, ya no somos indígenas, somos mestizos, pero estamos orgullosos de nuestras raíces indígenas.

A raíz de lo que ha pasado en Chiapas se da más dignidad a los pueblos indígenas. En Yucatán he visto una primera bella consecuencia de ese movimiento. Muchos indígenas que antes decían: Yo no hablo maya, ya no soy indígena, y quisieron cambiar el apellido, ya no tienen vergüenza de habla en su idioma indígena, ya no quieren cambiar su apellido indígena.

Una de las cosas más bellas en Yucatán es que no son discriminatorios, mucho menos que en otras partes. En otros lugares de México discriminan, pero en Yucatán no. Te aceptan con más facilidad, incluso te ayudan. Siempre me he sentido tranquilo en Yucatán.

Aquí te respetan por tu calidad humana, por lo que tú aportes, y si vienes con prepotencia y gritoneando te cierran la puerta, por más blanco o gringo u ojos azules. Pero si tú eres limpio, abierto y generoso te respetan, aunque tú seas pobre. Yo estoy enamorado de los yucatecos y de Yucatán.

En el DF todo es más competitivo, hay más gente y más competencia. La gente está acostumbrada a empujar para llegar. Y eso forma a la gente. No es que sean malos los *uaches*, simplemente están acostumbrados a luchar.

### 32. Carlos Acereto Canto

Coreógrafo (194?)

*Somos extranjeros en nuestra propia tierra. El indigenismo es un estrato social marginado, devaluado, menospreciado. Pero el día que volvamos nuestra cabeza para ver nuestra hervencia, tal vez ya se haya perdido para siempre.*



Somos extranjeros en nuestra propia tierra. El indigenismo es un estrato social marginado, devaluado, menospreciado. Pero el día que volvamos nuestra cabeza para ver nuestra herencia, tal vez ya se haya perdido para siempre. Aunque creo que todavía se puede rescatar mucho de eso.

Yo desde un principio pertenecía a ese círculo de ignorantes de nuestro pasado y nuestra cultura.

Yo empiezo con la danza por el placer y gusto de bailar. Pero como bailarín yo era malo, porque empecé muy tarde. Entonces pensé que con mi formación como maestro pudiera lograr algo con la danza en otra dirección, en la enseñanza de danza, y fue cuando empecé con el Ballet Folclórico de la Universidad. Y fue cuando empecé a investigar y a descubrir el trasfondo de la danza. La danza no solamente como una recreación social, sino como la expresión cultural de un pueblo, y sentí que era imprescindible conservarlos.

Y las danzas que presenta el Ballet están construidas a base de investigaciones sociales e históricas, para así tratar de enseñar a la gente su historia a través de la danza. Es el caso con las danzas del programa Yucatán y sus Raíces. Allá se puede ver la transición de nuestra historia por más de 450 años, es una manera objetiva y una forma placentera de conocer ésta, sin tener que leer tantas enciclopedias.

Hay que respetar nuestra cultura, porque es la herencia de miles y millones de personas, que ha traspasado por medio de la historia. Presentar una jarana sólo por mostrarla no tiene un gran valor. Pero mostrarla a la gente con todo un sustento histórico, de dónde viene, cómo se formó y por qué se baila es para mí lo interesante, lo que da un valor al bailable.

Vivimos en un estado donde por fortuna todavía conservamos muchas raíces vivas. Pero es increíble que todos los estudios válidos y reconocidos sobre las raíces culturales hayan sido hechos por extranjeros y no por gente nativa.

Los yucatecos siempre hemos sido calificados como separatistas, un poco *sui generis*. A veces nos dicen que somos más yucatecos que mexicanos, pero no es cierto, somos mexicanos y no queremos ser otra cosa. La historia de alguna forma se hizo que fuimos una vez un país independiente por un tiempo breve. El trasfondo de todo eso es una combinación de factores históricos y naturales. La cultura yucateca fue una cultura bastante floreciente. Y por su aislamiento, el desarrollo en Yucatán se hizo diferente que en el resto del país.

Hasta hace unos 50 años, la comunicación con el resto del país prácticamente era nula. Trasladarse a Cuba o Europa era mucho más fácil que ir al resto de la República. Y dada la situación económica en ese periodo, que fuera muy floreciente, de mucha bonanza, entonces los viajes e influencias vinieron de Europa vía Cuba y Estados Unidos. El desarrollo de Yucatán fue dado en otra manera. Tal vez a un mejor nivel, con otra visión, combinado con el aporte cultural que ya teníamos, más lo que nos llegó con los españoles. Toda esa combinación logró un desarrollo muy singular. Existe en Yucatán una sensibilidad artística muy profunda. Hay una cultura muy pacífica. Yo he vivido en otras partes de la república, y allá Yucatán es un pueblo admirado, en cuanto a su historia, su hospitalidad y su paz.

El problema es que no hemos logrado conservar lo que teníamos entre las manos. Personas y amigos míos que han venido de otras partes del país, cerca de la frontera con EE UU, donde las cosas se desarrollan diferente, han comentado sobre el abandono y deterioro de las cosas históricas que se encuentran aquí en Yucatán. Y me dijeron: si esos estuvieran en manos de los gringos, estuviera brillante, ¿por qué tanta apatía a su cultura? Pero es culpa de los mismos yucatecos, no podemos culpar a otros. Siempre

culpamos al gobierno, a las autoridades federales, a los *uaches*. Y todo eso se debe a que somos individualistas. No somos una comunidad que sepamos trabajar en equipo.

Se dice que el peor enemigo de un yucateco es otro yucateco. No podemos ver triunfar a un congénere yucateco porque en seguida tenemos envidia. No hemos podido aglutinar fuerzas para hacer algo verdaderamente importante. Lo vemos en las artes plásticas, en la danza. Como esa persona no se lleva con aquella, no hacemos nada. Los yucatecos que han triunfado han tenido que salir de Yucatán, o, mejor dicho, han tenido que salir para luego regresar. Ha sido el caso en la música con Armando Manzanero. ¿Quién era Armando Manzanero antes de salir de Yucatán? Ya era una persona talentosa, pero nadie lo reconocía. Es el caso con Marrufo, que es uno de los mejores violinistas de Jalapa, y de muchos otros. Hay valiosos yucatecos regados por todo el mundo, a quienes aquí no se da su valor.

Hay muchas actividades artísticas aquí en Yucatán, es cierto, y más que en otros estados. Pero creo que muchas de las actividades corresponden a intereses políticos, y que no hay una actividad cultural a fondo. Creo que se puede hacer mucho más. Y las actividades culturales que hay se realizan prácticamente en la ciudad de Mérida. En las otras ciudades no hay nada. No estamos hablando de las comunidades marginadas, pero sí de los municipios grandes. Vete a Progreso, a Valladolid, a Tizimín, y el movimiento cultural es cero. Difícilmente tienen una biblioteca o una casa de cultura, y mucho menos un espectáculo o un movimiento cultural profundo. Nos hemos dedicado a hacer una cultura de escritorio, una cultura comercial, vendible para el turismo. Pero atrás no hay nada, es una escenografía que por dentro se maravilla, pero al fondo no hay nada. El gobierno, y no estoy hablando de una persona, porque al fin y al cabo el gobierno es el pueblo, somos todos, pero las instancias gubernamentales no tienen una estrategia seria de rescate y preservación de nuestra cultura. Por ejemplo, no entiendo por qué en las escuelas primarias no se establece la enseñanza obligatoria de la lengua maya y el cultivo de nuestros valores culturales. El estado de Yucatán presume de estos valores, pero en realidad no los cultivan. Y llegará el momento en que estos valores se pierdan, y cuando un país pierde sus valores, pierde su soberanía. Porque ya es un territorio vacío hueco, no hay un espíritu o filosofía que una a la gente.

Yucatán es uno de los pocos estados en México, junto con Chiapas y Oaxaca, que todavía, por su población indígena, conserva un buen acervo de valores. Pero al indígena le da pena llamarse Pech o Cauich, y busca cambiar su apellido. No hay un apoyo a la cultura indígena. Lo que viene de afuera es lo valioso, según piensan.

El gran problema en Yucatán es la falta de un nacionalismo verdadero y por eso no hemos podido crecer, no hemos podido realizar un trabajo colectivo, coherente, que tenga la camiseta bien puesta por Yucatán. El yucateco común prefiere irse antes a Miami que a la Sierra Puuc, donde está su cultura maya. Somos malos turistas en nuestra tierra. Estoy seguro de que si se hace un censo aquí en Mérida, hay más gente que conoce Disney World que Chichén Itzá. Bueno, antes, porque con el tipo de cambio ya es difícil, pero antes, había gente que cada semana hacía sus compras en Miami.

En México hemos perdido el nacionalismo y para mí el nacionalismo es una coraza, una armadura de hierro que protege a una sociedad, y cuando ese nacionalismo se diluye nos volvemos vulnerables a cualquier influencia. Afortunadamente, todavía tenemos algo que nos une y es la religión, la Virgen de Guadalupe, porque en realidad somos 32 estados muy diferentes unidos en uno. ¿Y qué tenemos nosotros en común con una persona que vive al lado de la frontera con Estados Unidos? La religión, y si no tuviéramos eso, tal vez estuviéramos peleados, como en Yugoslavia hoy.

### 33. José Díaz Bolio

Escritor, mayista (1906-1998)

*Espiritualmente soy maya, aunque yo desciendo de españoles e italianos, pero soy de entrañas y espíritu maya.*

Las costumbres, el modo de ser, el idioma, combinado el español con la maya, forman una estructura muy especial psicológicamente. Es muy distinto al carácter mexicano del centro. Hace unos 60 años todos en Mérida hablábamos maya y español. Éramos bilingües. La lengua maya da mucho sabor, salsa y sentido a nuestro idioma.

El caso es que Yucatán se formó con sus propios esfuerzos. Los yucatecos hicieron los ferrocarriles. Y toda la industria henequenera la hicieron los yucatecos. Acá se construyó la máquina para raspar el henequén. Se hizo la cultura. Yucatán tenía su propia cultura. Era como una nación. Hoy cada estado debe defender su soberanía.

Debían enseñar la lengua maya. El que no sabe lengua maya es extranjero en Yucatán. Es una lengua bellísima, con sentido con poesía.

Soy mexicano políticamente y daría mi vida por México. A los 10 años casi me linchan en Estados Unidos por defender a México.



### 34. Julia Campos

Maestra, pianista (1958)

*Unas de las cosas que diferencia a los yucatecos de otra gente de México es que aquí hay mucho matriarcado. Casi siempre es la mujer quien lleva el hogar. En la cultura azteca, por ejemplo, yo he visto, porque he vivido allá, que son los hombres los que dominan en la casa. No, aquí es la mujer la que decide.*



Para cualquier persona no hay tierra más linda que la de uno. Para mí Yucatán es lo más lindo. Porque acá yo paso por la calle y saludo a una persona por aquí y a otra persona en otra esquina, saludo a una persona más a la mitad de la cuadra. Además, aquí está toda mi familia. Y si yo hubiera nacido en Guanajuato, creo que me pasaría igual. Y si yo viviera en Mazatlán también me pasaría igual. Sin embargo, yo no siento que haya una diferencia entre una persona que es de Tabasco o Campeche, y aquí que somos yucatecos. No creo que haya diferencia. Pero creo que estoy más a gusto aquí que en otros estados, porque aquí crecí y aquí tengo muchos queridos amigos, aquí están mis raíces. Aquí conozco a todo el mundo.

Unas de las cosas que diferencia a los yucatecos de otra gente de México es que aquí hay mucho matriarcado. Casi siempre es la mujer quien lleva el hogar. En la cultura azteca, por ejemplo, yo he visto, porque he vivido allá, que son los hombres los que dominan en la casa. No, aquí es la mujer la que decide. Aunque el hombre diga “se va a comprar esa casa” y él toma las decisiones, sí es cierto. Pero lo que es el hogar, la mujer decide lo que van a comer, dónde van a estudiar los niños, y los niños siempre quieren más a la mamá que al papá. Claro, no es así que la mujer va a decir a qué hora el hombre va a lavar sus dientes, o a qué hora va a dormir, pero en un sentido más generalizado sí es la mujer quien lleva las riendas.

Y si investiga a ver cuántos hombres en otras partes dejan el hogar para irse a vivir a otro lado, son muchos. Pero el yucateco no deja a su tierra si puede evitarlo. Se puede irse por un tiempo, pero tiene que regresar. Es muy raro el yucateco que va a otro lado y se queda. El yucateco se va por un tiempo, pero regresa, porque le gusta estar cerca

de su mamá. Los yucatecos se pegan mucho a su familia. Las mujeres se casan y en vez de realmente dedicarse a su esposo, siempre tienen un pie en casa de su mamá. No dejan a su mamá. Es un matriarcado que hay acá, y así es la tradición acá. Aquí no va a ver una pareja que resuelva sus problemas solos. No, siempre están metidos los papás, diciéndoles que van a hacer. Es muy tradicional la cultura yucateca.

Los yucatecos somos menos audaces que los aztecas y los tlaxcaltecas. Acá cae una llovizna y nadie se sale de su casa. Todas las actividades se paran. Allá en otras partes de México, al contrario, la gente pone un impermeable y botas de hule y salen. Pero acá no. Yo digo a mis amigas: recuérdense que los indios mayas perdieron muchas batallas porque no quisieron luchar bajo la lluvia. Yo he vivido en otros estados, y llueve y las actividades siguen igual. Aquí haces una fiesta y llueve, y llega la cuarta parte de los invitados.

Una cosa que me gusta aquí es que todas las casas están abiertas, y la gente viene y pasa por toda la casa. Aquí los niños que viven en la calle entran y salen. Al contrario, en Puebla, donde he vivido, tú tocas la puerta y te vienen a abrir, pero solamente tantito, y te contestan: “voy a ver si está fulanita”. Te cierran la puerta, y si este fulanita te dice: “sí está, pasa, por favor”, nunca te lleva más allá de la sala. Nunca vas a conocer la cocina o la recámara.

No es como aquí. La cosa aquí es muy familiar. En Puebla todas las casas están cerradas y no ves niños jugando fútbol en las calles. Aquí yo puedo llegar a ver a cualquier persona a cualquier hora. En otras culturas, si tú llegas a una casa sin avisar, la gente te dice: “perdón, como no me avisaste yo no te puedo atender, tengo otras cosas que hacer”.

Hay cosas que no me gustan de los yucatecos. Somos muy chismosos en todo sentido. Las vecinas vienen a preguntar no solamente quiénes vinieron a tu casa, también por qué vinieron. Son muy tradicionales en el aspecto que pueden ver que un hombre conversa con otra mujer y está bien, pero si una mujer conversa con un hombre, se chivean, no les gusta. Son muy machistas en el sentido que el hombre puede hacer muchas cosas y la mujer no las puede hacer. Aunque en el hogar la mujer es la reina. Es la ventaja acá. Pero fuera del hogar se da prioridad a los hombres, les pagan mayor sueldo a los hombres.

Yo lo he sentido, por el mismo trabajo a mí me han pagado \$300 pesos y a un señor \$1,000. No me parece correcto, pero no voy a decir nada, mejor me salgo del trabajo. No tiene caso protestar. Si mi trabajo no es apreciado, para qué voy a protestar.

Yo pertenezco a una iglesia presbiteriana, y las mujeres acá no pueden predicar, aunque en la misma iglesia en Estados Unidos sí pueden predicar. He tratado de cambiar esa situación, pero no es posible. Se da preferencia a los varones.

Lo que no me gusta es que los yucatecos son muy egoístas con las mujeres. Se fijan mucho en lo que hace uno con su vida privada. En otras partes donde he trabajado, jamás se fijan en mi vida privada, jamás. No es que yo quiera hacer algo malo, pero como soy sola se fijan. El otro día un jefe mío me dijo: “Maestra, el día que usted haga algo malo, todos nos vamos a enterar; así que debe usted cuidarse”. Para ellos lo peor que una mujer sola puede hacer es andar con hombres. Si un hombre solo sale con otras mujeres se ve muy bien, pero si una mujer sola sale con hombres, es algo terrible. Se preocupan mucho de ese aspecto, pero para mí hay problemas mucho más importantes, como la salud de mi hijo, o de dónde voy a sacar dinero para pagar algo pendiente. Tengo problemas más importantes que pensar que en hombres. Esa es una de las cosas que más me molesta de mis paisanos.

Otra cosa es que se ofenden muy fácilmente. En otras culturas tú puedes decir una

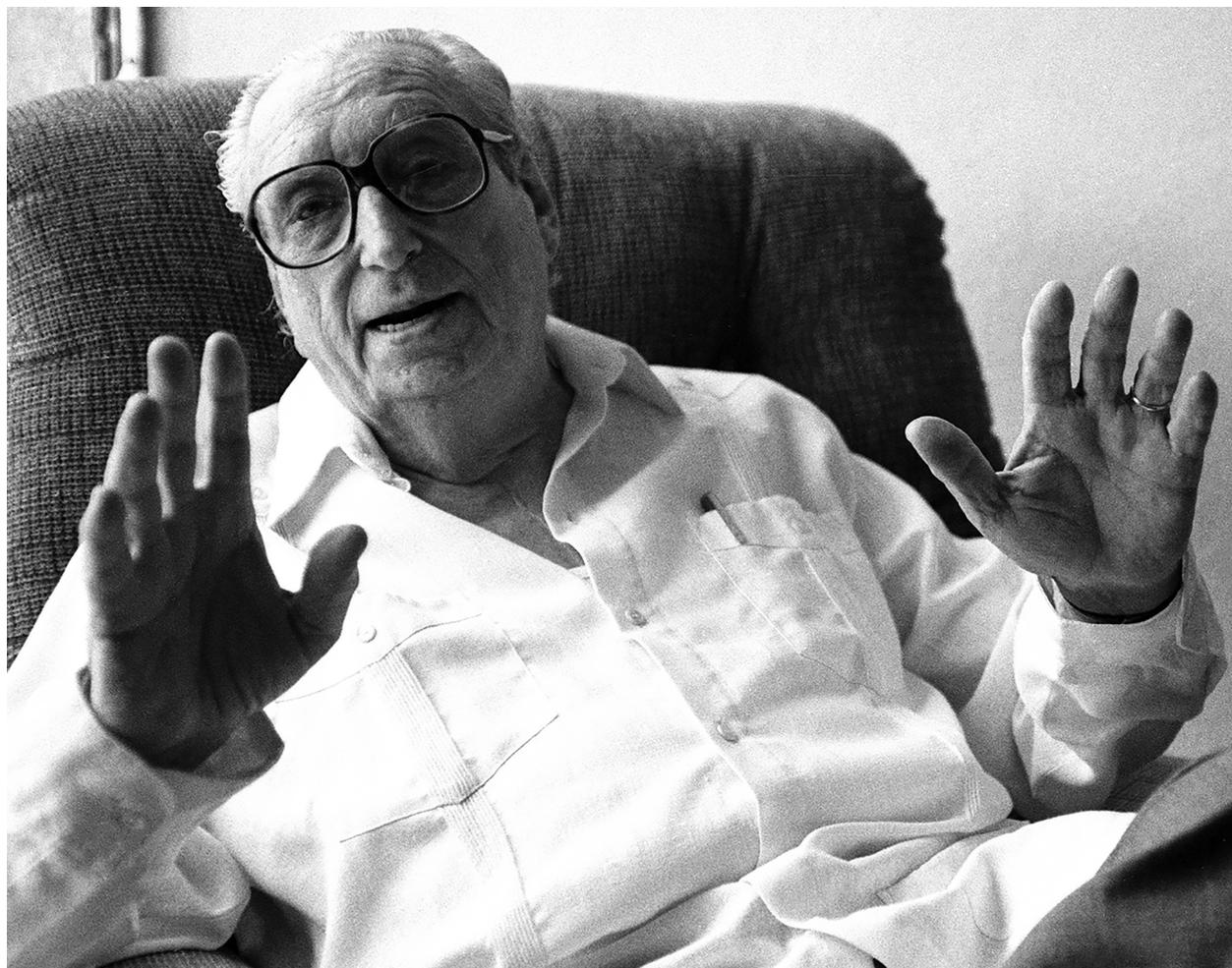
cosa a una amiga, con toda sinceridad, sin que se moleste. Pero si tú a una amiga aquí le dices, por ejemplo, que no puedes comer su comida porque te hace daño, se ofende muchísimo. Es criminal.

Hay mucho talento artístico, sobre todo musical. De la música vernácula Yucatán es uno de los mejores lugares. Hay los tríos Los Ases, Los Panchos, que tienen fama internacional. De compositores hay muchos que tienen fama internacional, como Daniel Ayala o como Armando Manzanero, Luis Demetrio y Carlos Lico. De todos los músicos yucatecos quien más me gusta es Armando Manzanero, tiene las canciones que más me gustan. Es lo máximo ese hombre, musicalmente. Creo que es lo mejor que ha dado Yucatán. Yo toco música popular y me gusta mucho. De música clásica hay pocos conocidos, pero es que no se ha trabajado en ese aspecto. En Yucatán hay mucho talento musical. Vas a una casa a una fiesta y siempre hay alguien que sabe tocar la guitarra y canta. En todas las casas hay alguien que es bueno para la música. Yo he dado clases en varias partes de la República, pero aquí es donde he encontrado más niños con talentos musicales. Los frailes que vinieron a Yucatán comprobaron que los mayas tenían mucho talento musical.

Que los yucatecos son dominados por los *uaches*, no lo creo. Creo que hay gente buena y mala en todas partes. No tengo nada en contra de los *uaches*. Pero claro, históricamente Yucatán trató de separarse del resto del país en el siglo pasado y formar una sola república. Por eso hasta ahora hay el chiste que Yucatán es la hermana república de México.

### 35. Juan Duch Collel

*Duch Colell, Juan, 1920-1998. Autor y editor de la última Enciclopedia Yucatanense. Hice una entrevista con el maestro Juan Duch, pero a la hora de reeditar la exposición/libro no encuentro el texto. Se perdió por tantos cambios de formatos y nuevas máquinas de computadora.*



### 36. Silvia Terán

Antropóloga (1947)

*La entrevista original de Silvia no fue publicada por el Diario de Yucatán y la copia que yo tenía se perdió. Por lo tanto, pedí a Silvia 'reconstruir' su entrevista, y aprovechar y agregar información nueva de 1996 hasta hoy 2020.*



**E**stoy avecindada en Yucatán desde hace 42 años, desde 1978. Elegí vivir aquí porque cuando tuve la fortuna de visitarlo, estaba buscando, junto con mi compañero Christian, un lugar a donde emigrar porque la Ciudad de México ya no nos convenía.

Me enamoré de este territorio por sus diferencias con el resto del país. Me encantó la ausencia de montañas que permite disfrutar amaneceres y atardeceres a todo lo que da el horizonte, con su bóveda celeste completa a disposición de nuestra vista. Vivir en Mérida era para mí como estar en vacaciones perpetuas.

La apertura de la gente que te tiene confianza por el hecho de ser humano y que te la retira sólo si demuestras lo contrario. A diferencia del resto del país, que desconfía de ti hasta que no demuestras ser confiable. Esto es extraordinario.

Los mayas son tan amables y abiertos que me ofrecían descansar en sus hamacas apenas entraba a sus casas y no paraban de hacerme preguntas mientras duraba la visita. Yo, antropóloga, ¡por primera vez era la entrevistada por aquellos que, supuestamente, yo llegaba a entrevistar!

Otra maravilla fue el español tan diferente que se habla por estos rumbos. Aprender a decir candela, escarpa, anolar, buscar y buscar, prestar y prestar, negociante, chuchú, tuch, gastar, ainas, majar, nené, gustar y miles de sorpresas más. Fue como iniciarme en otra lengua o aprender a hablar de nuevo.

Otro encanto era subirme al urbano a las 4 p.m. para ir al centro y ver a la gente tan limpia de cuerpo, ropa y espíritu y sentir los olores de las lociones, los perfumes y los talcos marca Dos Caras, que nada tenían que ver, con todo respeto, con los olores del metro de la ciudad de México...

Entendí perfectamente por qué en otras partes del país le llamaban “la hermana república de Yucatán” y estuve muy de acuerdo. Yucatán era otro país.



*Silvia dando conferencia en el Departamento de Estudios Económicos y Sociales del Centro de Investigaciones Regionales “Dr. Hideyo Noguchi” de la Universidad de Yucatán. Enfrente está Beatriz Zavala, Raquel Barceló. En segunda fila Marcela Concha y el Xux, Rosendo Solis. Octubre 1981.*

En esa época aún había muchas casas mayas en las comunidades y para mí esos paisajes rurales, con esas casitas hermosas de huano o paja y bajareque, que parecían nacer de la tierra, con sus pobladores tan limpios, sencillos, amables y abiertos, eran un tesoro viviente.

Mi primer trabajo fue hacer un censo artesanal, que nunca fue dado a conocer por la Dirección Central de Culturas Populares, pero que me permitió conocer hasta el último rincón del estado en tres meses. Con esa base publiqué, con Christian, el primer libro sobre las *Artesanías del estado de Yucatán*. Gracias a ese recorrido, algunos años después publiqué un libro sobre la *Platería yucateca* y hemos hecho actualizaciones y ediciones más populares sobre el tema.

Luego vivimos en Valladolid ejecutando un Programa de Formación para Promotores Culturales y tuvimos la fortuna de conocer Xocén, donde años después hicimos muchos estudios de la mano de la familia de Teodoro Canul, mi familia adoptiva, que nos permitieron publicar varios libros sobre ese pueblo donde se encuentra el mismísimo Centro del Mundo, y donde yacían y yacen tesoros de conocimiento cultural ancestral.

Allí profundizamos sobre la milpa maya y su gran diversidad de plantas domesticadas, sobre sus rituales mayas y católicos y sobre el bordado.

*El campesino de Xocén don Fermin Dzib dando explicaciones sobre las plantas de la milpa a Silvia en 1989.*



El bordado me llevó a la promoción del mismo a través de dos organismos civiles: Tumben Kinam y Maya Chuy.

Desde allí organicé la capacitación de decenas de grupos de mujeres mayas bordadoras, para mejorar la calidad de su bordado y el diseño, así como para organizar la producción y la comercialización en forma colectiva. Todo ello encaminado a mejorar sus ingresos y su bienestar.

Generamos más de 1,000 dibujos para punto de cruz y otras puntadas y prototipos

de productos modernos, inspirados en la fauna, flora, historia y cultura regionales. Una bordadora danesa, Lizzi Damgaard, que hoy es directora de un taller que preside la reina Margarita de Dinamarca, nos apoyó en la formación del primer grupo de bordadoras.

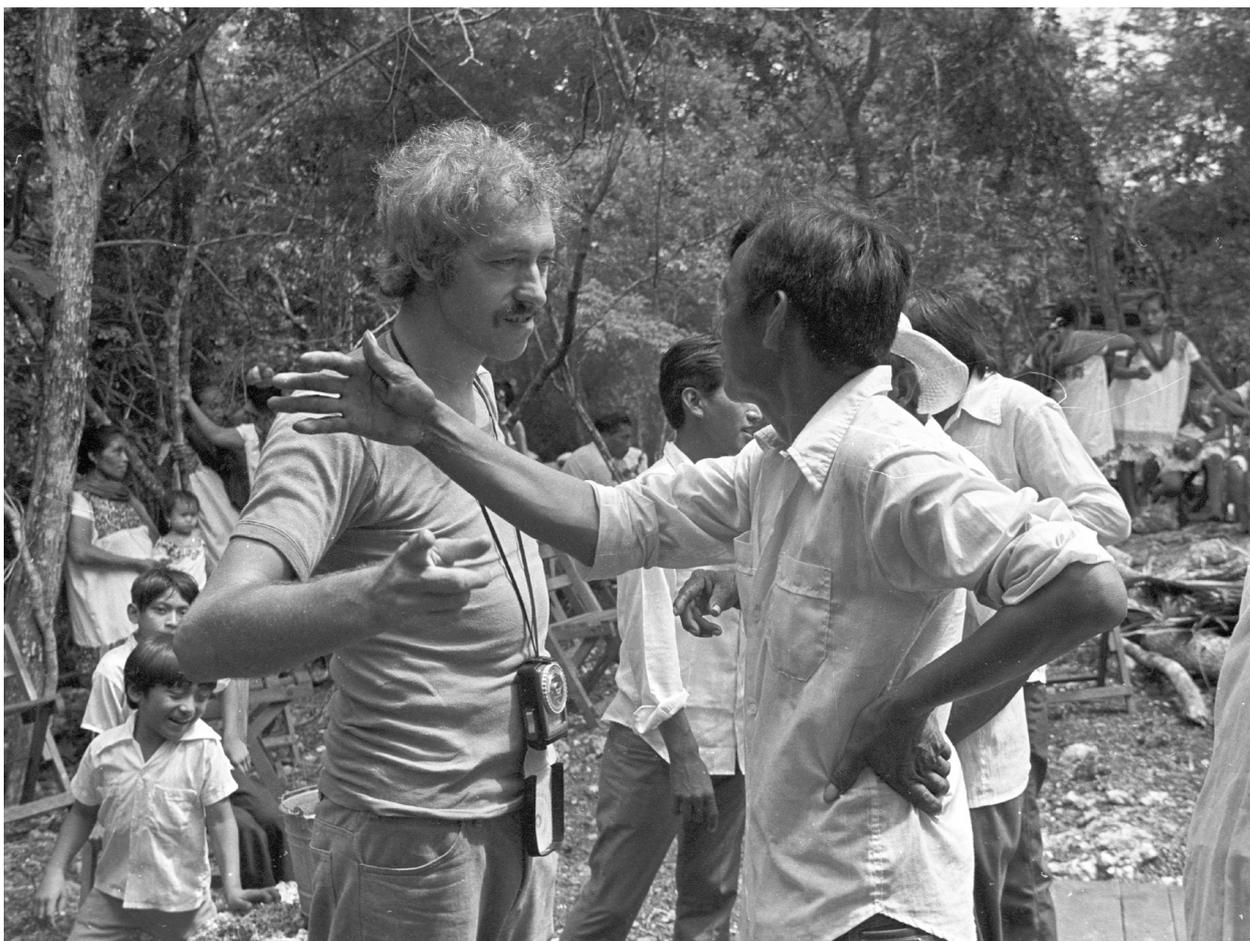
Ahora trabajo como investigadora en SEDECULTA, en Patrimonio Cultural, y he estado empujando, junto con otras personas, un proyecto para que la milpa maya peninsular sea reconocida como sistema importante del patrimonio agrícola mundial por la FAO, el organismo de la ONU encargado de la agricultura.

Mis hijas Elvira y Maya son yucatecas y crecieron en este contexto amable, pacífico y sencillo, y con mucha libertad y confianza. Considero un gran regalo para ellas haber podido desarrollarse así en las etapas de su infancia y adolescencia. Una vive acá y otra en Dinamarca y las dos aman Yucatán.

He vivido muy feliz aquí, y si renazco, me gustaría renacer en alguna de las dos penínsulas del mundo que se orientan hacia el norte de la tierra: la península de Jutlandia en Dinamarca o la Península de Yucatán. Las dos tienen parecido en lo ecológico, en lo humano, en lo cultural y en su expandido espacio celeste.

## 37 Christian Rasmussen

Antropólogo (1943)



Christian en el pueblo de Xocén, junio 1981.

**N**ací en Dinamarca, pero he pasado la mayor parte de mi vida en México, y más de 30 años en Yucatán. Como antropólogo, he dedicado mi vida profesional a retratar, grabar, documentar y tratar de entender la cultura yucateca en todas sus facetas y expresiones. Me he 'metido' en la cultura urbana, de los descendientes de los españoles, los llamados *dzules*. Otra parte de mi trabajo ha sido documentar la cultura de la población originaria de Yucatán: los mayas, los *macehuales*.

Como mencioné, soy danés al ciento por ciento. Y nunca voy a entender al 100 la cultura yucateca y la maya. Puedo acercarme, pero hasta allá. Mi situación, creo, me ha dado ventajas de ver aspectos de la cultura yucateca que los propios nativos no observan o no dan importancia.

En el mundo cambiante de hoy, creo que es muy importante mantener y cultivar las raíces de cada cultura, de cada etnia. No para excluir o sentirse mejor, pero sí para intercambiar experiencias y así crear un mundo respetuoso y excitante lleno de variantes, que enriquece la vida de los hombres y mujeres de ese planeta.

Me fascina y aprecio vivir en México y, particularmente, en Yucatán. Aquí me han dado tanto y dudo que pueda devolver ni una fracción de lo por mí cosechado. ¡Pero trato!

Hay aspectos que no me gustan, que no entiendo y difícilmente acepto

de Yucatán y de los y las yucatecs. Pero se escriben con minúsculas. Digo, lo mismo me pasa en Dinamarca. En la balanza de la escala de la vida pesó más Yucatán y aquí me he quedado por más de 40 años. ¡Por tierra y mar! Por eso me incluyo en la lista de *Somos yucatecos*. Aquí me van a enterrar, porque difícilmente pueda encontrar gente y ambiente mejor.

Christian

Mérida, diciembre 2022

[sjoken@gmail.com](mailto:sjoken@gmail.com)



Christian capturando pulpo en el mar de El Cuyo.

**Relación de nombre de retratado y clave de su fotografía.**

Los negativos se conservan en Fototeca Christian Rasmussen

Antonia Jiménez Trava - Abogada	Jimenez, A 1874 1 .jpg
Armando Manzanero – Músico y compositor	Manzanero, A. 1867 3 .jpg
Asís Abraham Daguer - Comerciante	Abram, A. 18721 .jpg
Carlos Acereto Canto - Promotor de danza	Acereto, C. 1872 1 .jpg
Christian Rasmussen - Antropólogo	Jeg Fotograf 69.jpg
Christian Rasmussen - Antropólogo	0422 4.40CHR.jpg
Dulce María Sauri – exgobernadora y política	1871 Dulce M Sauri 002 copia.jpg
Fernando Castro Pacheco - Artista, pintor 1858 F. Castro Pacheco	95.03 02 copia.jpg
Fernando Castro Pacheco - Artista, pintor 1858 F. Castro Pacheco esposa	95.03 02 copia.jpg
Fernando Espejo Méndez - Poeta	Espejo, F. 1884 1 .jpg
Fernando Ponce G. Cantón - Empresario	Ponce, F 1863 3 .jpg
Fernando Ponce G. Cantón - Empresario	Ponce, F 1863 2 .jpg
Gabriel Ramírez - Artista, pintor	Ramirez, G.. 1862 2 .jpg
Gabriel Ramírez - Artista, pintor	Ramirez, G.. 1862 2 .jpg
Héctor Herrera, "Cholo" - Actor	1853 Cholo 1.jpg
Héctor Herrera, "Cholo" - Actor	Herrera, H. 1854 2 .jpg
Héctor Herrera, "Cholo" - Actor	Herrera, H. 1853 8 .jpg
Joan Andrews - Conservacionista	Andrews, J. 1864 1 .jpg
Joaquín Bestard Vázquez - Escritor	Bestard, J. 1849 1 .jpg
José Díaz Bolio - Historiador	Diaz, J. 1861 1 .jpg
Josefina Centeno - Promotora social	Centeno, J. 1872 2 .jpg
Josefina Centeno - Promotora social	Centeno, J. 1872 1 .jpg
Juan Duch Collel	Duch, J. 1868 1 .jpg
Juan Hernández - Artista, escultor	Hernandez, J. 1872 1 .jpg
Juan Hernández - Artista, escultor	Hernandez, J. 1872 4.jpg
Julia Campos - Músico	P0375 Maya konsert03 95.05.jpg
Julio Macossay - Abogado, luchador social	Macosay 1861 1.jpg
Leopoldo Peniche Vallado - Escritor	1848 Leopoldo Peniche 95.02 02.tif
Leopoldo Peniche Vallado - Escritor	Peniche 1848 3 jpg
Madeleine Lizama - Actriz	1852-4 sh Diputada-1.jpg
Madeleine Lizama - Actriz	Lizama M 1860 j.jpg
Miguel Pérez Concha - Músico	Perez, M. 1857 2_.jpg
Pastor Cervera – Músico y compositor	1847 Pastor Cervera 95.02.23 04_WEB.jpg
Pastor Cervera – Músico y compositor	Cervera, P. 1885 2 .jpg
Pastor Cervera – Músico y compositor	Cervera P. 1885 2
Pedro Echeverría - luchador político y activista	Echevarria, P. 1866 2 .jpg
Pedro Echeverría - luchador político y activista	Echevarria, P. 1866 3 .jpg
Raúl Cárdenas - Médico	Cardenas, R. 1863 1 .jpg
Raúl Casares Cantón - Empresario	Casares, R. 1862 1 .jpg
Raúl Kemp - Sacerdote	Kemp, P 1872 1 .jpg
Raúl Maldonado Coello - Editor	0271 R Maldonado 1 B.jpg
Raúl Maldonado Coello - Editor	0272 01 Maldonado.jpg
Raúl Maldonado Coello - Editor	0272 01 Maldonado.jpg
Raúl Maldonado Coello - Editor	0271 Raul Maldonado 06.80 02 copia.jpg
Roberto MacSwiney Salgado – Promotor de música	McSweney, R. 1863 2 .jpg
Roberto MacSwiney Salgado – Promotor de música	McSweney, R. 1863 1 .jpg
Roger Cícero Mac Kinney - Político y escritor	Cicero M. 1869 1 .jpg
Roldán Peniche Barrera - Escritor	Peniche R. 1849

Rubén Chacón - Actor	Chacon, R.1853 1 .jpg
Rubén Chacón - Actor	1848 Ruben Chacon 95.03 01 copia.jpg
Salvador Rodríguez Losa - Antropólogo	Rodriguez S. 1864
Silvia Terán - Antropóloga	0131 Silvia.jpg
Silvia Terán - Antropóloga	0448 3 Silvia.jpg
Silvia Terán - Antropóloga	1526 02 Silvia.jpg
Timoteo Canché - Expresidente municipal	Canche, T. 1872 3 .jpg
Timoteo Canché - Expresidente municipal	Canche, T. 1872 2 .jpg
Víctor Segovia - Arqueólogo	1859 Victor Segovia 95.03 01 B.jpg